

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

MARTES 1.º DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2676

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 30.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Ota, como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLAS por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis meses adelantados, 52.—Por un año adelantado, 100.—En provincias, por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres meses adelantados, 56.—En provincias, por tres meses adelantados, 64 rs.—SEVILLAS.—Por tres meses adelantados, 32 rs.—Por seis meses adelantados, 52 rs.—Por un año adelantado, 100 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL

Sevilla 1.º de Febrero de 1876.

Ocupándose nuestro estimado colega *El Diario Español* de los propósitos de las oposiciones, manifestados ya bien claramente, propósitos que puede decirse son los mismos de ayer, por más que los medios de que se valen sean diferentes, dice lo siguiente:

«Ya que los partidos enemigos de la situación han sido derrotados en las elecciones, ya que tienen que reconocer como un hecho incontestable que la conciliación monárquico-liberal, identificada con las ideas y los propósitos del Gobierno, cuenta en las Cortes que van á reunirse una mayoría numerosísima, al lado de la cual nada significan ni nada pueden los insignificantes grupos de las dos minorías que han conseguido llevar su representación al Parlamento, los periódicos de oposición, sin que esto nos extrañe, quieren emplear hoy su más delicado trabajo en buscar los medios de dividir esa mayoría, que si se presenta compacta, como esperamos, arrollará cuantos obstáculos puedan oponerse, y caminará por una senda fácil y florida á la realización de la grande empresa encomendada á las Cortes. El sistema no es original, ni nuevo; el trabajo predilecto de las oposiciones ha sido siempre idear medios para fraccionar á la mayoría, que es su común enemigo, y lo extraño y lo sorprendente sería que en esta ocasión no hicieran tentativas en ese mismo sentido los que saben que en otro terreno la mayoría es invulnerable.»

El Imparcial, el más hábil verdaderamente de los periódicos de oposición, es hasta ahora el que está dedicado al trabajo de desunir á sus enemigos, á los que forman aquella mayoría. *El Diario*, haciéndose cargo del deseo que aquel colega ha anunciado de que se forme una estadística de los diputados que constituyeron la masa de la mayoría, dividiéndolos en grupos, con arreglo á su procedencia, dice que *El Imparcial*, ha descubierto, tal vez sin quererlo, su táctica. «Dividir á la mayoría en grupos», escribe, con arreglo á su procedencia! ¿Y para qué esa inútil clasi-

ficación y división? ¿Qué provecho había de traer para los futuros trabajos de la Asamblea la inocente averiguación de la procedencia histórica de los Diputados que forman la mayoría? Fácil es presumirlo: lo que quiere *El Imparcial* es marcar líneas divisorias para fraccionar un todo compacto; lo que quiere es establecer diferencias de matiz entre elementos que no le tiene cuenta que sean homogéneos. Lo que quiere es que la mayoría principie por clasificarse y subdividirse, según la procedencia de cada uno de los elementos conciliados que la componen, que luego cada uno de esos grupos se dé á sí mismo un jefe, y que andando el tiempo, y en el rozamiento natural de las disensiones, debilitado el lazo de la unión, esta se convierta en mera alianza; y de aquí nazcan luego las rivalidades, y de las rivalidades la lucha, la confusión, y por último, el rompimiento.»

Los propósitos de *El Imparcial* son los de todas las oposiciones. Afortunadamente, esa gran mayoría que será la vida del Parlamento, á cuya iniciativa y resolución se deberán los principales acuerdos de la Asamblea, tiene conciencia de la obra que va á emprender, y olvidándose de antiguos resabios y teniendo más presentes los resultados que siempre ha dado la formación de grupos y fracciones dentro de un partido, resultados tanto más funestos, si ese partido ha estado en el poder, dará ocasión á que, como dice *El Diario Español*, se convengan las oposiciones de que si es poderosa por su número, es invencible por su cohesión.

GUERRA CIVIL.

A las operaciones comenzadas en Guipúzcoa contra la línea enemiga por el cuerpo de ejército del general Moriones ha seguido un movimiento de avance por la parte de Alava, según debia suceder, al paso que operando en Vizcaya se distrae al contrario con bien entendidas marchas y concentración de fuerzas.

El resultado ha sido feliz y la resistencia escasa. Las posiciones de que se han apoderado las tropas importantes, y los prisioneros pocos, sin embargo de ser trofeo de nuestros soldados algunas pie-

zas de artillería, y alojarse en pueblos considerados como enemigos.

Este comienzo hace sospechar que no ha de ser tan obstinada la defensa de los carlistas como se imaginó en un principio y ellos propalaban. No dudan que Estella será tomada, y sólo aspiran á causar al ejército pérdidas considerables y á prolongar la resistencia mayor tiempo que les sea posible.

Como se debe suponer, esta loca manía no puede abrigarse sino por los desesperados ó imbéciles, y afortunadamente á la vista de la evidencia la razón recobra sus fueros. A medida que las bayonetas de nuestros soldados vayan empujando á los sectarios del absolutismo hacia los montes y fraguras, cuando vean la necesidad de abandonar esas trincheras que tanto trabajo les ha costado abrir, en las que suponen han de destrallarse inconsideradamente los batallones leales, entonces vendrá la reflexión, y el convencimiento dejará lugar al desengaño.

Es satisfactorio, sobre todo, el espíritu de los soldados de la Patria. Alegres en medio de las inclemencias del temporal, ansiando encontrar al enemigo, sin acordarse de la comodidad y abrigo, siguen la voz de sus bizarros jefes oficiales, persuadidos de que siguiéndolo no se apartarán un punto del camino de la victoria.

Anoche circulaban noticias de haber emprendido el movimiento de avance el ejército de la derecha á las órdenes de Martínez Campos. Cada día traera consigo, de hoy en adelante, nuevos acontecimientos. Los esperamos confiados en la inteligencia y valor que generales y soldados demuestran desde un principio.

No sucede así á los carlistas que se preparan á la eventualidad de abandonar su ciudad santa y posiciones que la defienden, sin descuidar por eso continuar fortificando los puntos que les parecen más débiles, especialmente el alto de Iguste, frente de Artazu.

Todos los almacenes de Estella los están trasladando á las Amezcuas, donde se ocupan centenares de trabajadores en abrir zanjas, fosos y trincheras, y construir reducidos.

El día 24 quedó prohibida por Pétula la salida de personas y toda

clase de artículos de la ciudad y pueblos dominados por la facción.

Esta medida, según el correspondiente de un colega, se atribuye al efecto que empezaban á producir en terreno enemigo las noticias sobre la conducta del general en jefe. Se extendía la voz de que á todo el mundo se le trataba bien, de que nada había ya que temer, fuesen cuales fueran las culpas antiguas, y muchos que habían abandonado sus moradas por temor al castigo volvían á ellas confiados en la palabra del general Campos.

Esto no les conviene á los carlistas que se difunde; por eso muestran empeño en dar á conocer lo contrario, y de aquí la medida prohibitiva. Desu ejecución parece está encargado el bandolero, mejor que cabecilla, llamado Cabezon, cuya misión es vigilar la carretera, de Mañeru á Puente la Reina y vado de Sarriá. Cabezon cumple tan bien su encargo, que si alguien deja pasar es después de limpiarle los bolsillos.

El periódico oficial publica en su correspondiente sección los despachos telegráficos que á última hora de anoche se recibieron en el ministerio de la Guerra, relativos al movimiento emprendido por el general Quesada, y á las operaciones que continúa con actividad el general Moriones.

Hé aquí los telegramas á que nos referimos:

VITORIA 28 enero (6 tarde).—El capitán general de las Vascongadas al ministro de la Guerra: El Excmo. señor general en jefe del ejército de la izquierda, que emprendió un movimiento esta mañana, me dice desde Villareal de Alava, á las tres de la tarde, para que lo comunique á V. E., lo siguiente:

Entro al frente de las tropas después de haber vencido escasa resistencia y habiendo ocupado la línea que me proponía, cuya derreda se halla en Arlaban y la izquierda en Mañeru.

Hemos cogido dos cañones de montaña y muchos prisioneros un oficial de artillería y ocho soldados. No puedo dar mas detalles en este momento, pero creo poder asegurar que nuestras bajas son en muy corto número. Voy á recorrer las posiciones; el fuego ha cesado enteramente.

VITORIA 28 enero (8 y 45 noche).—Capitán general Vascongadas al ministro Guerra.—El Excmo. señor general en jefe del ejército de la izquierda me dice desde Villareal de Alava á las cinco y media de la tarde que la línea enemiga mandada por Ugarte, la defendían cinco batallones, alguna caballería y cuatro piezas Withworth de las que co-

gieron dos con mulos y sus cargas, mas el oficial que las mandaba y ocho soldados.

Segun puedo juzgar en los primeros momentos el enemigo ha tenido bastantes muertos y en menos proporción los heridos, siendo nuestras pérdidas de un soldado muerto, dos oficiales y 18 soldados heridos.

El general Maldonado tuvo escaso fuego en Arlaban.

SAN SEBASTIAN 28 enero (8 noche).—Al ministro Guerra el comandante en jefe del ejército de la izquierda.

GUZTARIA 28.—Agradezco infinito su telegrama, debiendo significarle desde luego la eficaz cooperación y la inteligencia con que el general Polo y la marina me han ayudado.

Por conducto particular se han recibido en Madrid los dos siguientes telegramas:

TAFALLA 28 (una tarde).—Salimos para Pamplona. Parece que aprovechando el buen tiempo van á emprenderse movimientos importantes.

TAFALLA 28.—El general Martínez Campos, acompañado de su estado mayor y de las fuerzas de su mando ha salido con dirección á Pamplona.

El general Primo de Rivera saldrá mañana con las fuerzas de su mando. Seguirá su marcha.

La Agencia Fabra nos transmite el despacho que á continuación insertamos:

SAN SEBASTIAN 27 (noche).—El general Moriones ha marchado á Guztaria con 60 prisioneros y un mortero en Garamendi.

El general Loma sigue avanzando por el interior de Vizcaya, y los carlistas concentran sus fuerzas para cubrir la línea de Tolosa y Azpetitia.

Es inminente una batalla en el valle de Crula.

Acabamos de dar á conocer á nuestros lectores las importantes noticias que se han recibido en estas últimas veinticuatro horas relativas á las operaciones emprendidas contra las huestes del carlismo. El movimiento de nuestras tropas ha sido simultáneo. Los generales Quesada, Martínez Campos, Moriones y Loma, han hecho avanzar á sus respectivos cuerpos de ejército, y los voluntarios del prebente han sufrido ya las primeras consecuencias de las operaciones iniciadas en esta campaña de 1876, que como buenos españoles y como amantes de la libertad, desearíamos fuera la última.

Confiamos que á medida que trascurren los días, los resultados que se obtengan adquirirán mayor importancia, hasta que el carlismo abandone las madrigueras en

1 FOLLETIN.

CATALOGO

DE LOS PRODUCTOS QUE REMITE LA PROVINCIA DE SEVILLA para la Exposicion Internacional de Filadelfia, Formado

POR LA COMISION ENCARGADA de promover la concurrencia á este certámen.

DEPARTAMENTO NÚM. 1.º

MINERÍA Y METALURGIA.

- 1.—101.—Villanueva del Río. Mr. Isaac Pereiro.—Agglomerados de ciscos de hulla de las Minas de la Reunión.
- 2.—102.—Morón de la Frontera.—El Ayuntamiento.—Másculas.
- 3.—103.—Id.—Cal y yeso.
- 4.—104.—Alcalá de Guadaira.—D. Leoncio Barrau.—Gal vira, apaga-d, cuadro con vistas de los hornos, anuncio y piedras de cal.

NOTA.—El primer número corresponde al orden de inscripción, y el segundo á la clase á que pertenece el producto. Cal y yeso. VIRA.—El señor Ingeniero de Minas del Distrito ha reunido la colección mineralógica, que debia figurar en este Catálogo, remitida al Ministerio de Fomento.

DEPARTAMENTO NÚM. 2.º

MANUFACTURAS.

- 8.—200.—Sevilla.—D. Joaquín Delgado.—20 frascos de jarabe inalterable.
- 9.—200.—Id.—Vinot, Treviño y Compañía.—Productos químicos.
- 10.—201.—Id.—Conradi hermanos.—4 planchas de jabon y 5 botes con aceites turbios, barrilla natural y zargadilla.
- 11.—201.—Id.—Cárlos Astolfi.—Jabon duro, blanco y verde.
- 12.—201.—Id.—José Antonio Gassau.—Cuatro clases de jabon.—Una de las planchas lleva la dedicatoria con las vetas del producto.
- 13.—201.—Id.—Hijos de J. B. Conradi.—Jabon.
- 14.—202.—Id.—José Grau y Puig.—6 cajas de betun núm. 4, 490 pesetas gruesa; 6 id. id. núm. 3, 36 id. id.; 3 id. id. núm. 2, 10 id. id.; 3 id. id. núm. 1, 5 id. id.; 2 tarros betun núm. 1, 108 id. id.; 4 docenas pastillas, 4 id. id.

- 15.—203.—Idem.—Noel y Compañía.—Estracto de Orozcu.—Se presentará en Filadelfia por los correspondientes de los espositores señores Gomez y Aguirre.
- 16.—203.—Id.—Joaquín Delgado.—4 frascos esencia depurativa y regenerativa de Delgado.
- 17.—203.—Id.—Manuel Llofriu.—Polvos de arroz llamados de Patti.
- 18.—203.—Id.—José Padilla.—Tintura Bismark 3 frascos.
- 19.—203.—Coria del Río.—MacAndrews y Compañía.—Orozcu en pasta, bollos y harinas.
- 20.—205.—Sevilla.—Fundición de bronce de Artillería.—2 granadas de doble pared con envuelta y un bote de metralla para cañon Plascencia.
- 21.—206.—Idem.—D. Manuel de Soto y Tello.—18 cuadros de azulejos y mosaicos.
- 22.—213.—Idem.—Pickman y Compañía.—9 cajones de objetos de loza y porcelana.
- 23.—213.—Id.—D. Francisco García y Montalban.—Cacharrería, 43 piezas, Placas dibujadas con azul cobalto.
- 24.—220.—Id.—D. Francisco Casado.—Cuerdas de diferentes clases y usos, puntillas, guindalesas, piolas, etc.
- 25.—220.—Id.—Manuel Guzman y Duarte.—Cuerdas de dos paiguadas de diámetro y cáñamos hilados.
- 26.—229.—Id.—D. Francisco Igua-

- lada.—Cordelería de varias clases, al-pargatas, alforja andaluz, cáñamo en rama y tejido imitando cabello.
- 27.—233.—Id.—D. J. García Valdeavellano.—Lencería y mantelería en telares de mano, sin aparato ni blanqueado.
- 28.—233.—Id.—Doña Rita Delgado y Simó.—Colcha de gran trabajo.
- 29.—234.—Id.—Vega y Compañía.—46 muestras de hules de diferentes clases y aplicaciones.
- 30, 31, 32.—242, 243, 245.—Idem.—D. Faustino Martínez.—Capullos de seda, seda hilada, torcida, cintas de gró y cintas para sombreros.
- 33.—249.—Id.—D. Emilio Blanco.—Cordonas y pasamanería.
- 34.—249.—D. Francisco Sanchez.—Pasamanería y galones.
- 35.—251.—Id.—Gelly hermanos.—Una docena de guantes.
- 36.—251.—Id.—D. Gregorio Sartori.—Sombreros de corcho y fieltro, un chaleco de fieltro dedicado al Presidente de los Estados Unidos, y una petaca que contiene un pequeño sombrero.—El espositor remite un aparato donde deben colocarse sus productos.
- 37.—251.—Id.—D. Francisco Chico y Ganga.—Botas de ruso, con suela de corcho, tacón hueco y zapatos de tafeleta.
- 38.—252.—Id.—Asilo de Medici-dad de San Fernando.—Bordados.

- 39.—255.—Id.—D. Benito Martínez.—Petacas de cuero.
- 40.—266.—Id.—Fundición de Artillería.—Cañon Plascencia de acero, á cargar por la culata, de 8 centímetros, corto.
- 41.—266.—Id.—Fundición de Artillería.—Atalajes, almohadillas de estrechar bastos, fundas de escobillon, tiradores caseros para estopines, tabacacos, cubrebridas, tirantes de maniobra, rodaderas, botas para agua, bolsa porta-cargador, manoplas, sacos de lana para borra, bolsas de municiones, palanca disparador, punzon, palancas de cureña para artillería de montaña, palancas de boca para id., palancas de culata para id., atacador-escobillon para id., escobillon repasador, limoneras, ruedas para cureña de montaña, caja de municiones para montaña, caja de respo para id., cajas de herramientas para obreros.
- 42.—278.—Idem.—D. Luis Centeno.—Dentaduras artificiales.
- 43.—278.—D. Manuel Valenzuela.—Dentaduras artificiales.

NOTA.—Los productos de la Fábrica de Tabacos, reunidos á instancia de esta Comisión, se han enviado directamente á la Dirección general del ramo.

(Continuara.)

...tendrán la primera junta los comp
isarios, para la constitucion de la
y examen de las actas de cada uno
chos señores, y el dia 2 dará princi

mas oficiales, 2861 p. a.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

MIÉRCOLES 2 DE FEBRERO DE 1876.

NUM. 2677

EL ESPAÑOL

Sevilla 2 de Febrero de 1876.

Hoy es el día señalado para la elección de Senadores; los compromisos, nombrados a su tiempo oportuno por el cuerpo electoral, van hoy en unión con las Diputaciones a elegir las personas que han de componer el cuerpo moderador, llamado a ser segura garantía de la corona, a la vez que regulador de las agitados contiendas del cuerpo popular. Inútil creemos enunciar la importancia del Senado y detenernos en explicar cual es la significación, en las monarquías constitucionales, de la llamada alta Cámara.

Hoy no debemos hacer otra cosa que recomendar muy eficazmente a los que van a designar las personas que han de formar el Senado, se inspiren solo en la voluntad del cuerpo electoral, que en ellos ha depositado toda su confianza, y de ellos espera que sabrán corresponder cumplidamente a sus deseos.

Consultado el país, dice a este propósito nuestro ilustrado colega *La Epoca*, por el método más amplio del sufragio, acaba de manifestar su espíritu conforme con la conciliación que el Gobierno representa. Los compromisos, salidos de las mismas urnas, tienen el deber moral de inspirarse en el mismo espíritu, y conformarse con el criterio del cuerpo electoral que les ha dado su voto. Las diputaciones, elemento de carácter oficial, natural es que cooperen al mismo pensamiento.

No puede haber cuestión alguna respecto a cuáles son los deseos del país y cuál la política que obtiene toda su confianza, y de la que fundadamente espera beneficios ciertos y próximos. El resultado de las pasadas elecciones bien claro publica que el gran partido liberal-conservador, el que ha procurado como ningún otro que la restauración de la monarquía constitucional no defraudase las esperanzas de los que en ella veían la terminación definitiva del período revolucionario, que tantos y tan profundos males ha ocasionado a la nación, el partido que secunda la acción del Gobierno es el que refleja mejor que ningún otro las aspiraciones del país.

Si, pues, la voluntad nacional está perfectamente definida, si se ha traducido fielmente en el resultado de las elecciones pasadas, en este resultado deberán inspirarse, no solo las corporaciones de carácter oficial, las diputaciones, sino también los compromisos que deben su cargo importantísimo a la misma voluntad nacional. Anómalo sería que el resultado de las elecciones que hoy han de tener efecto, contradijese en parte al de las celebradas para la designación de los diputados a Cortes; toda vez que la voluntad nacional no puede ser más que una, y por lo tanto, consecuente en todas sus determinaciones.

Confiadamente esperamos que Diputaciones y compromisos, inspirándose en los masaltos intereses, consultando la voluntad del cuerpo electoral, perfectamente concordiada, y atendiendo a cual es la significación del Senado, la importantísima misión que está llamado a cumplir, siendo, como hemos dicho, prudente regulador de las apasionadas luchas de la Cámara popular y garantía segura de los intereses del pueblo y de la corona, sólo invertirán con la nobilísima representación de Senador a las personas que por sus convicciones políticas, de acuerdo con los principios del partido que merece la confianza del país, por su amor a la causa de la monarquía constitucional y la legítima dinastía y por su prudencia y probado saber, pueden cumplir dignamente la misión que ha de confiarseles.

GUERRA CIVIL.

Las operaciones militares continuaban con fortuna y acierto, según vemos en la *Gaceta* de hoy. Nuestros ejércitos avanzan en el territorio enemigo, y cada paso compromete a las fuerzas carlistas en término de obligarlas a ceder el terreno o batirse al descubierto.

Especialmente hacia la parte de Navarra parece tratarse de estrechar a los contrarios; y no sería extraño que las posiciones de Arlaban, de gloriosa memoria, se tornasen en base de operaciones, una vez posicionadas las tropas de ellas.

Las poblaciones liberales de la costa esperan confiadas verse completamente libres de las hostilidades, que por tanto tiempo las han mo-

lestado, y sus enemigos abandonan los puntos de donde a mansalvas ofendían para acudir al sitio en que la necesidad es mayor, o ceden, casi sin combatir, obligados por sus jefes que se resistían a marchar de aquellas guaridas, tan a propósito para fusilar impunemente a los viajeros y destacamentos sueltos que cruzaban la carretera de Hernani.

No pararán ahí los planes del general Moriones. Es muy inteligente y brioso, según ha demostrado cual nunca en las últimas operaciones para detenerse a los principios.

Los carlistas recelan, con razón, ver comprometidas sus fábricas y almacenes principales; Azpetita, Tolosa, la misma frontera francesa, esa tierra de promisión para la rebeldía, temen sea blanco de una irrupción de nuestros soldados, y entonces la facción habrá existido.

No puede ofrecer la guerra aspecto más feliz en su principio; será posible que las dificultades crezcan y que algún contratiempo sobrevenga, porque nada tan mudable como la suerte de las armas; pero es lo cierto que ahora, lo mismo que siempre, los carlistas no han dejado de ser facciosos, y para luchar en iguales condiciones contra un ejército regular, hay que olvidarse de las propensiones é indolentes de bandos alagados para admitir organización militar, cosa bastante difícil en tropas reunidas a favor de alzamientos populares.

En el *Diario de San Sebastian* del 27 leemos lo que sigue:

«Los brillantes batallones de cazadores de Estella y las Navas y cinco compañías de miqueletas debieron ser las fuerzas que se apoderaron ayer de la importantísima posición y fuerte de Girarte-mendi.

El enemigo ofreció en dicho punto una tenaz resistencia, que le costó numerosas pérdidas, pues nuestros valientes soldados tomaron al asalto dicho fuerte y formidable posición, donde encontraron un mortero, el mismo sin duda con el que durante tanto tiempo han venido bombardeando a la heroica Guetaria, haciendo a la vez prisioneros al comandante militar del punto, un oficial y un individuo carlista.

La hábil y estratégica operación iniciada ayer por el general Moriones con tanta inteligencia como fortuna, ha valido a este un nuevo importante lauro, que le conceden hoy por igual amigos y adversarios.

Sabemos de un carlista bastante significado que manifestaba su admiración por tan hábil movimiento, y confesaba

era un golpe de muerte para el carlismo guipuzcoano.

Los tiempos continuaban excelentes, van acumulándose nuevos elementos en Guetaria, y muy pronto, a no dudarlo, dará el general Moriones a las facciones un nuevo atrevido golpe que acabe de cambiar por completo la faz de la guerra en esta provincia.

«Bien por el general Moriones y por sus valientes soldados!

Un amigo nuestro, que se hallaba presente cuando al embarcarse ayer los primeros refuerzos para las posiciones de Girarte-mendi fueron arreadas las tropas por el bravo general Moriones, ha conservado en su cartera las elocuentes frases que pronunció, y que tal explosión de entusiasmo produjeron en los soldados y en todos los que las oyeron, facilitándonos las palabras textualmente pronunciadas por el general. Dicen así: «Soldados, compañías de las Navas, Estella y miqueletas, están atacando las posiciones de Girarte Vuestros compañeros necesitan refuerzos para conservar aquella posición, a la que el ejército y yo acudirémos muy pronto. Espero que responderéis a la confianza que yo deposito en vosotros, como sabéis hacerlo siempre los soldados españoles.

Soldados, «viva Alfonso XIII»! Las fuerzas arreadas contestaron con un viva nuestro general! marchando inmediatamente y a la carrera a embarcarse para Guetaria.

Escrito lo anterior sabemos que el general Loma se ha posesionado ayer de Valmaseda, sin pérdidas notables, causando muchas al enemigo, y se proponía pernoctar en aquel punto.

El general Quesada adelanta sobre Arlaban, ocupando a Murguía, Murúa y Villarreal.

En Navarra el general Primo de Rivera tomó ayer a Santa Bárbara de Oteiza, punto importantísimo, pues desde él se divisan claramente las torres de Estella.

Respecto del general Martínez Campos, la conveniente reserva nos impide añadir otra cosa, sino que ha emprendido un movimiento de grande importancia.

Nuestros lectores comprenderán que en las circunstancias actuales sólo debemos publicar noticias de origen seguro; por tanto, satisfaciéndonos con las referidas, damos al ejército la enhorabuena por su noble conducta, y nos unimos al agradecimiento a que la Patria y el Rey le son deudores, encerrando en el pecho el entusiasmo del corazón para no pecar de importunos en las muchas ocasiones que habrá lugar de manifestarle.

El periódico oficial *La Gaceta*,

68.-340.-Id.-D. Salvador López Gómez.—Tratado de gimnasia.
69.-346.—Hospitalidad provincial. Reglamento de la Hospitalidad, descripción del edificio, cuatro vistas fotográficas del mismo, estados del movimiento de departamentos, etc.

DEPARTAMENTO NÚM. 4.º

ARTE.

70.-400.-Sevilla.—Don Manuel Tovar.—Dos modelos árabes del Alcázar de Sevilla.
71.-400.-Id.—D. Antonio de las Peñas y León.—Dos figuras, «chador de toros» y «una «gitana», esculturas.
72.-405.-D. Gumersindo Gómez Jiménez.—La fundación Concepción, estilo de la Escuela Sevillana, escultura.
73.-408.-Id.—Sra. Pardo, Acha y García.—Marco de hierro, dibujo calado de capricho, fundido en una sola pieza.
74.-410.-Id.—D. Gonzalo Álvarez Espino.—Cuadro que representa una fiesta de Mañolos del siglo pasado, y otro costumbres caballerescas del siglo XVI.
75.-410.-Id.—Academia de Bellas Artes. 1.ª clase.—Cinco cuadros: Reproducción en su tamaño, de la pintura central del retablo de la capilla de los Reyes Católicos del Alcázar de Sevilla. Copias de frescos antiguos del Monasterio de San Isidro del Campo, fun-

publica en su número del día 30 los siguientes despachos telegráficos. Dicen así:

«Vitoria 29 enero, 1.10 mañana.—El general encargado del despacho al ministro de la Guerra:

«No ocurre novedad; después de lo anunciado a V. E. por el general en jefe, se han presentado dos carlistas armados, procedentes uno del batallón guisa de Alava y otro de la comandancia de armas de Santa Cruz de Campezo. Al terminar con el día 5 (vicio vigia) en la torre de esta capital (5.30 tarde), se divisaron nuestras fuerzas, unas entrando en Murguía y otras acampando en las alturas de la izquierda de la carretera de Arlaban y en las trincheras a la salida de Villarreal con dirección a Aramayona.»

El gobernador militar de Bilbao participa que el comandante general de la provincia de Vizcaya con la fuerza disponible salió de aquella población ayer de madrugada, ocupando a Sodupe y tomando el cerro de Santa Agueda, las Cruces y San Felipe.

El general en jefe del ejército de la derecha emprendió ayer su movimiento de avance, y según telegrama del capitán general interior de Navarra, fechado en Pamplona a las diez y 25 de la noche pasada, a poco tiempo de ponerse en movimiento las tropas tuvieron fuego al salvar las posiciones de Alzuza, causando al enemigo numerosas bajas y quedando en nuestro poder algunos prisioneros de la partida Rosas.

El gobernador militar de San Sebastian manifiesta que el general Morales de los Rios hizo ayer una demostración sobre las líneas de Arratsain, amagando las posiciones de Mendizorroz y Arratsain, sosteniendo un tiroteo con el enemigo y ocupando posiciones a vanguardia de nuestras líneas por aquella parte.

Un colega ha recibido el siguiente telegrama de Pamplona: «Pamplona 28 (una madrugada).—Salimos al amanecer emprendiendo un movimiento importante de avance. La brigada Buzan, compuesta de cuatro batallones de cazadores, marchará de vanguardia.»

Según telegrama recibido del general encargado del despacho, desde Vitoria, no ha ocurrido novedad durante estas últimas veinticuatro horas en el ejército del general Quesada, después de las noticias transmitidas por este último al ministerio de la Guerra, y de que en otro lugar damos cuenta.

dado por Guzman el Bueno. Portada del convento de Religiosos de Santa Paula de Sevilla, de la época de los Reyes Católicos, monumento muy notable.

76.-410.-Id.—D. Manuel Caballero y Fiallo.—Un cuadro al óleo que representa a la Virgen del Carmen, original de D. Augusto M. de Quesada.

77.-410.-Id.—D. Manuel Cabral Aguado y Bertramo.—Cuadro: El aguador de la Alameda, á principios de este siglo.

78.-410.-Id.—D. Eduardo Cortés y Cordero.—Cuadro de costumbres de Andalucía, titulado «El secreto».

79.-410.-Id.—D. Joaquín Díez.—Cuadro: «Un cerrador de toros».

80.-410.-Id.—D. Francisco Eder.—Cuatro cuadros al óleo: La colilla y encajonada de la naranja en Sevilla, Fiesta andaluza. Calesa española. Seducción.

81.-410.-Id.—Don José Ortiz y Campos.—Estudio de una Venus, por D. José Díaz Varela.

82.-410.-Id.—Id.—Tipo del siglo XVII.

83.-410.-Id.—Id.—Un capuchino.

84.-410.-Id.—D. Juan de Piñera.—Una andaluza de bello cuerpo con maudilla, tamaño natural.

(Continuando).

2 FOLLETIN.

CATALOGO

DE LOS PRODUCTOS QUE REMITE LA PROVINCIA DE SEVILLA para la Exposición Internacional de Filadelfia, Formado por la COMISION ENCARGADA de promover la concurrencia a este certamen. (CONTINUACION).

DEPARTAMENTO NÚM. 3.º EDUCACION Y CIENCIA.

44.-300.—Sevilla.—Don Jacinto Montella y Nadal.—Notiones de Historia natural. Id. de Fisiología e Higiene. Id. de Cosmología.
45.-300.—Id.—D. Gumersindo Fraile y Vallés.—Historia del Abuelo, o historia de dos vendedores de manzanas.
46.-301.—Id.—Universidad Literaria.—9 discursos de apertura de cursos académicos.
47.-302.—Id.—Escuela normal de maestras.—Memoria sobre la misma, planos y otros detalles.
48.-303.—Id.—Colegio de sordomudos y ciegos.—Reglamento, discursos, etc.
49.-304.—Id.—Instituto de segun-

da enseñanza.—Un libro, catálogo y 10 discursos inaugurales.
50.-305.—Idem.—D. Joaquín Gailchot.—Historia de la ciudad de Sevilla y principales pueblos de la Provincia. Tomo I. con un atlas.
51.-306.—Id.—Sociedad de bibliófilos andaluces.—Ejemplar núm. 170 de las obras siguientes: Historia de los Reyes Católicos, 2.º tomo. Cancionero de Horacio. Sucesos de Sevilla de 1592 a 1804. D. Fernando de Herrera. Poesías de D. Juan de Salinas. Tímulo de Felipe 2.º Obras de D. Félix J. Reinoso. Comedia prodigia. La Virgen de Guadalupe. Sermones del loco Amaro.
52.-306.—Id.—D. José María Asenjo y Toledo.—Retros de autores españoles, en fascículos. Cartas literarias. El compás de Sevilla. Nuevos documentos para ilustrar la vida de Cervantes.
53.-306.—Id.—Gironés y Orduña, como editores.—Nocturnos, poesías de D. Benito Mas y Prat.
54.-306.—Id.—Id.—El Gran Mundo, periódico ilustrado.
55.-306.—Id.—Id.—España por D. Alfonso, poesías de D. José Lamarque de Novoa.
56.-306.—Id.—Id.—Ensayos poéticos, por don Pacificación Pérez Gaya de Ruiz.
57.-306.—Idem.—D. José Sánchez Arjona.—Pequeñas historias. Guerra poesías.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

JUEVES 3 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2678

AÑO IX.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 10.—PROVINCIAL.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa a la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá a D. ANTONIO MARIA OVAL, como Director del mismo. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Oval como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id., 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id., por comisionado 35.—ESTRANGERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—ANILLAS.—Por tres id., 80 rs.—PORTUGAL.—Por tres id., 46 rs.—Anuncios y comunicados a directores conacionales.

EL ESPAÑOL

Sevilla 3 de Febrero de 1876.

Las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, en extremo favorables para la causa de la libertad, han llenado de alegría a cuantos anhelan la pronta terminación de una lucha que tantas amarguras ha costado a España, que tanta sangre hace derramar todavía.

Comenzadas las operaciones militares en el ejército del Norte, el éxito más satisfactorio ha coronado los esfuerzos de nuestro valiente ejército y la pericia de los generales que lo guían. El ataque simultáneo contra las posiciones del enemigo ha dado por inmediato resultado, no sólo reducir y estrechar a los carlistas, sino también el haberlos desalojado de puntos importantísimos. Si notables son las ventajas obtenidas en las provincias vascongadas por los generales Moriones, Loma y Quesada, no lo son menos las obtenidas por el ejército de la derecha, a cuyo frente se halla el general Martínez Campos. El movimiento atrevido, escribe un periódico, del general Moriones que desembarcaba en Guetaria, mientras otras fuerzas de nuestro ejército se apoderaban de los puntos en que los carlistas habían establecido sus principales baterías para hostilizar a San Sebastián y Hernani, ha debido desconcertar a las facciones de Guipúzcoa. Este movimiento por la parte de Guipúzcoa puede dar grandes resultados, según los cálculos más prudentes, combinado con el que al mismo tiempo ha emprendido el general Quesada, que el día 29 había ocupado a Urquiola, arrojando de allí a los carlistas, y que avanzó desde Ochandiano para caer sobre Arteaga, cuya ocupación ha de ser un golpe terrible para el enemigo que tiene establecida allí una de sus fábricas de cartuchos.

El general Loma, dueño ya de Balmaseda, y Primo de Rivera de Santa Bárbara de Oteiza y de los cuatro fuertes que hacen frente al Monte-Jurra, han realizado movimientos que han producido el mayor pánico en el campo carlista, y se disponen a seguir el ataque contra las demás posiciones enemigas. Todo hace fundadamente presu-

mir que muy en breve quedará vendido por completo el carlismo; que la campaña, hace muy pocos días emprendida, será la que conquistará la paz que tanto desea el país. Por mucha que sea la desesperación de los partidarios del Pretendiente, por muchos esfuerzos que hagan, no podrán detener el paso victorioso de nuestro ejército. El carlismo no cuenta con los medios suficientes a detener el empuje de un ejército numeroso y ansioso de victoria, de un ejército perfectamente disciplinado y dirigido por generales tan bizarros como peritos en el arte de la guerra. Encerradas las facciones dentro de los límites de las cuatro provincias vasco-navarras, de día en día se ven estrechadas en círculo mas limitado, y de día en día les va faltando, al par que los medios indispensables para mantenerse en pie de guerra, el aliento y entusiasmo que en otro tiempo les proporcionaron no pocas ventajas.

Poco, muy poco ha de tardar ya el día en que cese el más duro de los azotes que han afligido al país desde el periodo revolucionario; y la paz indispensable para que pueda la nación disfrutar de los beneficios que se han alcanzado y su consecuencia inmediata de la restauración de las instituciones vigentes, vendrá en breve a acreditar lo que en muchas ocasiones hemos dicho, esto es, que el orden de cosas establecido en España con la proclamación de D. Alfonso XII, era garantía segura de la terminación de una guerra provocada por las exageraciones revolucionarias.

LA GANADERIA Y EL ARBOLADO.

Hace ya algunos años, que en igual día reproducimos la misma idea de propaganda a favor de los árboles, de cualesquiera especie que fueren, como remedio a más eficaz contra las sequías, y a favor de la salud pública para dulcificar la asperza de la temperatura, tanto en la ruda estación del invierno, como en los abrasadores días del verano.

El mes de Febrero es el único de los doce del año en que se pueden hacer las plantaciones de todas clases, tanto de semillas como de trasplante ó de estaca, y la polémica ilustrada que no há tres meses

sostuvieron en *La Epoca* distinguidos ingenieros de montes, nos hace afirmar en nuestro sistema, que es el de hacer plantaciones en las lindes de las fincas, porque el Estado no puede por mucho tiempo ocuparse de reponer los montes, perdidos por la desamortización. Dejaremos pasar un año más sin poner árboles, ó sin hacer un vivero en cualquier rincón donde haya humedad y a poquísimo coste. Una vez puesta a diez ó quince centímetros bajo de tierra, a los cinco años ya dá el primer fruto, y a los veinte la nuez de 80 a 100 rs. anuales. El interior de España, desprovisto de toda clase de arbolado, por lo cual las variaciones atmosféricas son tan bruscas y crueles, podría tener una verdadera riqueza en aceite de nueces, tan útil como el de aceituna: resiste el nopal el frío mas riguroso.

Cuando el ministerio de Fomento gastó no poco en propagar la semilla del *Eucalyptus* importado de la Australia, proponíamos en aquel centro la propagación preferente del nopal y del alcornoque. Dicha semilla ha dado muy pocos resultados, porque pide mucho calor aquel árbol de moda y favorable para curar las intermitentes, mientras que el nopal se cria en cualquier clima, y el alcornoque puede darse en todo el litoral Mediterráneo y en la mitad meridional de nuestra Península. Al efecto, no nos descuidaremos en cuanto se abra el Parlamento en pedir a algunos señores diputados la reproducción del proyecto de ley sobre arbolado, que tan buena acogida tuvo en las Cortes del año de 1867.

No hace aun medio siglo que el corcho apenas tenía valor, y por un alto favor se vendía en la época en que los alcornoques sueltan la corteza, saliendo para los compradores a unos 8 reales quintal, y ya se comprende que para alcanzar un quintal de corcho, se necesitan bastantes árboles de esta especie. En la provincia de Gerona y en otras de Andalucía, donde hay los mejores alcornoques, pronto adquirió valor allí por los años de 1840 a 45, subiendo rápidamente desde 12 reales el quintal a 40 y 50, en que se vende con avidez. So supone próximo el día que valdrá a 100 reales, porque se creó sea auxiliable para la fabricación del gas, cuyos ensayos en una ciudad de Francia han sido felices, a

pesar de no ser esta primera materia la mas necesaria para su confección.

Pero nuestros agricultores nos agradecerán que les digamos que, en el almirantazgo inglés y en la Sociedad de salvamentos marítimos de Francia, se habla de un colchon de corcho por marinero y permanente a bordo de los buques, el cual, no solamente sirve para salvación del náufrago, sino que le coloca en actitud de bogar y aun de auxiliar a otros desgraciados. Estos colchones sólo pesan de 5 a 6 libras, y la rapidez con que se hace uso de ellos en días de temporal, es prodigiosa. Basta para un hombre, vestido como sea, colocarse el colchon alrededor de la cintura, atarlo con una correa y lanzarse al agua.

También se habla de alfombras de corcho, que ya se usan en Inglaterra, y que todavía no hemos visto en España; y por fin, se reproduce con interés el medio de hacer un cuero de corcho, inventado por Mr. Horzeas, aplicable a los muchos casos con que ahora se usa, impermeable, barato y muy a propósito para los coches del ferrocarril.

Pero al recomendar la propagación de este árbol, procedente del Asia, y que es muy fácil de reproducir, tenemos que hacer presente que no puede plantarse en comarcas castigadas por la ganadería, especialmente por la clase cabria, enemiga decidida de los árboles. Sabemos que el ganado mular se arrima a la corteza de los mismos, muere y come en pocos minutos toda la que alcanza, y al poco tiempo muere la planta lastimosamente envenenada por la saliva del animal. Pero la cabra corta y trinchia los tallos de todas las plantas arbóreas, y tallo mordido, ramamuerter irreversiblemente. Aparte de que el ganado cabrio necesita tres veces más cantidad de alimento que una oveja ó carnero, no quiere rumiarse la yerba del suelo, sino que busca los altos y despunta lo más tierno de las ramas, en términos, que una sola cabra basta para impedir el crecimiento de un monte de regulares dimensiones.

Donde haya ganado cabrio, no puede prosperar el arbolado, y no siendo en estabulación, como acontece en las cabrerías de Madrid, no debiera permitirse la pastoria

en los montes de esta clase de ganadería. La buena calidad de la leche, preferible a la de ovejas, y aun a la de vacas, es causa de la estimación en que se las tiene, así como su piel es susceptible de varios usos y aplicable al calzado femenino. Pero todo es en detrimento, lo repetimos, de la repoblación de los montes, habiendo naciones que han prohibido su pastoria y permitido únicamente tenerlas con estaca en dominio particular, y mantenidas en el establo como animal que causa daños incalculables al cultivo de las plantas.

No cesaremos, pues, de recomendar vivamente a todos los propietarios de predios situados en una zona templada y algo húmeda la plantación de alcornoques, por el porvenir extraordinario que espera al corcho desde que ha entrado en el dominio de la industria, cuya explotación está por ahora reservada a los extranjeros, siempre reflexivos, aplicados, ávidos del adelanto y aficionados a rebucar en las ciencias los secretos con que pueden sacar partido hasta de las cosas más insignificantes. Y si nosotros podemos procurarles la primera materia, siempre será algo a favor de nuestra arboricultura.

Madrid 29 de Enero de 1876.
JOSÉ GALAFRE.

A pesar de las afirmaciones en contra de algunos colegas de anoche, podemos asegurar que, según nuestras noticias, el viaje al Norte de S. M. el Rey no tendrá lugar hasta los últimos días de Febrero; inaugurando antes de su marcha, el 15, las tareas parlamentarias.

El general Moriones ha recibido un cariñoso telegrama de la Reina doña Isabel II, felicitándole por la toma del monte Gárate. El general Moriones ha contestado inmediatamente con otro muy respetuoso, agradeciendo la felicitación de S. M.

CARTAS Y NOTICIAS DE LA GUERRA.

En el despacho de que se hallan poseídos los carlistas por las derrotas que les están haciendo sufrir nuestros soldados, y conforme van perdiendo la esperanza de poderse sostener por mas tiempo teniendo en jaqué a la nación, se han

3 FOLLETIN.

CATALOGO

DE LOS PRODUCTOS QUE REMITE LA PROVINCIA DE SEVILLA para la Exposicion Internacional de Filadelfia.

Formado POR LA COMISION ENCARGADA de promover la concurrencia a este certamen. (CONTINUACION).

DEPARTAMENTO NÚM. 4.º

ARTE.

- 85.—410.—Sevilla.—Don Juan de Pifera.—Gitana tocando la pandastera, medio cuerpo.—Estudio de flores.
- 86.—420.—Id.—D. Ricardo Aramburu.—Cuadro el lapiz. Un balcon del Alcazar de Sevilla, con un tipo andaluz.
- 87.—423.—Id.—D. José Ariza Campaño.—Cuadro tipográfico.
- 88.—430.—Id.—Sociedad económica de amigos del País.—Cuatro fotografías, de objetos de la Catedral.
- 89.—430.—Id.—D. Antonio Rodríguez.—Fotografía del cuadro de S. Antonio de Murillo.
- 90.—430.—Id.—D. Pedro Sebastián Vila.—12 retratos; y 4 vistas de Sevilla, fotografías.

91.—432.—Id.—D. Francisco Almelá Vinet.—Procedimientos de clarado con aplicación a la fotografía.

DEPARTAMENTO NÚM. 5.º MAQUINARIA.

92.—560.—Idem.—Señores Pando, Acha y García.—Plano de una noria con la rueda de agua y canchales de hierro fundido. Otro de una prensa dinámica para extracción de aceite.—Esta noria tiene privilegio esclusivo.

DEPARTAMENTO NÚM. 6.º AGRICULTURA.

- 93.—600.—Almadén de la Plata.—D. Guillermo King y Compañía.—Corchos.
- 94.—600.—Id.—Id.—Corcho recordado.
- 95.—600.—Constantina.—Don J. González de Salcedo.—Corcho en cuadrillos.
- 96.—600.—Higuera junto a Aracena.—D. Guillermo King.—Corcho en bruto.
- 97.—611.—Constantina.—Don J. González de Salcedo.—Castaños.
- 98.—611.—Mairena del Alcor.—D. Matías Lepiz de Cossio.—Naranjas.
- 99.—611.—Id.—D. Antonio Capita Sanchez.—Id.
- 100.—624.—Agudulce.—D. Antonio Fernandez Labado.—Habas.

101.—624.—Alcalá de Guadaira.—D. Francisco Collantes de Teran.—Garbanzos.

102.—624.—Alcalá del Río y Burguillos.—D. Salvador y Alejandro Linares y de la Puente.—Alberjones, trigo resplandeciente, Alonso y Esquivel, Habas.

103.—624.—Arabal.—D. Manuel de Zayas y Andrades.—Trigo.

104.—624.—Alcalá del Río.—D. Ignacio Vazquez y Rodriguez.—Trigo fuerte.

105.—624.—Aznalcázar.—Id.—Cebada.

106.—624.—Carmona.—Don Manuel Jimenez Leon.—Trigo Macol, notable por su peso.

107.—624.—Castellana.—D. Pedro Teruel y hermano.—Trigo cepero.

108.—624.—Id.—Don Antonio Rivas Morilla.—Cebada.

109.—624.—Id.—D. Ramon Farfan Moriles.—Trigo.

110.—624.—Carmona.—Sr. Conde de Casa-Guindo.—Trigo.

111.—624.—Id.—Señor Vizconde de Dos Fuentes.—Id.

112.—624.—D. Ramon Velasco.—Garbanzos.

113.—624.—Lebrija.—D. Diego Sanchez de Alba.—Trigo blanquillo.

114.—624.—Mairena del Alcor.—Don Antonio Mendez.—Trigo semental.

115.—624.—Id.—D. Benito Navarro Sanchez.—Trigo Macol.

116.—624.—Id.—D. José María Jimenez Virnes.—Alberjones.

117.—624.—Id.—Don José María Saavedra.—Habas.

118.—624.—Id.—D. Felipe Mendez.—Trigo tremés, blanquillo, cebada y garbanzos.

119.—624.—Id.—D. José Vallejo.—Alpiste.

120.—624.—Id.—Don Manuel Seda Lozano.—Cebada.

121.—624.—Yororo.—D. Andrés Villalon y Torres.—Habas, alverjones, cebada y alpiste.

122.—624.—Id.—D. Antonio Anfon y Leon.—Trigo alonzo y colorado. Garbanzos.

123.—624.—Id.—Don Ramon Diaz Mayorga.—Habas, 2 clases.

124.—624.—Olivera.—D. Antonio García Otañ.—Trigo Macol.

125.—624.—Id.—Don José Perez.—Trigo tremés, Trigo mestizo.

126.—624.—Id.—Id.—Habas.

127.—624.—D. José Silva y Perez.—Cebada.

128.—624.—Id.—D. Juan María Rodríguez Ojeda.—Trigo verdial.

129.—624.—Idem.—D. Manuel Cota Muñoz.—Trigo Macol.

130.—624.—Id.—D. Manuel Gomez de la Maza.—Cebada.

131.—624.—Idem.—D. Manuel García Morales.—Garbanzos.

132.—624.—Id.—Don Miguel Perez Serrano.—Trigo alonzo y escando de 4 años de aclimatación, garbanzos y alverjones.

133.—624.—Id.—D. Pedro García Civico.—Trigo tremés.

134.—624.—Olvera.—Don Ramon Martio.—Garbanzos.

135.—624.—Ozuna.—Don Francisco Castro y Torres.—Trigo.

136.—624.—Id.—D. Manuel de Alcazar y Caballero.—Habas.

137.—624.—Id.—D. Manuel Estrada y Lasarte.—Cebada.

138.—624.—Id.—D. Manuel Tamayo y Ramirez.—Id.

139.—624.—La Rinconada.—D. Juan Puig.—Trigo alonzo.

140.—624.—Sevilla.—Don Antonio Miura y Fernandez.—Trigo Macol y tremés.

141.—624.—Id.—Don Juan Puig.—Garbanzos.

142.—624.—Id.—D. Juan Ojeda y Gomz.—Maiz.

143.—624.—Id.—D. Fernando Palati.—Id.

144.—624.—Id.—D. Manuel Fernandez Paton.—Id.

145.—624.—Id.—D. Manuel de Amores.—Garbanzos, yerros, cebada, escaña, alverjones y habas.

(Continuara).

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO IX.

VIERNES 4 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2679

EL ESPAÑOL

Sevilla 4 de Febrero de 1876.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa a la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Ural, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Ural como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por tres meses, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id. id., 32.—Por un año 100.—En PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id. id., por comisionado 36.—ESTRANGERO.—Por tres meses directo, 84 rs.—ANTILLAS.—Por tres id. id., 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id. id., 48 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

No hay cuestión alguna que interese más y más directamente a la nación que la de la guerra carlista. Muchos y trascendentales son los asuntos que caen bajo el dominio de la política, pero todos ellos en los momentos presentes son de escasa significación, si se los compara con la que pudieran llamar, en el estado actual, la suprema de las cuestiones, la completa pacificación del país.

Casi han coincidido dos hechos, importantísimos ambos para la vida política de nuestra nación, el hecho de la convocatoria de las Cortes y designación de los hombres que han de componerlas, y el de la inauguración de la que fundadamente podemos llamar última y definitiva campaña contra el carlismo. El primero envuelve tanta importancia, como que signifique la vuelta, después de un período de trastornos é irregularidades, a un orden de cosas legal y ordenado; el segundo, la sólida esperanza de que, en un breve período, ha de alcanzarse la paz necesaria para que la obra que las Cortes van a emprender produzca los beneficios resultados que el país desea.

De todos los males que aflijían a nuestra patria al restablecimiento de la monarquía constitucional, ninguno tan poderoso como el mal de la guerra que el carlismo viene sosteniendo contra la nación; este mal, fuente de otros muchos, había contribuido muy directamente a hacer imposible en España un orden de cosas regular. Los últimos gobiernos que durante el período revolucionario se sucedieron en nuestra patria, encontraron su mayor descrédito en su impotencia, no ya para vencer las armas carlistas, sino para detener al menos la atrevida marcha de las huestes absolutistas.

A la restauración de la monarquía, el carlismo se mostraba orgulloso del éxito que hasta entonces había coronado sus empresas; ocupaba extensos territorios, imperaba en provincias, refractarias en otra época al espíritu carlista, y era dueña de ciudades de no poca importancia. Los triunfos que había alcanzado dábanle alientos para emprender nuevas y arriesgadas empresas. Nunca el carlismo se ha mostrado mas orgulloso y nunca tampoco ha sido mas legítimo su orgullo.

Pero la restauración vino a detener al absolutismo en su carrera, a herir de muerte una causa que, si generalmente había sido con anterioridad condenada y rechazada por el país, tuvo lógica razón de ser como exageración opuesta a otra exageración, como enérgica protesta en contra de errores revolucionarios. Enarbolada la bandera de la monarquía por los ejércitos liberales, siendo el nuevo orden de cosas cumplida satisfacción a los sentimientos más íntimos del país, la causa carlista no tuvo ya razón de ser. Pese a lo que el triunfo del carlismo ha sido desde entonces, no sacrificarse por la patria, el rey y la religión, sino hacer imposible en España un orden de cosas a cuyo amparo pueda nuestra nación cumplir el destino que entre los pueblos cultos de Europa le está señalado.

Proclamada la monarquía constitucional como la forma de gobierno de nuestro país, el carlismo no tenía misión alguna que cumplir, y estaba forzosamente llamada a desaparecer en un plazo más ó menos largo. Las ventajas obtenidas en brevísimos por el ejército liberal han sido buena prueba de que la causa del carlismo no podía tener otra suerte que la de desaparecer de nuestra patria. Más que al nunca desmentido valor de nuestros soldados, más que a la pericia de los generales que guían a nuestro heroico ejército, debiéronse las repetidas derrotas de las

huestes absolutistas a la falta de entusiasmo con que estas peleaban, falta de entusiasmo, que no a otra cosa sino al convencimiento de que no luchaban por nada grande y generoso puede atribuirse.

Aquellas victorias no fueron suficientes para terminar la guerra. Al entusiasmo por una causa sucede vencia esta en parte, la desesperación que resiste hasta el último momento; y el carlismo, reducido a los límites de las provincias vasco-navarras, se aprestaba en ellas a resistir, desesperado, el empuje de las armas liberales.

La última y decisiva campaña ha comenzado; la suerte ha favorecido hasta ahora a nuestro valiente ejército, y es seguro que el día de la pacificación completa de nuestro país está muy cercano.

GUERRA CIVIL.

Según los movimientos de nuestros ejércitos indicados por los partes últimos, parece que el avance continuará hacia el interior del país enemigo, y que los carlistas no podrán eludir el combate y atacarán de un día a otro, sopena de abandonar todo.

Lo extraño es que hasta ahora no lo hayan hecho; antes bien, en ninguna parte se han presentado en número suficiente para contener, más ó menos tiempo, un cuerpo de ejército, sin embargo de contar con posiciones formidables como las de Arlaban y Urquiolu, tomada la cual es dueño de Durango el ejército de la izquierda, y con este pueblo de la mayor parte de Vizcaya, maestrías de artillería, pertrechos de guerra, fábricas de cápsulas, almacenes de víveres, etcétera.

No es cosa fácil comprender el plan que se proponen los carlistas, pero debe suponerse que tratan de concentrar sus fuerzas, en disposición de hacer frente a los tres ejércitos, retirando sus batallones de Vizcaya y buena parte de Alava, sin dejar mas que las muy ne-

cesarias en Estella y la costa de Guipúzcoa.

Se dice que se están fortificando en Alsasua, donde se proponen concentrarse. En efecto, la posición es magnífica, y hábilmente fué proferida por Zumalacárregui como base de operaciones. Ninguna mejor para caer de una sola marcha sobre cualquier punto amenazado. En pocas horas hubieran podido acudir a Arlaban, bajar a Estella ó dirigirse hacia monte Gárate; pero no lo han hecho, y descuidar sus flancos y establecimientos, y concentrarse sin propósito de mantener expeditas las comunicaciones, indica falta de conocimientos militares para calcular la comprometida situación en que pueden verse, si nuestro ejército ocupa a Guipúzcoa, amenazando su izquierda y dominando todas sus posiciones.

Otra división respetable parece que reúnen los enemigos entre Andoain y Zarauz, que suponemos resguardará a Tolosa y Villafranca hasta Cestona. No vemos tampoco salvación para esta fuerza si el ejército de Quesada continúa su movimiento sin oposición enérgica.

Por fin, los carlistas, según se puede calcular, podrán en breve hallarse incomunicados con la frontera francesa y acosados de nuestras tropas por diferentes puntos; círculo fatal que contribuirá a estrechar en gran manera el general Martínez Campos con su movimiento hacia el puerto de Velate, que a estas horas habrá envuelto y, hallándose sobre Elizondo, ayudado en gran parte por los atrevidos y tácticos movimientos del general Moriones.

No hay que dudar, a los rebeldes temen un choque formal con nuestros soldados, ó desconocen completamente el arte de la guerra, cosa que no debemos suponer en algunos, á no ser que, según sucede donde la discordia reina, el peor consejo sea el más atendido en el campo del Pretendiente.

Los carlistas sólo pudieran haber sacado partido de la rapidez en los

movimientos, de una resistencia llevada hasta el extremo, sobre todo contando con jefes diestros y prudentes y soldados firmes é instruidos, pero limitar el plan de campaña á concentrar la defensa sin atender á la retirada, es lo más desastroso que puede concebirse por un militar.

Lo dejamos apuntado y queremos advertir que no es sólo lo que menciono. El general Martínez Campos avanza con fortuna, hija de su prudente saber, y dejando atrás el famoso puerto de Velate, merced á un movimiento envolvente, se halla sobre Elizondo, dominando la frontera francesa é interpuesto entre los carlistas.

Después de tantas seguridades como se ha dado á los secueces del Pretendiente, cuando conozcan la situación angustiosa en que se van colocando, el desengaño puede ser terrible; entonces llegará el momento de las acusaciones, como ha llegado siempre entre gentes briosas, que se ven engañadas sin remedio, cercadas sin salida y perdidas sin gloria ni combate. Digno fin á tan supinos errores de una sublevación sostenida por malevolencia y ciego despecho.

Vase mientras tanto una muestra del punto á que llevan nuestros contrarios su falsedad y malicia.

Merece ser conocido de nuestros lectores el siguiente telegrama que desde Valmaseda dirigen al Cuartel Real, y que el orgullo faccioso publica en su número de anteayer:

«VALMASEDA 23 (A las 7,30 noche). A la una de la tarde el enemigo ha intentado un movimiento de avance por la carretera del Berro, colocando cañones en el alto de Valdespina y Gipano, con los que han hecho ágillos disparos.

La batería que tiene en la Peña de San Miguel ha estado disparando con pocos intervalos hasta las 5 de la tarde. Sus fuerzas continúan en los puntos que ocupaban ayer.

No se ha roto el fuego de fusilería.

La misma parquedad del corresponsal carlista es un excelente síntoma.

4 FOLLETIN.

CATÁLOGO

DE LOS PRODUCTOS QUE REMITE LA PROVINCIA DE SEVILLA para la Exposición Internacional de Filadelfia.

Formado

por la COMISION ENCARGADA de promover la concurrencia á este certámen.

(CONCLUSIONES).

DEPARTAMENTO NÚM. 6.º AGRICULTURA.

146.—624.—Sevilla.—D. Rafael González.—Habas y maíz.

147.—624.—Utrera.—D. Enrique de la Cuadra.—Trigo, cebada, maíz, alverjones, yerros, garbanzos, habas, alpiste y altramuces.

148.—624.—Id.—Don José Antonio Cuellar.—Trigo, cebada, garbanzos, alverjones y habas.

149.—624.—Id.—D. Felipe Burgos.—Trigo macolito, cebada y alverjones.

150.—624.—Id.—D. Joaquín de Orellana.—Maíz, cebada y alverjones.

151.—624.—Id.—D. Francisco Saavedra.—Trigo macolito.

152.—624.—Id.—D. Pedro Domínguez.—Maíz.

153.—624.—Id.—D. Pedro de Rivas.—Trigo alonzo y habas.

154.—624.—Id.—D. Rafael Crespo.—Trigo macolito y cebada.

155.—624.—Id.—D. Rafael Rirola.—Id.

156.—624.—Villamanrique.—D. José de la Rosa y Silva.—Maíz.

157.—624.—Vino del Alcor.—D. Manuel Jiménez León.—Garbanzos.

158.—624.—Cornil.—D. José Palacios Roman.—Miel de abejas.

159.—656.—Sevilla.—Don Joaquín Fernández Pereira.—Acelunas.

160.—656.—Id.—D. José Segura.—Id.

161.—656.—Idem.—D. Manuel Carmona.—Id.

162.—656.—Id.—Señores Martínez Sainz hermanos.—Pastas para sopa, sémola y almidón.

163.—656.—Id.—D. José Segura.—Sémulas.

164.—660.—Arahal.—Don Manuel Arias de Reina.—Vino de color.

165.—660.—Id.—D. José Díaz Capdevila.—Vino blanco.

166.—660.—Id.—D. Joaquín Linares Torres.—Vino blanco y de color.

167.—660.—Cantillana.—D. Antonio Rivas Arenas.—Aguardiente.

168.—660.—Constantina.—Don J. González de Salcedo.—Vino y aguardiente.

169.—660.—Id.—D. José Álvarez.—Vino modo, sevillano y aguardiente.

170.—660.—Id.—Don Enrique Romero.—Aguardiente anisado.

171.—660.—Id.—Don Sebastián del Olmo.—Id.

172.—660.—Dos Hermanas.—D. Juan Miguel Rubio.—Vino blanco y de color soleras.

173.—660.—Espartinas.—Silva y Arcos.—Diez inscripciones de vinos en barriles de a 2 arrobas con las clases usuales de exportación, y entre ellas el vino llamado *Spectatuna* de cualidades muy recomendables.—Acompañan una caja con tarifa y facturas y la credencial de un delegado que deba representarlos en Filadelfia.

174.—660.—Gines.—Don Manuel Liendo.—Colección de los vinos finos y de exportación.

175.—660.—Montilla.—Don Manuel Villalva y Sotomayor.—Vinos finos y corrientes de Montilla, Sierralindo, Manzanao, Moriles, añejos olorosos y Sierra

Moriles de 35 años.—Acompañan también la credencial para un delegado.

176.—660.—Morón.—D. Ramon Díaz y Mayorga.—Vino blanco y viñagres.

177.—660.—Oliveras.—Sres. E. y B. Olivencia, hermanos.—Vino de color, de 1820, moscatel y blanco.

178.—660.—Id.—D. Antonio García Cotán.—Viñagre.

179.—660.—Salteras.—D. José García de Celis.—Vino de varias clases.

180.—660.—Sevilla.—Don Constantino de la Huerta.—Vino de Mora, Pedro Ximénez, licor y viñagre.

181.—660.—Id.—Sr. Marqués de la Motilla.—Vinos blancos de 1873 y 1874.

182.—660.—Id.—D. Juan de Olmedo.—Vino blanco natural, vino de exportación, licores superfinos, entrefinos, comunes, aguardientes seco y anisado.

183.—660.—Id.—Don José María de Ibarra é hijos.—Vinos naturales y de exportación.

184.—660.—Id.—Sres. Pinau, García y Compañía.—10 muestras clases variadas.

185.—660.—Id.—Don José Valencia.—Vino blanco y de color.

186.—660.—Id.—D. Rodrigo Bordallo.—Vinos, aguardientes y licor.

187.—660.—Id.—Sr. Viuda de Gálindo.—Vinos antiguos, aguardiente ojen y licores.

188.—660.—Villamanrique.—D. José de la Rosa y Silva.—Vino aguardiente.

189.—660.—Villanueva del Ariscal.—D. Manuel de Amores y Sousa.—Vinos de varias clases.

190.—660.—Id.—D. José Serpa.—Id.

191.—660.—Alcalá de Guadaira.—D. Francisco Collantes de Terán.—Acedite de olivas clarificado.

192.—660.—Arahal.—D. Antonio de Torres y Quintanilla.—Idem natural.

193.—660.—Id.—Idem.

194.—660.—Id.—D. Claudio Jiménez Reina.—Id.

195.—662.—Id.—Don Eduardo Benjumea.—Id.

196.—662.—Id.—D. Enrique Piñar hermano.—Id.

197.—662.—Id.—Don Manuel Zayas y Trigueros.—Id.

198.—662.—Id.—D. Miguel Zayas y Trigueros.—Id.

199.—662.—Cantillana.—D. Manuel de J. Solís Morejon.—Id.

200.—662.—Id.—Don Pedro Ternel hermanos.—Id.

201.—662.—Id.—D. Antonio Rivas y Arenas.—Id.

202.—662.—Carmona.—Don Lorenzo Domínguez de la Haza.—Id.

203.—662.—Id.—D. Ramon Velasco.—Id.

204.—662.—Constantina.—Don Honorio de Cisneros y Nuevas.—Id. clarificado.

205.—662.—Coronil.—Don José de Arco Sancho.—Id natural.

206.—662.—Dos Hermanas.—D. José Martínez Reina.—Id.

207.—662.—Id.—D. J. M. de Ibarra.—Id. de exportación de 1.º y 2.º calidad.

208.—662.—Lebrija.—Don Ignacio Halcón.—Acedite de olivas.

209.—662.—Mairena del Alcor.—Don Felipe Méndez.—Id.

210.—662.—Id.—Don Matías López de Cádiz.—Id.

211.—662.—Morón.—Sr. Conde de Daoiz.—Id.

212.—662.—Id.—D. José Angulo.—Id.

213.—662.—Id.—D. José Daoiz.—Id.

214.—662.—Oliveras.—D. Juan Gómez de la Maza.—Id. clarificado.

215.—662.—Id.—Don Miguel Pérez Serrano.—Id.

216.—662.—Osuna.—D. Nicolás Lucena.—Id.

217.—662.—Pilas.—Sr. Marqués de la Motilla.—Id. natural.

218.—662.—Rinconada.—Don Juan Puig.—Id.

219.—662.—Sevilla.—Don Cayetano Leiguer.—Id.

220.—662.—Id.—D. Pedro García de Leanz.—Id.

221.—662.—Id.—Don Juan Puig.—Id.

222.—662.—Utrera.—Don Casimiro Carro Martínez.—Id.

223.—662.—Idem.—D. Joaquín Martínez hermano.—Id.

224.—662.—Id.—D. Joaquín de Orellana.—Id.

225.—662.—Id.—D. Antonio Rascon.—Id.

226.—662.—Id.—D. Enrique de la Cuadra.—Id.

227.—662.—Id.—D. José González de la Peña.—Id.

228.—662.—Id.—D. Juan Calero.—Acedite de olivas.

229.—662.—Id.—D. Pedro Domínguez.—Id.

230.—662.—Id.—D. Rafael Rirola.—Id.

231.—662.—Id.—D. Vicente Giraldez.—Id.

232.—662.—Villamanrique.—D. José de la Rosa y Silva.—Id.

233.—667.—Arahal.—D. Miguel de Zayas y Trigueros.—1 vellón de lana.

234.—667.—Carmona.—D. Antonio Quintanilla y Lasso de la Vega.—Lana merina no ra.

235.—667.—Sevilla.—D. J. García Valdeavellano.—Merina fina trashumante, procedo de Esquiel.

236.—667.—Id.—D. Juan Vázquez y Rodríguez.—Merina negra.

237.—667.—Utrera.—D. Enrique de la Cuadra.—Lana merina blanca y negra.

238.—667.—Villamanrique.—D. José de la Rosa y Silva.—Merina.

ANUNCIOS.

MAQUINAS AMERICANAS

PARA COSER.

ÚNICA SILENCIOSA

DE WHEELER Y WILSON M. F. G. C. A.

Exposiciones universales.

Londres, 1862.
Medalla de oro.
París, 1867.
Primera medalla de oro.
Amsterdam, 1869.
Medalla de oro.



Exposiciones universales.

Moscú.
Medalla de oro.
Anvers.
Medalla de oro.
Viena, 1873.
Único diploma de honor.
4 primeros premios.

Ninguna otra marca alguna máquina puede ser legítima.

Exposición de Viena, 1873.—MR. NATANIEL Wheeler, es el único con la Condecoración de la CRUZ DE LA ORDEN DE FRANCISCO JOSÉ.

Un millón ciento sesenta mil ochocientos máquinas vendidas hasta la fecha solamente para familias y modistas.—Máquinas de mano desde diez duros.—Sedas, hilos, agujas y piezas sueltas para toda clase de Máquinas.

ÚNICA CASA EN SEVILLA, SIERPES 8.
Madrid, Preciados 7.—Barcelona, Plaza Nacional 3.—J. Ibañeta, rua del Chiado 77.

Ventas por mayor y menor.
Ventas a plazos. La enseñanza gratuita a domicilio.

CLASES ESPECIALES

DE FRANCÉS, INGLÉS Y LETRA INGLESA.

BAJO LA DIRECCIÓN

DE D. CARLOS CHAS DE LAMOTTE,

Ex-Profesor del Colegio Naval de San Fernando, de la Sociedad Sevillana de Emulación y Fomento, etc., etc.
NO MAS LETRA MALA
LETRA INGLESA (SISTEMA C. C. DE LAMOTTE.)

Se refuerza en 23 lecciones la letra más mala y viciada, por un método novísimo y fácil, puesto al alcance de todas las capacidades. Precio: 100 reales en clase y 20 a domicilio.

Nota A: Se hacen traducciones.
On donde des leçons d'Espagnol.
CALLE DE LA CUNA NÚM. 40.

50 años de buen éxito
PAPEL
BAYARD-BLANC
París, rue Nivelle-Saint-Merri, 10, París.
Su inmensa popularidad se debió a su acción eficaz y constante, continuada, por numerosos testimonios de médicos, contra los congestivos, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbago y cólicos. Cura prontamente las fleugas, las heridas y las escoriaciones, las quemaduras supuradas y cicatriza rápida. Flexible y ligero, es sumamente fácil de usar en todas las partes enfermas, y principalmente sobre el cráneo y las espaldas, que preserva del contacto del aire; en caso obra como un carapio y como preservativo. En fin, es el mejor de todos los tópicos para el uso de la familia. Véase el prospecto, que explica las numerosas aplicaciones. A la venta en todas las farmacias. Se vende en Madrid, por mayor, en la Avenida de Francia, 10, y en la calle del Sol, por mayor, a 10 rs. el rollo y 6 el medio rollo, en Sevilla Viuda de García.

EL MEDIODIA.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMAFIJA.

CAPITAL SOCIAL 10.000.000 DE RS.

Director general Don Miguel de Neira.

Esta compañía ha sido fundada exclusivamente para las provincias de Andalucía y Estremadura con tarifas especiales para todos los riesgos, atendiendo muy particularmente a la riqueza agrícola de este país.
Los señores de la Junta Directiva de Administración así como los de la Compañía han puesto de las vigilancias especiales para cada provincia son la mejor garantía que puede ofrecerse a los asegurados.
Dirección General en Sevilla, calle de San Isidro núm. 24. 153

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA, PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre quedará establecido un nuevo servicio de tres vapores mensuales del modo siguiente:
El Café, los días 10 y 20, para Puerto-Rico y Habana.
El Santander, el 20 para dichos puntos, también en Coruña.
El Coruña, el 20 para Puerto-Rico y Habana.
El Habana, los días 10 y 20, para Viena y Viena.
El 15 para Coruña y Santander.

Para pasaje y carga, acudirse a su único representante en Sevilla, D. Julian Gomez, calle de la Unión núm. 3. (antes Calles).

Gran Diploma de honor, Exposición Internacional, 1875, París.
TINTURA UNICA
Empírico, que la lava instantáneamente, sin dañar la preparación.
20 rs. París: ELIOTIOT ANDRÉ, 12, rue Vivienne. En Madrid, a la venta, la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sol.

Por mayor en Sevilla, San. Viuda de García.

EL TOISON DE ORO

HA RECIBIDO.

Juvels, bonita colección para toda clase de joyeros y en varias formas.
Befeltes adornados, seguros y firmes, para salones, oficinas, librerías, dormitorios, desde 2 duros a 10.
Máquinas para café, de los mejores sistemas, para hacer el mejor café en la mesa por sí mismo.
Lámparas y quinqués, un completo surtido en todos precios y para todos usos.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.
PRECIO FIJO.

RECIBOS DEL EMPRESTITO.
Se compran dichos recibos, en papeles de todas clases, títulos del 3 por 100, bonos del Tesoro, subvenciones de ferrocarriles, pagarés contra el Tesoro, y toda clase de valores. No se cobra comisión. Calle del Ángel, 16, P. José Sierra Payán.

COMPANIA COLONIAL.

CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

once medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPICA, antiguo nombrada y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid
Sucesor: Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fue la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, clasificada a la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejora que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa Colonial, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias, como mil libras diarias, mientras que éstas, estas mismas provincias remiten a Madrid para su consumo, crecidas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fue también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcada preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

En Sevilla en los establecimientos que se ven en los carteles de la Comp

DOCTOR MORALES,

PRIMER CONTRIBUYENTE DE ESPAÑA

como especialista en sífilis, venéreo, esterilidad, impotencia y enfermedades propias de la mujer y del niño.

CONSULTA. 20 RS. Y POR ESCRITO 40 RS. EN LETRA O SELLOS DE CORREOS.

ESPOZO Y MINA, 18, MADRID.

AVISO IMPORTANTE.

El Dr. Morales debe en gran parte su fama a las sorprendentes curaciones que consigue con su reputado específico *de azar anti-sifilítico, anti-venéreo y anti-herpético*, remedio infalible y que hace mucho tiempo viene empleando para curar radicalmente la sífilis, el cáncer y las herpes en todas sus formas y variedades, ya sea reciente o crónica al mal.

Es el remedio indispensable, como tratamiento interno o general, para el que padece o haya padecido dichas enfermedades, y para los que hayan usado el mercurio o yoduro con más o menos éxito.

Se vende al precio de 20 rs. botella en todas las principales boticas y droguerías de España. Exhíbase la firma y rubrica del Dr. Morales en la etiqueta a fin de evitar falsificaciones perjudiciales para el paciente.

En la central, Espoz y Mina, 18, Madrid. 301 p.

LA INDUSTRIAL,

PLAZA DEL SACRIFICIO N.º 4.

GRAN FABRICA DE HULES DE TODAS CLASES

DE VEGA Y COMPANIA.

Almacén a depósito de la misma, calle de la Sierpes n.º 88.

Para mas comodidad del público los dueños de esta Fábrica no han perdonado los gastos consiguientes para establecer el Depósito de sus productos en un punto céntrico del comercio. La calidad de los géneros que elabora y sus precios son las pruebas mas positivas que puede ofrecerse a sus consumidores.

En dicho depósito encontrarán un completo surtido en los artículos siguientes:

En imitaciones a maderas, marmoles y a piales para muebles, barnices, Estampados, con fondos negro, blanco y otros colores.
Lona para muebles y maderas.
Para tapa de rolos.
Negro brillo, en catimano, bombas y muselina.
Para corras de hábitos.
Negro para caudillos.
Trajes para señoras y conas.
Las piezas tienen desde cuatro a ocho cuartas ancho por seis, siete, doce y catorce varas de largo.

GUTAPERCHAS DE TODAS CLASES.
SIERPES 88. 7387 p. a.

VIVA ESPAÑA!!!

Cuando llegará el día tan deseado que reuniendo la inmensa riqueza de nuestro suelo en la inapreciable de nuestras costas, con un comercio rico y potente y una industria perfecta tal como la pueden desarrollar la clara inteligencia de nuestros contemporáneos podamos gritar

VIVA ESPAÑA!!!

RICAS, PODEROSA Y FELIZ.

Para realizar esto nos falta amor a nuestra patria, que todo lo que ella produzca lo encontremos bueno; que tengamos a honra decir que sea vista en España, el mobiliario de mi casa Española, todo cuanto me rodea Español; hasta el jabón con que me lavo es Español, pues no uso mas que.

EL JABON MIEL,

el mas exquisito, el mas aromático de cuantos se fabrican y se han fabricado. Es la invención Española del siglo XVII y está tan perfeccionado que no hay jabón en el mundo que pueda competir con él en suavidad, aroma y poder.

8 REALES CAJA CON 3 PASTILLAS, es fabulosamente barato y demuestra de una manera patente que cuantas industrias se implantan en nuestro país, cuando reciben la protección del público llegan en poco tiempo a tal altura, adquieren el desarrollo, que podemos competir en cuantos mercados nos presentemos.

Depósitos en las principales farmacias y droguerías de España y América, DIRIGIR LOS PEDIDOS
Señores Tena, Hermanos.
Madrid: Alcalá 23.—Sevilla: Dugues 1 y 2.

GRAN FABRICA DE CAMAS

DE HIERRO DULCE Y BRONCE,

DE URQUIZA Y BARRIAL.

TALLERES. GENOVA NÚM. 11. SUCURSAL. BAYONA NÚM. 13. SEVILLA. O'DONNELL NÚM. 12.

La dirección de la fabricación está a cargo de nuestro socio
JUAN SAENZ.

Esta fábrica, establecida expresamente para la construcción de camas de hierro dulce, por medio de procedimientos completamente nuevos, viene a llenar en la capital de Andalucía una misión importante, de la que hasta ahora se ha carecido: es decir, crear un gran Centro productor que permita, gracias a su especial combinación, servir con la mayor prontitud y economía los encargos que se le hagan, por grandes que estos sean.

En efecto, la sociedad que ha inaugurado por estos medios la fabricación, antes de establecer la visitada por los principales centros fabriles de Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania, y haciendo un detenido estudio de la mejor de todas de punto, ha conseguido una combinación tal, que nuestras camas, cuas y demás productos no tienen rival en España.

No nos duelen los cuantiosos sacrificios que hemos tenido que hacer para conseguir llenar el vacío que se sentía en este ramo, y pensamos haberlo hecho cumplidamente, poniendo en el mercado un producto al alcance de todas las clases sociales de la nación, que nuestras camas tienen fijados sus precios desde 30 a 4.000 reales, pero todas fuertes, y lo mismo las camas que las baratas, todas conciliadas a conciencia y con gran sincero, pues antes preferíamos vender en pocas cosas caro, a vender en muchas cosas mal, así es que las garantizamos.

Tenemos un grandioso surtido de camas, cuas, palanganeros, perchas, etc. todos de nuestra fabricación, perfectamente pintadas y macizadas, con pinturas y barnices extranjeros superiores (no usamos pinturas ordinarias). Para que el público pueda elegir tenemos constantemente en nuestros almacenes un variado surtido de camas inglesas de las mejores fábricas.

Lampistería de todas clases por mayor y menor.

Para este artículo tenemos contratado un servicio con las principales fábricas del extranjero, que nos permite hacer tales ventajas, que los comerciantes al por mayor preferirán consumir de nuestros almacenes a trasladarse directamente del extranjero.

VICHY

Administración: PARIS, 22, boulevard Westminster.

PASTILLAS DIGESTIVAS

Para combatir el Vichy con sales minerales de las mananitas. Tienen un gusto agradable y producen un efecto purgante suave y eficaz.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS

Un resque por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones
Exigir que todos estos productos lleven el sello de la Administración del Estado.

Venden estos productos: Madrid, Por mayor, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sol. En Sevilla, 17, calle de San Isidro y 17, de Triana.

En Sevilla farmacia de la Sra. Viuda de García, Gran Capitan 28

BOLSIN SEVILLANO.

TETUAN N.º 5.

Compra y venta de papel del Estado y de todas clases de valores públicos.

Contratación de letras y demás operaciones mercantiles.

Todos los días de dos a cuatro de la tarde, se verifican operaciones públicas de bolsa.

Se compran recibos del empréstito, horas de despacho 10 y 11 de la tarde y 6 a 8 de la noche. 4017 p.

SE COMPRAN RECIBOS DEL EMPRESTITO Y REQUISA.

(Estos últimos de todas las provincias.)
En la Plaza Nueva, Centro para la compra y venta de fincas. 2339 p. a.

NUEVO PROFESOR de francés é italiano.

Acha de llegar a esta ciudad el Pro. D. Vicente Rose que, residido muchos años en París de Vicario de N.º de N.º y ha enseñado años idiomas, sobre todo el francés, en los colegios del Escorial, Granada y Lejeto. Se ofrece al público con este objeto, tanto en casas particulares como en la plaza y colegios.

ACADEMIA. MARMOLES 8. Informar, parroquia de San Vicente.

Papel de cerquillas, para pago de contribuciones ordinarias hasta 1874. Se compran y venden, Sierpes 60.

DEPÓSITO DE CHACINA DEL JABÓN, en la calle de San Isidro, 24. San Acasio núm. 13. Frente al Toison de Oro.

Llegaron los embuchados superiores adosados a 20 rs. libras, los embuchados adosados a 11 rs. libras.—Chorizos adosados a 12 rs. libras, y en flecos adosados a 14 1/2 rs. libras.—Morcilla adosada a 10 rs. libras.—Túncio a 8 rs. libras. 372 p. a.

GRAN GIMNASIO EX LA ESCUELA DE MEDICINA Y CIRUJA A CARGO DE

D. SALVADOR LOPEZ GOMEZ, Director de los Gimnasios, director de la obra El Gimnasio. Director de su clase publicada en esta ciudad, premiada en la Exposición Bético-Española, Director honorario de los primeros gimnasios de Barcelona, Cádiz y Valladolid. Profesor por oposición de los principales colejos de esta capital, etc. 170 p. 15-07.

Crédito hipotecario. Se negocia uno por valor de 48.000 reales sobre fincas en la capital. El interesado habita fonda del Comercio, plaza 35. Francisco. No se admiten corredores. 418 p. 8-7.

Costurera. En la plazuela de San Antonio número 13, hay una costurera que desea colocarse. Sabe cortar y coser en blanco. 418 p. 8-5.

Almos blancos. Se vende una cantidad de varios gruesos en la hacienda de Piñera, junto a Alcalá de Guadaira. Para tratar su ajuste calle Alta núm. 7. (San Isidro) 418 p. 8-2.

Venta de estantería. Se hace de una de adobe y tiene su mostrador con tapa de chapa y de verse y ajustarse de lo necesario en calle Argote de Molina núm. 34. 418 p. 8-2.

Amas de oria. Una joven de 21 años de edad, de parida, desea criar a media hora. Tiene persona que la abone: calle del Duque, Montero núm. 13. 418 p. 8-3.

OFICINAS. Calle Zaragoza núm. 50.

COMPANIA DE SEVILLA. Función para hoy Viernes. 20. de abono, turno par. La cartulina en el auto Teatró el teatro. La cartulina El hombre de teatro. La revista en el auto Teatro de teatro. A las 8. TEATRO DE OVERTURES. COMPANIA DRAMATICA ESPAÑOLA. RAO LA DIRECCION del primer primer actor D. Pedro de Castro. Función para hoy Viernes. 20. de abono, turno impar. No se ha recibido el anuncio.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SABADO 5 DE FEBRERO DE 1876.

NUM. 2680

AÑO IX.

EL ESPAÑOL

Sevilla 5 de Febrero de 1876.

Con el título *Volcemos á las aradas* publica nuestro ilustrado colega de Madrid *El Tiempo* un artículo en contra de otro publicado por el periódico inglés *The Times*, en el que se dirigen á España y su Gobierno, con motivo de la guerra de Cuba, infundadas acusaciones, mostrando una parcialidad, que *El Tiempo* califica de sorprendente, á favor de los insurrectos.

Nuestro ilustrado colega piensa que el móvil de la conducta que viene siguiendo en este particular *The Times* no será el deseo de defender una causa, popular hasta cierto punto entre parte de los lectores ingleses de aquel periódico y entre la casi totalidad de los anglo-americanos, y se decide á creer que en esta ocasión como en otras han sido falsos los datos é informes por aquel adquiridos y que su buena fe ha sufrido una sensible y extraña sorpresa.

«Los argumentos que aduce hostiles á España, dice *El Tiempo*, no se distinguen tampoco ahora ni por la novedad ni por la exactitud. Son los mismos que usan y han usado siempre los insurrectos, los laborantes y los que simpatizan con sus ideas, reducidos á afirmar que la metrópoli es impotente para acabar con la insurrección, que es cruel en los medios que aplica para lograrlo, que padecen con esa guerra los intereses en Cuba de los extranjeros, y que el Gobierno español es el causante verdadero de esa contienda, debida á la inmoralidad de sus agentes en esa Isla y á su negativa á acceder á concesiones filantrópicas y políticas á sus habitantes.»

Observa nuestro ilustrado colega que el periódico inglés omite una circunstancia muy importante, que si la expresara dejaría sin fuerza alguna los cargos de debilidad y de impotencia que se hacen á nuestro país y á su gobierno; y es, que si la insurrección cubana, que comenzó en octubre del 68, aun subsiste, la revolución española que tuvo principio en Setiembre del mismo año, duró hasta

fin del 74 y aun subsiste en sus efectos más innegables y desastrosos en los momentos actuales. Los trastornos y el desgobierno de este país durante ese período, dice el colega, y la necesidad de atender en su conclusión á la guerra carlista, mas temible, más civil y mas deplorable en todos sentidos para España, han impedido hasta ahora que se sofocase esa insurrección. Y no obstante, desde que terminó la revolución se han enviado á nuestra Antilla refuerzos considerables que se triplicarán ó cuadruplicarán, si fuese necesario, en cuanto termine la campaña del Norte.

Acusa *The Times* á nuestro Gobierno de crueldad en los medios que emplea para sofocar la rebelión, y *El Tiempo* observa que el periódico inglés se olvida de las crueldades cometidas por los rebeldes, de sus asesinatos, saqueos, incendios y atropellos inauditos de todo género.

No dejan de ser espresivos los párrafos siguientes en los cuales nuestro colega se ocupa de una de las causas que mas directamente contribuyen á tener en pie la rebelión. «Por otra parte, escribe, está en la conciencia de todo el mundo que esa insurrección no existiría hace ya mucho tiempo, si no fuese por los auxilios morales y materiales que, desde su origen hasta la fecha, ha recibido de sus defensores y patronos inmediatos y lejanos. No sabemos hasta ahora que, ni en código alguno internacional, ni en el universal y eterno de la justicia, ni en las reglas de equidad, ni en conciencia alguna individual, religiosa ni cristiana, se conceda ni se haya concedido derecho al causante de un mal para acusar á la víctima que lo sufre, quejarse de ella y exigirle satisfacción y castigo por lo que debía ser castigado el que lo exige. Este es un principio tan nuevo como sorprendente, que se invoca y defiende á la faz de la tierra por los que atacan á España y á su Gobierno en la cuestión de Cuba. Erigir al verdugo en paladín caballeresco y en defensor filantrópico de la misma víctima, á quien él voluntariamente atormenta, es una tentativa escénica tan insolita y atrevida, que raya en los términos de lo mara-

villosa. La comedia, sin embargo, se está representando con esta forma ante el mundo civilizado, y nadie la silba ni se queja.

«La contradicción en que se incurrió es de lo mas gráfico y evidente, y sólo se explica recordando la indiferencia consiguiente al egoísmo actual de las naciones, y á su aquesencia en que, mientras no se les perjudique, pueda entretenerse el fuerte en tortura al que se reputa el débil. Nada de esto sucedería si España fuese Prusia ó Rusia, y tampoco se espresaría *The Times* de esta manera si el último imperio citado promoviese y fomentase disturbios y guerras en Irlanda y en la India, y *El Golos*, periódico ruso, invocase principios filantrópicos é intereses nacionales, para censurar á Inglaterra, y pedir la conclusión de una guerra promovida, fomentada y sostenida por los mismos que la reprobaban.»

Las noticias que se reciben del avance de nuestro ejército en el Norte, dice nuestro apreciable colega *El Tiempo*, no pueden ser mas satisfactorias, por más que como es fatalmente necesario se obtengan las ventajas adquiridas al sensible precio de la preciosa sangre de los leales defensores de su Patria y su Rey.

Unas elecciones que, por mucho que clamoreen las oposiciones sistemáticas, han sido imparciales, como pocas ó ninguna de las que España ha presenciado, dada al País su legítima y fiel representación en un núcleo compacto de hombres distinguidos por su ciencia y patriotismo, y entre los que vemos ocupando un lugar que por sus méritos de derecho les corresponde á las primeras notabilidades de los antiguos partidos de gobierno, que tantos años de dicha y prosperidad han proporcionado á su Patria desveladas esfuerzas del poder, y que habían recibido como premio, durante la fiebre destructora de la revolución, la persecución ó el ostracismo.

Todo hace presagiar una era de paz y bonanza dentro de la Península, que será precursora de otra que alcance á todos los dominios españoles; pues que si hoy, que arde en el interior una cruenta

guerra civil, España atiende virilmente á la insurrección de Cuba, manteniendo elevada y pujante la bandera nacional, y no consintiendo menoscabo alguno en su decoro, organiza y prepara expediciones á Joló que hagan respetar su nombre y derechos; no podrá tacharse de quimérica ilusión ni de aventurada esperanza el creer que, aniquilados los carlistas, y pudiendo dirigir todas sus fuerzas y atención á los empeños que tenemos en ultramar, ni los insurrectos cubanos, ni los moros de Joló han de resistir poco ni mucho.

Grande empieza el reinado de don Alfonso XII, y joven ha de ceñir nuestro amado Monarca la corona de la gloria, dando á la madre Patria la felicidad que de él esperábamos, apoyado y secundado por todos y cada uno de los verdaderos conservadores, amantes sí del adelanto moral y material, pero sobre todo del orden y rígidos é inalterables principios del régimen representativo.

Esclarecidos tintres guardaba el porvenir para las clases conservadoras y los distinguidos patriotas que siempre han defendido sus doctrinas, á mas de los muchos adquiridos en una larga y honrosa administración, pues que habían de dar á España un Rey ilustrado, joven y entusiasta del bien de su legítimo pueblo, y habían de ayudarle en la inmensa obra, que sólo así pudiera realizarse, de regenerar este país, viciado y destruido por los deleterios miasmas de seis años de calenturientas lucubraciones socialistas y anárquicos gobiernos.

Loor eterno á tan gran Rey y tan gran partido: á ellos deberá la patria su resurrección, porque no puede llamarse vida la que ha arastrado en estos últimos años.

GUERRA CIVIL.

Los telegramas oficiales recibidos ayer anuncian nuevas ventajas importantísimas del ejército liberal. El enemigo ha sido arrojado de gran parte de Vizcaya, y cuantos recursos y medios ó resistencia le ofrecían las Encarnaciones y comarcas linderas con la provincia de Burgos quedan fuera de su jurisdicción. Allí se creía

ne chistes de buen género y se halla versificado con gran facilidad. Los tipos son sumamente cómicos, pero el asunto está cortado por el patron general, desentazándose con los obligados casamientos, lo cual resulta altamente inverosímil.

La ejecución fué buena por parte de la beneficencia, y endoble por la de los demás artistas.

El primer galán joven *De José Portes* eligió para su beneficio *La cruz del hábito*, primera obra dramática del reputado poeta D. Benito Mas y Prat. Difícil es formar un juicio completo y acabado de una producción de indudable importancia, como es la citada, por una sola representación; y debe decirse que no la he visto mas que en la noche del sábado. Sin embargo, puedo asegurarle, amigo mío, que el señor Mas y Prat de-estar satisfecho del resultado obtenido en su primer paso en la carrera dramática. Su obra *La cruz del hábito*, con cuyo título sigo no estando conforme, no es la obra de un principiante ni mucho menos. El pensamiento es altamente dramático y está concebido con valentía y conducido al desenlace con interés creciente. Abunda en situaciones dramáticas de primer orden, aun cuando los resortes de que alguna vez se vale para llegar á ellas, adolecen de cierta violencia, defecto algo ligero y escusable, en quien como el señor Prat, da hoy su primer paso en la difícil y espionosa carrera de autor dramático.

Pero lo que sobre todo hay que elo-

tambien defendieran los rebeldes el paso con empeño, y por cierto la suposición era fundada, pues la tierra es agreste, estrechos los penascos desfiladeros, empuñados los penascos es imposible á una fuerza armada considerarse sosteniéndose en pais tan exhausto y miserable, sin hacerle acompañar de grandes repletos de víveres y municiones que estorben su movilidad y sean en ocasiones origen de tardanza, cuando no de ruina completa.

Todos los inconvenientes se han vencido con celeridad pasmosa é inteligencia suma. El general Quesada, despues de bien asegurada la línea de Arlaban en Ohandiano, cruzó á Miravalles sobre la línea férrea, y puesto en comunicación con el cuerpo de ejército del general Loma, que á su vez maniobraba con pericia y valor por la parte de Valmaseda y Orduña, entró en Bilbao ayer á la una de la tarde.

Su propósito es desembarazar de enemigos la línea del Nervion, donde hay sospechas de que los carlistas reconstruyan fuerzas. Una división al mando del general Ruiz Dama marcha la vuelta de Orduña en apoyo del movimiento general, mientras Loma con sus tropas maniobra por la parte de Llodio.

Atendida su conducta anterior, no presentarán los carlistas resistencia empuñada, ni les fuera posible hacerlo sin experimentar una sangrienta derrota.

Apenas los acontecimientos dan lugar á la reflexión cuando son consecuencia de bien meditado cálculo. Escribiendo estábamos lo anterior, cuando un telegrama del general Blanco á nuestro cónsul en Bayona nos confirma por extraordinario que el ejército de la derecha domina el valle del Baztan con su capital Elizondo, Urdax y la famosa y productiva aduana carlista de Dancharinae.

Tras penosa marcha dice el telegrama que se ha llegado á tal punto; convencidos estamos de ello en términos de admitir casi caso ejemplar de combinación prudente é intrépido arrojó las operaciones verificadas estos días, porque ciertos es que los carlistas ceden el terreno sin combatir cual se esperaba, pero tambien es verdad que la rapidez de las operaciones, suben concierto y arrojó de jefes y soldados

grar, en donde tenemos que dar mil aplausos al autor, es en la verificación. Inspirada, correcta, galana y llena de imágenes bellísimas, bastaría por sí sola para crear una reputación, si ya no la tuviera, y envidiable por cierto, el autor de *Los nocturnos*.

Desde las primeras escenas del acto primero los aplausos fueron generales, nutridos y espontáneos, que no cesaron ya en todo el curso de la obra. Al caer el telón en el primer acto, se pidió el aplauso, quien tuvo la molestia de no presentarse, pero en el segundo ya no tuvo mas remedio que salir á escena, donde fué llamado repetidas veces. Lo mismo aconteció al terminar la obra, siendo obsequiado, además por sus amigos, con varias coronas y una preciosa escribida de plata.

En suma, el éxito alcanzado por el señor Mas y Prat en su primera obra, no ha podido ser mas luminoso, y es presagio seguro de los triunfos que le están reservados en la escena española, pues para ello le sobra aliento é inspiración. Tal es al menos mi sentir.

En cuanto al desempeño, los actores todos rivalizaron á porfía en la ejecución de sus respectivos papeles. Unicamente el señor Delgado flaqueó algo tanto en el suyo, conociéndose acoestado muy seguro en lo que dice. La Argüelles brillavísima como siempre y arrancando aplausos á cada instante.

Queda por S. A. y S. S. consideración S. A. y S. S. MANUEL DEL POZO.

FOLLETIN.

TEATROS.

SAN FERNANDO. *Sonambula. El Grumete. El marqués de Caracava.*—CERVANTES. Beneficio de la primera actriz cómica, doña Celsa Fontfede. *Ropa blanca.* Beneficio del primer galán joven D. José Portes. *La Cruz del hábito.*

A EL DE MARRAS.

Mi querido amigo: ¿Tengo yo la culpa de que Vd. lo vea todo de color de rosa? Pues he ahí la única diferencia que hay entre nosotros, que Vd. está siempre propicio al aplauso, y yo, por el contrario, creo que la misión del escritor es decir la verdad, según su leal saber y entender, á despecho de todos y por cima de todos. Indudablemente es mucho mas cómodo su sistema que el mío, pero qué le hemos de hacer! eso es cuestión de temperamento.

Por lo demás, si una sola línea tengo que retirar de cuanto dije en mi anterior, acerca de la última obra de los señores Nuñez de Arco y Arrieta, *Entre el alcaide y el Rey*. Por el contrario, me toma hoy vindicarla de una errónea afirmación que hice en su última carta, tal vez en su afán de conciliarlo todo, hoy, que tan dado se halla á la política de conciliación. Dice Vd. que los caracteres son falsos, y no es así; pues se hallan tomados tal y como

la historia los presenta. Podrá haber algal que no aparezca bien delineado y sostenido, pero esto es distinto. Que la verificación es galana, quién lo duda, tratándose del autor de *El haz de leña*; y precisamente esa era la misma palabra que yo empleaba, añadiendo que el libro está sembrado de bellísimos pensamientos, presentados en una forma valiente y vigorosa, propia del autor de los *Gritos del combate*. La música, dice Vd., es original; ya lo creo, y correcta y de elegante corte, y muy adaptada á las situaciones del libreto, como toda la que escribe el Sr. Arrieta. Esto decía yo antes que Vd., estimado compañero, por consiguiente, vayase en adelante con mas cuidado, al hacer afirmaciones y emplear palabras como las que usa al principio de su última carta, pues la ligereza no sienta bien en escritores de la ilustración y elevado criterio que me complazco en reconocer en Vd. á otra cosa.

II.

Ya vió Vd. la *Sonambula* cantada por las señoras Trillo, Urlando y Baeza, y los señores Pons y Loitia, que fué una continuada y merecida ovación para tan modestos cuanto estudiosos artistas. Todos rivalizaron á porfía en el desempeño de su cometido. La Trillo cantó admirablemente toda su parte; Loitia dijo salda con gran corrección y pureza de estilo, y Pons estuvo bravísimo en toda la obra. Esto debe alentarnos, y espero que Vd. me ayude en ello, á recabar de la empresa, que ponga en escena, en lo

que resta de temporada, *María*, para lo cual solo es preciso que la señora Franco de Salas se preste á cantar la parte de la contralto. También son muchos los que desearían oír á la Sr. Trillo el *Ave-Maria* de Gonnard. Sépalo la distinguida cantante, por si se encuentra propicia á complacerlos.

El Grumete ha obtenido una ejecución no mas que regular, tal vez afecto de la falta de ensayos, habiéndose suprimido el duo de barítono y bajo y alguna que otra escena.

Despues de la *Sonambula* ha venido *El marqués de Caracava*, juguete sencillo y gracioso de Ventura de la Vega, lleno de chistes delicados y de buen género, y cuyo asunto se halla perfectamente desenvuelto y acabado. La música de Barbieri es ligera y graciosa. Su ejecución, encomendada en sus partes principales á las señoras Franco y Baeza y á los señores Obregon, Miró, Pons y Crespo ha sido esmerada en conjunto. La Franco, como Vd. la llama, tuvo que repetir su preciosa canción del primer acto, y Obregon desempeñó el protagonista con la conciencia artística que le distingue, arrancando aplausos y señaladas y halagüeñas muestras de aprobación en algunas, las mas culminantes y difíciles escenas declamadas.

III.

En Cervantes hemos tenido últimamente el beneficio de la Celsa Fontfede, que ofreció por toda novedad, el juguete cómico en un acto *Ropa blanca*, original del señor Puente y Brañas, Tie-

ANUNCIOS.

VENTA A PLAZOS,
CATORCE REALES SEMANALES.DIEZ POR CIENTO AL CONTADO,
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.

UN AÑO DE ORDEN.

SIN AUMENTO ALGUNO EN LOS PRECIOS.

Pídanse Catálogos ilustrados con lista de precios á

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER
DIRECCION GENERAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL.
CALLE SERRANO 43.—MADRID

En las sucursales siguientes:

CALLE O'DONNELL NÚM. 5, SEVILLA

Barcelona, P. de Angel Boria 1.
Oñiz, Colanque 20.
Córdoba, Ayuntamiento 9.
Gerona, P. de la Constitución 10.
Lisboa, Praça do Loreto 8 y 7.
Madrid, Carvelas 35.
Málaga, Duque de la Victoria 1.
Palma, Bo seria 18.
Sevilla, O'Donnell 5.
Tarragona, Bajada Misericordia 4.
Valencia, Plaza de Miguelete 4.
Zaragoza, Alfonso I 41.

Tornales, agujas, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

D. MANUEL VALENZUELA
CIRUJANO DENTISTA,
SIERPES 36.

Construye todas clases de piezas artificiales, practicando todas las operaciones propias del arte.

Extracciones sin dolor con el auxilio del protóxido de ázoe, primero y único que posee en esta capital tan importante procedimiento, y demás anestesicos usados hasta el día.

ACADEMIA

DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y FARMACIA.

PREPARATORIA PARA TODAS LAS CARRERAS
CIVILES Y MILITARES,
DEL INGENIERO DOCTOR (OFICIAL).

DON MANUEL MOLINA.

CALLE DAOIZ NÚMERO 2 (ESQUINA A LA VENERA).

La enseñanza en esta academia comprende:

- 1.ª Las asignaturas del grado de Bachiller.
- 2.ª La de año de aplicación de medicina y farmacia.
- 3.ª Las correspondientes al ingreso en las carreras de *infantería, caballería, administración militar, marina, artillería, estado mayor, ingenieros de todas clases y arquitectos*.
- 4.ª Clases especiales: Análisis, química e historia de las ciencias médicas, para el doctorado en medicina y farmacia.
- 5.ª Carreras completas: *Química, farmacia, telegrafos, topografía, vistas de aduanas, agrimensores y otras.*
- 6.ª Idiomas: Francés, inglés, italiano y alemán.
- 7.ª Notas. Se da una clase especial de *dibujo de figura, lineal, adornado, topografía y de paisaje*, con aplicación al ingreso en las escuelas de arquitectos e ingenieros.
- 8.ª Una. La academia se da con arreglo á losaustros y programas oficiales.

Los que deseen más pormenores pueden dirigirse al Director de esta academia.

COMPANIA MANUFACTURERA

DE LAS

MÁQUINAS AMERICANAS

PARA COSER

ELIAS HOWE JR.

Decreto del 26 de Junio, Exposición de Paris, 1867.

ÚNICO

CONDECORADA CON LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR.

Exposiciones universales.

Londres, 1862. *Prime Medal.*Paris, 1867. *Medalla de oro.*Moscu, *Medalla de oro.*Lyon, 1872. *Diploma de honor.*El mejor elogio que se puede hacer de estas máquinas, universalmente conocidas por su buena construcción y los grandes servicios que prestan á algunos ramos de la industria y del comercio, es la *certificación de la casa*, que ha llegado en *realidad*, es decir, 795.231 máquinas, vendidas solamente desde la Exposición de Paris en 1867, hasta el año 1871.

ÚNICA CASA EN SEVILLA, SIERPES 8.

Madrid, Preciados 7.—Barcelona, Plaza Nacional 3.—I isboa,

rusa del Chialdo 77.

Ventas por mayor y menor.

Ventas á plazos. La enseñanza gratuita á domicilio.

A LAS SEÑORAS.

No hay enseñanza alguna de los dedicados al tocador de Señoras que reúna tan preciosas con diciones como la *Ornata de la Imperatriz*, preparada por Mr. Herman, miembro de la Academia de Medicina de Paris.

Primera, que al propio tiempo, fresca, curativa y un blanco aterciopelado que solo de la naturaleza segunda, perfecciona la piel, una estropeada con el uso de tantos aceites dañinos que con nombres bonitos se venden en el comercio de perfumería; y tercera ser completamente invisible. Con el uso diario de esta crema se evitan los malos efectos que producen los cambios bruscos de estaciones y al contrario de las otras composiciones mientras mas se usa mas rejuvenece la piel.

Para facilitar á todas las clases de la sociedad el uso de tan precioso artículo se vende desde 2 reales un cuadro de onza en el único depósito en Sevilla de su autor.—Perfumería de las Flores, Venera 8.

Société d'Hygiène Française, 4, boulevard Bonne-Nouvelle, Paris.
Agua Figaro. Nuevo descubrimiento. Tintura para el
EAU FIGARO
Cabello y la Barba, garantiza sin nitrato de plata, recomen-
dada por célebres médicos. Precio 25 reales.
Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Soria, 31, y en casa de todos los Plagueros y Perfumistas.
En Sevilla, farmacia de la Sra. Viuda de García, Gran Capitán 26.

¡VIVA ESPAÑA!!!

Cadaño llegará el día tan deseado que reuniento la inmensa figura de nuestro suelo á la inagotable de nuestros recursos, con un comercio rico y potente y una industria perfecta tal como la propia desarrollar la clara inteligencia de nuestros conciudadanos podamos gritar

¡VIVA ESPAÑA!

RICA, PODEROSA Y FELIZ.

Para realizarlo solo nos falta amor á nuestra patria. Con todo lo que ella produce lo suficiente para que tengamos á honra decir: el trago que visto es Español, el mobiliario de mi casa Español, todo cuanto me rodea Español; hasta el jabon con que me lavo es Español, pues no uso mas que

EL JABON MIEL.

el mas exquisito, el mas aromático de cuantos se fabrican y se han fabricado. Es invención Española del siglo XVII y está tan perfeccionado que no hay jabon en el mundo que pueda comparár con él en suavidad, aroma y precio, pues por

8 REALES CAJA CON 3 PASTILLAS.

es fabulosamente barato y abundante de una manera tal que cuantas industrias se implantan en nuestro país, cuando reciben la protección del público llegan en poco tiempo á tal altura, adquieren tal desarrollo, que podemos competir en cuantos mercados nos presentemos.

Depósitos en las principales farmacias y droguerías de España y América.

DIRIGIR A LOS SEÑORES

Sres. Tena, Hermanos.

Madrid, Alcalá 23.—Sevilla: Duque 1 y 2.

JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN

de un gusto agradable, adaptados con gran éxito desde hace 20 años por los mejores médicos de París; curan los resfriados, gripa, tos, males de garganta, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, vasa urinaria y de la vejiga. Paris, BLAYN, 4, y de Madrid: S. Hormazábal, Precios, 12 y 16 rs. franco, 8 rs. caja. Madrid: Agencia franco-española.

En Sevilla farmacia de la Sra. Viuda de García, Gran Capitán 26.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE.

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los espasmos, la debilidad muscular, nerviosa, general o local; las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardor, flato, escape de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el historico y desordenado menstruo; la anemia, córlicos, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo e intermitentes. Su uso contiene las propiedades curativas; evita las congestiones; es único nervinico, altamente higiénico, salubroso por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *panacea* para las enfermedades de la niñez.

Indicadas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para visto y a cuarenta cajas, en todas las principales boticas y droguerías de España y de extranjero; en los depósitos de Sevilla, 1, Dalgado, Tolosa 20, farmacia de S. Gil de.

Distribución central: Espoz y Mina, 18, Dr. Morales, Madrid. 312 p.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

DE LOPEZ HERMANOS.

calle Dadas núm. 10 (moderno),

SEVILLA.

La mejor recomendación de nuestros chocolates es el favor que el público les dispensa, su gran popularidad, y la predilección con que son buscados. Esto se comprueba y se explica su esfuerzos, porque para su confección elegimos los artículos mas superiores, agregándose á esto que poseemos en Málaga una máquina de vapor de 70 caballos y aparatos tan perfectos que elaboran 6.000 libras diarias.

Nuestro empeño se dirige á poner el chocolate al alcance de todas las fortunas sin rebajar su calidad, problema que tenemos la confianza de haber resuelto.

Los precios de nuestros chocolates son desde 3, á 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales.

Nota.—Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros numerosos consumidores, que habiendo adquirido en la industria Alemana y montado en nuestra fábrica de Málaga una poderosa máquina de enfriar, en lo sucesivo nuestros chocolates no tendrán aquella vetta rojiza que tanto los afaba, pero que en razon de nuestro ardiente clima, era de otro modo inevitable.

RECIBOS DEL EMPRESTITO.

Se compran dichos recibos, enpunos de todas clases, títulos del 3 por 100, bonos del Tesoro, subvenciones de ferro-carriis, pagarés con el Tesoro, y toda clase de valores. No se cobra comision. Calle del Lagar, n.º 16, D. José Sierra Payba. 422 p. d.

ESPECIALIDAD
PRENSAS PARA ACEITE
CONCERNIENTE
al ramo de
FERRERIA Y CONSTRUCCION
FABRICA DE SAN CLEMENTE
PANDO ACHA Y GARCIA
SEVILLA Para mas informes en el BAZAR NOIES, Plaza del Pan. Hay en la fabrica una notia funcionando constantemente.

SEVILLA Para mas informes en el BAZAR NOIES, Plaza del Pan. Hay en la fabrica una notia funcionando constantemente.

Crédito hipotecario.

Se negocia uno por valor de 46.000 reales sobre líneas de la capital. El interesado habita foylla del Comercio, plaza de S. Francisco. No se admiten corredores. 46 g. 8-6

FUNDICION DE S. ANTONIO.
DE PEREZ HERMANOS.

CALLE DE SAN VICENTE NÚM. 81.

Se construye toda clase de maquinaria en sus espaciosos y reformados talleres, y hay á la venta:

Máquinas de vapor.—Prensas para acedias.—Prensas para aceites.—Molinos harineros.—Norias y bombas.—Trituradoras para curtidos.—Caldoras para molinos de aceite.—Trituradoras para semillas.—Molinos.—Columnas.—Rejas.—Araos.—Balcónes.—Cierros.—Pasamanos.—Pulpos.—Caneles.—Balsas.—Balsas de ornamentación.—Candeleros y otros muchos artículos de hierro fundido y forjado. 436 p.

EL TOISON DE ORO

HA RECIBIDO,

Cucheros plateados, en metal blanco lo mejor que se conoce en calidad y hechuras.
Cuchillos, cucharillas de café y cucharas de cueros.
Zapatillas suaves, para señoras, hombres y niños, desde 10 á 24 rs. par.
Bañales de colores de novedad.
Pez, huerter, inglesa y franela legítima, de las mejores fábricas.
Teteras y cafeteras de metal inglés inalterable.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

PRECIO FIJO.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

Calle Odonnell 7, y San Acasio 12.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

DOMINGO 6 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2681

AÑO IX.

EL ESPAÑOL

Sevilla 6 de Febrero de 1876.

Según telegramas recibidos en los últimos días, circulaba el rumor en Madrid de que el Pretendiente se disponía a abandonar el territorio español, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos y creyendo inminente el último golpe a la causa que en mal hora resucitara para baldon y desgracia de España.

El origen de estos rumores no creemos sea otro que el convencimiento general de que por mucha que sea la resistencia que el carlismo oponga a nuestras tropas está próximo el momento en que ha de desaparecer de nuestra patria una insurrección que está hoy abandonada a sus propios recursos, siendo estos de día en día más escasos.

La proximidad de la terminación de la guerra carlista la delata el curso de las operaciones que nuestro valiente ejército está llevando a cabo en las provincias vasco-navarras, último baluarte de la causa del absolutismo en España. Meditado con madurez un plan decisivo de campaña, combinados todos los elementos necesarios y reunidos todos los recursos suficientes para que diese en el menor tiempo posible el más favorable resultado, al ser puesto en práctica, los beneficios alcanzados hacen fundadamente sospechar que ya en esta ocasión no serán estériles los grandes sacrificios que la nación viene haciendo en aras de la paz y la libertad. El plan de campaña, según las operaciones practicadas, vásticamente encaminado a encerrar en un estrecho círculo a los insurrectos, círculo que se irá limitando más y más hasta el punto de interrumpir toda comunicación con el territorio francés, y privarles de toda clase de recursos que no sean los escasos que las provin-

cias exhaustas que hoy ocupan puedan proporcionarles.

Hasta hoy el éxito más satisfactorio ha coronado el valor de nuestros soldados y la pericia de los bizarros generales a cuyas órdenes pelean por devolver a la nación el orden y la tranquilidad que ha menester para disfrutar de los beneficios que promete la restauración. El movimiento de avance simultáneo verificado por los cuerpos de ejército que operan en las provincias rebeldes, ha dado por resultado que el enemigo haya desalojado muchas e importantes posiciones, en las que se creía poderoso, dejando expeditas las comunicaciones con ciudades que continuamente hostilizaban.

Este movimiento de avance, efectuado en gloriosos y sangrientos hechos de armas, ha llevado al pánico y el desaliento a los carlistas que en donde quiera que han aceptado el combate han sido arrollados por nuestras tropas, perdiendo no sólo un considerable número de hombres, sino también fábricas y máquinas de guerra de que a costa de grandes sacrificios y de mucho tiempo habían logrado hacerse.

Existen verdaderamente fundados motivos, para asegurar que el carlismo que, como causa política, ha muerto moralmente hace algún tiempo en España, desaparecerá en breve de nuestro país como insurrección armada.

El Pretendiente, para quien nada ha significado que la nación cuyos destinos pretende regir lo haya rechazado enérgicamente desde el primer día, que ha tenido y tiene en poco la preciosa sangre con que por su causa riega el hermoso suelo español, se verá obligado muy pronto a abandonar este territorio. El fin de la guerra se aproxima a pasos agigantados; todo el mundo presiente que la paz está muy próxima; y natural es, por lo mismo, que, como forma de este presentimiento, se asegure que D. Carlos se dispone a abandonar a España.

GUERRA CIVIL.

Nuestro corresponsal nos telegrafía con fecha de hoy a las tres de la mañana haber sido recibidas las tropas en Dancharinea con grande entusiasmo victoreando a Alfonso XII, después de una brillante marcha.

No habrá entre nuestros lectores quien no comprenda el terrible golpe que ha sufrido el carlismo, perdiendo el camino por donde se proporcionaba los efectos indispensables para la guerra, además de una aduana de cuantiosos rendimientos, que sobre sostener un comercio activo con los rebeldes, alimentaba el contrabando en las provincias inmediatas.

El Pretendiente salió el 2 muy de mañana de Andoain con dirección a Lasarte. La acompañaban dos batallones. Su objeto, sin duda, es evitar que el cuerpo de ejército de Moriones le intercepte la línea del Orio impidiéndole comunicarse con Francia.

Con razón teme pueda cortarse la retirada, y sería conveniente a su salud irse aproximando al Bidasoa, colocándose inmediato a la frontera.

De las facciones vascas, que se recelaba pulieran reconstruirse en la línea del Nervion, nada se sabe: indudablemente las operaciones que habrán ya comenzado les obligarán a manifestar su presencia o abandonar el interior de la provincia.

En Zarauz corría la voz, aunque destituida de fundamento, de que el general carlista Cervera, al frente de una división, se había corrido hacia aquel territorio.

Se esperaban tres batallones de Santander.

No era solo en el Maestrazgo donde los carlistas tenían hechos algunos trabajos para perturbar el orden levantando nuevas partidas. También a la ribera del Júcar se extendían las ramificaciones de su criminal propósito, pues la guar-

dia civil de Alcira ha detenido a un vecino de Carcagente, ex-oficial carlista llamado D. Juan Jesús Andren, el cual tenía ya reclutados 126 hombres para levantar una partida facciosa, según Las Provincias, de Valencia.

De Pamplona escriben a un colega que la semana pasada llevaron los carlistas a Estella 60.000 raciones y 10.000 a Vera. Mientras que este pueblo no ha satisfecho a los carlistas más que un 75 por 100 de contribución, a Baztan le han exigido un 150, exceptuando al marqués de las Hormazas, que nada ha pagado por sus fincas de Oronz.

Una carta fechada el 30 de Enero anuncia la expedición de Martínez Campos, añadiendo que al llegar a Zubiri llamó a todos los alcaldes de los pueblos inmediatos, y que al pasar por el pueblo de Uschi dispararon los carlistas algunos tiros desde una altura; pero huyeron a la aproximación de las tropas.

Los carlistas han quemado la fábrica de Vera al abandonarla.

Resulta, de cuantos antecedentes hemos podido recoger, que muy pronto debe esperarse la noticia de una gran batalla en Vizcaya, a no ser que los carlistas prefieran rendir las armas o dispersarse definitivamente.

En San Sebastian se ha verificado con notable lucimiento el entierro del bizarro coronel del regimiento del Rey, D. Leon Ortega, herido gloriosamente peleando en primera fila y dando ejemplo de valor a los soldados.

El feretro fué conducido a la última morada en hombros de cuatro soldados con velas encendidas y seguido de todos los oficiales de guarnición en aquella plaza.

Presidia el duelo el gobernador militar de San Sebastian, brigadier D. Salvador Calvet, y lleva-

ban las cintas de la caja mortuoria el coronel de artillería señor Anchóriz, el teniente coronel del escuadrón de Búrgos señor O'Donnell, el coronel de carabineros señor Villar, y el coronel que fué de Luchana señor Montaner. Los curas D. Casimiro Chaveri y don Teodoro Gomez, capellanes del hospital de sangre y del regimiento de ingenieros, respectivamente representaban en la fúnebre comitiva al clero castrense.

«Si algún diallegara V. a ver al rey D. Alfonso, dígame V. que muero gustoso, porque mi sangre no será estéril para la consolidación de su trono.»—Estas han sido sus últimas palabras.

«¡Que Dios haya acogido en su seno el alma de tan valiente como pundonoroso militar!»

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.—Real decreto fecha 31 de Enero, prelado de la expedición, mandando observar puntualmente la declaración firmada en Londres el 14 de diciembre último, por el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España y el ministro plenipotenciario de S. M. Británica, a fin de asegurar recíprocamente la protección de las marcas de comercio y de materias manufacturadas en ambos países. Consiste aquella en que los súbditos de cada uno de ellos disfrutaran en los dominios y posesiones del otro de los mismos derechos que los naturales del país en todo lo concerniente a la propiedad de marcas de fábrica ó de comercio, de dibujos ó modelos industriales, ó de manufacturas de cualquier clase, y en que las personas que deseen obtener dicha protección deberán solicitarla en las formalidades requeridas por las leyes de los respectivos países.

CANCELERIA.—Se da cuenta de que ayer recibió en audiencia privada S. M. el Rey al señor conde de Ludolf, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Imperial y Real Apostólica, que elevó a sus manos la carta en que el archiduque Rodolfo da a S. M. las gracias por la concesión que le hizo de la gran cruz de Carlos III.

MINISTERIO DE GOBERNACION.—Real decreto fecha 1.º autorizando al ministro de este departamento, y en su nombre al director de Correos y Telégrafos, para contratar sin subasta la adquisición de 60 postes de primera dimensión y 480 de segunda con destino a las reparaciones de las líneas telegráficas de la sección de Cáceres, al tipo de

dentos de Túnez y Trípoli. É igualmente los de Italia embotellados.

No figuran los de España, tan célebres en otros tiempos, porque tienen un sabor que no acomoda a los consumidores extranjeros. Esta es, en general, nuestra falta: la de producir caro. Envanecidos con la proverbial esclencia de nuestros frutos, pedimos por ellos lo que no valen, y no encontramos compradores. Verdad es, por otra parte, que tampoco contamos con sobrantes en escala comercial propiamente dicha, ni aun en los años más prósperos.

De toda manera: tanto en Londres como en Marsella, los aceites de oliva han sucumbido a los de semillas. Por una tonelada que se venda del de oliva, circulan mil de colza, de ajonjolí (sesame) y de cacahuete (arachide), pues el de ajonjolí, que apareció en el comercio con grandes pretensiones, no logró éxito proporcional a ellas. El de colza es hoy la mercancía de preferencia en su clase, así en Francia como en Inglaterra.

Por supuesto que la gente de Marsella lleva la penitencia en el pecado. Allí los aceites de España eran buscados para aplicarlos con especialidad a la jabonería. Mientras esta industria se ejerció empírica y rutinariamente sobre aceites de oliva y cenizas ó barrilla, los jabones marselleses tuvieron celebridad en todos los mercados de Europa y América. Dijo después la ciencia, que consistiendo la saponificación en la reacción promovida por un álcali puesto en contacto con un graso, cualesquiera álcalis y grasos podían producir este efecto. Con arreglo a esta teoría, los prácticos adoptaron los aceites de semillas con la sosa fática; y desde entonces los jabones de Marsella, decidos en calidad, perdieron su antiguo crédito entre los consumidores extranjeros. Pero esto es cuenta exclusivamente suya: a nosotros los noq

FOLLETIN.

REVISTA

de Agricultura y Comercio.

(6 de Febrero de 1876.)

Encontramos hoy la estación según quedaba en nuestra anterior reseña: con mucho frío en el Norte y Oriente de Europa, con marcha normal y proporcionada a este período del año, en todo el Occidente, incluso las Islas Británicas, y sin escupear nuestra Península con sus islas adyacentes. Es de creer que así trascurra el actual mes de Febrero, en expectación del próximo Marzo, que podrá volver el rabo ó no volverlo; y de todos modos la fuerza mayor del invierno está ya vencida en las climas situadas de 45 grados para abajo. Aun cuando de la meteorología no está sujeta a reglas fijas, las tiene probables que casi siempre se realizan. En esta lógica desconocida de la atmósfera, el frío que se acentúa á principios de Diciembre, como el de este año, es en cierto modo la pauta de los meses de Enero. Viene después *Fevereiro il loco*, como suelen llamarle, y que hasta ahora se presenta cuerdo, aunque con cerceos en la luna y otras señales que suelen ser, pero no siempre son, de agua. Pero de este ó de otro modo, Febrero es siempre el punto para el mago equinoctial. ¿Que Marzo, efecto este último á grandes trastornos, ó al retroceso hacia la estación precedente. Lo que haya de ser, poco ha de vivir quien no lo vea: pero entretanto Portugal, España, Francia, Inglaterra y gran parte de Alemania, gozan un tiempo favorable para la agricultura y la salud pública, ambas muy comprometidas en los dos meses precedentes. Que Dios mejore sus horas y que *post nubila Phœbus*, adagios son nunca desmentidos.

El rigor irregular de las últimas es-

taciones azotó con preferencia á los ingleses que, como muy industrialos, se rebelan contra cualesquiera cosas que no correspondan á sus propósitos ó no retribuye sus esfuerzos. Oyeron por muchos años la voz de la ciencia; lucharon tínicamente para aplicarla á la práctica; establecieron en todo su territorio el cultivo intensivo, que no está en ninguna otra parte del mundo; consiguieron reducir á 25 por 100 el *deficit* de su producción cereal, que antes escudía de 70; aspiraron á producir en su territorio insular, todo el pan necesario para sus habitantes... y no han podido conseguirlo. Un año de cosecha endeble y otro á la vista de cosecha perdida, han causado en aquel país, una honda reacción de ideas. Desengañados por una experiencia de 40 años, reconocen que es imposible dominar la ingratitud de su suelo nacional, y piensan formalmente en explotar la virginidad de sus propias colonias, favorecidas por climas privilegiados. A propósito, se dedica á sembrar en la Australia: isla del otro hemisferio, que bien pudiera llamarse continente, puesto que es tan grande como toda Europa, y en toda su extensión pertenece á Inglaterra. Carece de abrigos, y no hay por tanto quien luche con los pobladores; de suerte que su explotación no tiene espina ni hueso. Su única contrariedad consiste en la distancia, como que es próximamente el antipodo de la metrópoli, y sus comunicaciones exigen una navegación muy larga, ya sea por el Canal de Suez, ya por el Cabo de Buena Esperanza: rumbos casi indiferentes para las embarcaciones que proceden de Inglaterra con dirección á la Oceania. «Sea dicho de paso, que las ventajas del canal de Suez son principalmente para el Mediterráneo. A los que vienen de lejos por la costa europea del Atlántico, tanto lo importa volar el África por por el Mediterráneo y el Mar

Rojo, como remontar el cabo). Navegando por el Cabo, consigueron los ingleses un triunfo, del cual nos hemos liecho cargo repetidas veces. Eran compradores de lanas en Alemania, Francia y Bélgica: hoy Alemania, Francia y Bélgica van por lana á Londres, donde se celebran anualmente cuatro series de subastas por centenares de millones de arrobas, procedentes de la Australia. Y cuenta que la Australia solo tiene ocupada una angosta zona en un lado de su costa (véase el mapa) con una población tan corta de hombres, como larga de reses laneras: colonia pastoril, como la de los tiempos primitivos. Sila hacen agrícola, como en la segunda época del mundo, metiendo el arado, ¿qué sucederá? ¿en aquel suelo que lo recibirá por primera vez, de seguro los *perros* de la Australia producirán más trigo que las *estepas* rusas y las *sábanas* americanas. Y así como ahora Inglaterra recibe trigo de todo el mundo, recibirá entonces todo el mundo trigo de Inglaterra. Tomen acta de esta prevision los interesados en ella, sobre la base de que los ingleses son los fenicios de la época, ó como si dijésemos los explotadores del género humano. Mientras consiguen ó no éxito de guerra que se produce lo necesario para la población de los Tres Reinos anglosajones. Roberto Peel les enseñó á comer pan, y sus sucesores no permitirán que les falte. Así hay ahora en las Islas Británicas, trigo para compensar la falta de la cosecha que se perdió, y de la que amenaza perderse.

Intentan además los ingleses sembrar en la India, que es otro medio mundo; pero aquí el terreno inseguro por la actitud hostil de los naturales.

Los franceses, que fueron rivales de los ingleses en lo comercial, en lo político y en otros conceptos, no muestran tendencia á continuar la antigua lucha,

que si les sirvió, ya no les sirve. El suelo francés produce lo suficiente para su población en años cortos, con escaseo en los largos, y aun en los medianos. La importación de granos, necesidad imprescindible para la Inglaterra, es en Francia una industria accesorio, que crece y mengua según las circunstancias. En este año, por ejemplo, el suelo dió de sí todo lo que se necesitaba y promete otro tanto en la cosecha próxima. No hay, pues, llamamiento de trigos exóticos; y su tráfico en los puntos marítimos, es tan accidental como el de drogas, frutos ultramarinos y otros efectos. Así se explica, entre otras razones, que la plaza de Marsella, siempre muy activa, parezca ahora medio muerta, repeliendo en vez de atraer los cereales que le están de sobra. Los países productores están exuberantes de trigos, no solo nuevos, sino también viejos, y Marsella no puede con más de los que tiene en sus docks y otros almacenes.

Hemos creído necesarias estas explicaciones generales, para gobierno de nuestros lectores en las noticias que llevamos comunicadas, y en las que sin duda habremos de comunicar en lo sucesivo. Versan exclusivamente sobre cereales; y aun cuando quisáramos ampliarlas á los aceites de oliva, no encontramos material para llenar este cometido. No ha muchos años que este artículo era la base de un vasto tráfico entre los puertos andaluces, el de Londres y el de Marsella; pero este negocio ha sufrido, en poco tiempo, una metamorfosis nada favorable á la producción aceitosa de nuestra península.

En Londres, la cotización ordinaria de estos aceites solo se refiere á los de Gallipoli á Italia, ambos en corta escala.

La de Marsella solo contiene los del país, pues la antigua Provenza produce aceite, y los llamados de Africa, proce-

En la zona de levante ha llovido mucho, con temporal de viento, mar gruesa y torrencialmente en las comunicaciones por el mar, lo que ha obligado a que las buques a Barcelona. En esta capital era corto el abastecimiento de cereales, escasez las entradas y sin importancia las operaciones, con precios en el interior del trigo por cuartera de 70 reales, el arroz de 120, la mandioca de 16, 16 1/4 y 17 pesetas; el Chandal de 16, 16 1/4 y 16 3/4. No hay otras clases.

En aceites de oliva, solo se operaba sobre los del país, como sucede hacia el interior, pero faltan enteramente los de Andalucía. Los de Aragón, de pardau, y solo figuran los de las Pargos, clases superiores, de 26 a 28 pesetas fuertes cuartera de 115 kilos (52 kilos) a 112 (50 a 51 kilos); clases inferiores 23 a 12 (50 a 51 kilos); inferior 23 a 12 (50 a 51 kilos); inferior 23 a 12 (50 a 51 kilos).

A estos precios no pueden competir los aceites de Andalucía, que están muy altos en Málaga, Córdoba y Sevilla.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

MÁRTES 8 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2682

AÑO IX.

EL ESPAÑOL

Sevilla 8 de Febrero de 1876.

La atención del país está puesta en los momentos presentes en la campaña no ha mucho comenzada contra el carlismo, después de un período de preparación que obligaba no solo la importancia de las operaciones que iban a emprenderse, sino también las inclemencias de la cruda estación porque hemos atravesado.

El resultado de las operaciones que nuestro heroico ejército está llevando a cabo interesa tanto más a la nación, cuanto que es general la creencia y profundo el convencimiento, de que la campaña tan gloriosamente comenzada, será la última que cerrará el triste período de la más sangrienta y desastrosa de las luchas civiles.

Todo el mundo prevé que al poderoso empuje de nuestros soldados, a su heroico valor no se opondrán por mucho tiempo los partidarios del Pretendiente. Pero la resistencia que el tenaz carlismo ha de oponer a los ejércitos liberales ha de ser desesperada; preferirán a una paz honrosa, que evitar la efusión de noble y generosa sangre, la completa destrucción, la muerte más cierta. Triste es tener que conquistar la paz por medio de la guerra; pero de las infinitas desgracias que esta ocasión solo es responsable aquel que contra toda razón, y contra todo derecho la mantiene en vida en un país que le es deudor de males sin número.

Inconcebible pareció que pueda ser tanta la maldad de ciertos hombres, tanta su ceguera y tanta su obcecación, que persistían en combatir por una causa que no encuentran hoy en nuestro país, ni en el resto de Europa. ¿Qué espera el carlismo en España? Ni el más fanático de sus partidarios puede soñar hoy en su triunfo. Cuando agitada profundamente la nación clamaba esta por un gobierno de orden, que la devolviese su perdida tranquilidad y remediase los males que la revolución le había acarreado; cuando los errores y los excesos revolucionarios llegaron a ser tantos, que no solo se llegó a temer por la integridad de la patria, sino que también esta se vio herida en sus creencias y sentimientos más íntimos, algunos españoles volvieron sus ojos a los que peleaban por el triunfo de una causa que era la más enérgica protesta contra aquellos males. Pudo entonces presentirse el momentáneo triunfo del carlismo.

Pero restablecido en España el Gobierno representativo, proclamado D. Alfonso XII al trono de sus mayores, contenida la revolución y corregidos sus excesos; el carlismo no tuvo misión alguna que cumplir. Desde entonces no es la causa de una idea, sino la causa de un hombre que aspira para saciar su ambición a un imposible; y que, para conseguirlo, no perdona medio por cruel que sea, ni repara en que está labrando la desgracia del país por cuya felicidad dice que combate.

Entre todas las guerras civiles que la historia registra ninguna tan injustificada, ninguna tan temeraria como la provocada en España por el carlismo, que en los momentos actuales no responde a ninguna idea grande y generosa; pocas también tan san-

grientas; pero pocas también tan terminadas como terminará la presente, sin dejar germen alguno que pueda en días venideros ser causa de nuevos males. El carlismo vencido en breve, morirá entre las maldiciones del país que lo mira como el mayor de los azotes, a la mayor de las desgracias de que durante muchos años ha sido víctima.

GUERRA CIVIL.

El general en jefe del ejército de la izquierda se disponía a seguir su movimiento de avance, sin duda con dirección a Guipúzcoa, punto importantísimo actualmente, donde conviene estrechar al enemigo, y en el cual parece que trata de oponer la resistencia que por largo tiempo ha preparado.

Allí puede recibir un golpe mortal; una derrota llevará consigo la pérdida de la mejor parte de su artillería, de los fuertes principales, construidos a costa de inmenso trabajo, y sobre todo de casi la totalidad de las tres Provincias Vascongadas con dispersión de sus mejores tropas; pero también debe suponerse que ha de poner mucho empeño en que esto no suceda, si es que los carlistas conservan algún resto de espíritu militar.

La prudencia en tales casos es dote inapreciable en un general, el cerrar los oídos a impacencias injustificadas obligación suprema, y en todos contiene el deseo en los justos límites de la templanza.

El correspondiente en Bayona de La Correspondencia le remitió anoche el despacho que sigue:

«BAYONA 4.—La división del general Martínez Campos ha entrado en Vera. Al tener noticia de la aproximación de la fuerza del general, los carlistas incendiaron sus fábricas de armas.

El golpe que el enemigo ha sido terrible e infinita mucho en su estado moral, ya que quebrantado.

Con efecto, la comunicación sería importante si fuera cierta; mas por desgracia carece absolutamente de exactitud, si bien podrán llegar a verificarse los hechos que menciono.

A la fecha en que los supone, el general Martínez Campos se hallaba hacia la parte de Zugarramundi, donde encontró muchos efectos de guerra ocultos por los carlistas. Había pedido municiones, y el señor ministro dispuso se le mandase cantidad duplicada.

Esto, y que sigue abasteciendo los fuertes, auxiliado con activo esfuerzo por nuestro consel general en Bayona y el personal de administración militar, es cuanto se sabe.

Sin pretender dar lecciones a nadie, aconsejamos a nuestros lectores que vivan muy prevenidos contra la intemperancia de algunos correspondientes, que en su cohección de dar noticias de efecto, las comunican infundadas y absurdas, extraviando la opinión con perjuicio de cosas y personas muy respetables y dignas de que se juzguen sus actos con recto criterio y sano juicio.

El Gobierno ha dado al público cuanto digno de saberse ha ocurrido, y continúa haciéndolo así con propósito de seguir igual conducta en adelante; aténgase a las comunicaciones oficiales quien no quiera engañarse, y deje las novelescas narraciones para algún rato de entretenimiento, no para formar con ellas opinión de los importantes sucesos que se están verificando.

Ha llegado a Madrid un capitán del ejército del Norte con encargo de entregar al Gobierno dos cañones Vithworth tomados al enemigo.

Las presentaciones de carlistas armados aumentan. Los partidarios de la guerra a todo trance van perdiendo su influencia en los pueblos en general, por más que la exasperación llegue a su colmo en los hombres que todo lo pierden donde hay orden y paz.

Entre los amigos de Pétrela cede la opinión de D. Carlos abandonando el territorio español inmediatamente, para dejar a los jefes de la insurrección, que juzgan ya imposible sostenerla por más tiempo, en libertad de gestionar aún las bases de un convenio.

Se ha dicho que había salido de Portland un yath, perteneciente a un potentado inglés, con objeto de que se embarque el Pretendiente en uno de los puertos del Cantábrico y trasladarlo a Inglaterra.

Sin darle crédito no juzgamos la noticia inverosímil al estado que han llegado los acontecimientos. Estamos conformes con el juicio siguiente que de la marcha verificada por las tropas del general Martínez Campos hace uno de nuestros colegas:

«Es sin disputa, dice, una de las más afortunadas operaciones realizadas en la presente guerra, pues por muy afortunado el enemigo se hubiera del movimiento a través de un terreno casi inaccesible, emprendido por un ejército de 24,000 hombres, empujado con numerosa artillería, un tren de puentes y una eficaz repulsa de acémilas, pudo serle fácil detener a poca costa su marcha, a no estar bien dispuestos los flancos que debían protegerla. Algo parece que intentaron los carlistas para atajar el paso a nuestras tropas en los desfiladeros de las Alhudes, entre Laruche y Harquigüer, pero la lucha debió tener escasa importancia, y desde luego el enemigo se desbandó, entrando en Francia una parte de la fuerza, como único recurso para salvarse de la persecución de nuestras tropas.

Este combate, y el amago sostenido al pie del puerto de Velate, que nos ha ocasionado 19 bajas, son los únicos sucesos importantes al ejército de la derecha para conseguir la inapreciable ventaja de llegar hasta la frontera y constituir desde ella una base de operaciones tan importante como no pudieron soñar los carlistas, y que los ha desconcertado por completo.»

El periódico oficial nos dá a conocer en su número de esta mañana los siguientes satisfactorios telegramas:

«Norte.—El general en jefe del ejército de la izquierda participa a las once y cuarto de la mañana de ayer que, reunidas en Bilbao las tropas que operaron hacia Orduña y Valmaseda, emprendió su movimiento de avance y que solamente en aquella plaza se le habían presentado a indulto 142 hombres.

En Medina lo verificaron un cabo y siete individuos armados de las partidas voluntarias de Castilla; en San Sebastián un sargento y cinco carlistas, y en Victoria tres de la maestranza de Aramayona.

El general Martínez Campos prosigue sin descanso en las operaciones de abastecimiento de sus fuerzas, secundado activamente por nuestro consel general en Bayona, personal a sus órdenes y el de Administración militar enviado con anticipación a aquella ciudad.

El general Primo de Rivera participa que no ocurre novedad, continuando los trabajos para el emplazamiento de las nuevas baterías en los puntos convenientes.»

El cónsul general de España en Bayona ha dirigido a las siete y 55 minutos de esta mañana el siguiente despacho al señor ministro de la Guerra:

«El general Blanco, de orden del general en jefe, me dice lo siguiente:

Se está fortificando a Dancharinena. Se han cogido todos los efectos de maquinaria de la fábrica ocultos cerca de Zugarramundi.

Las cuatro compañías que practicaron esta operación rechazaron una gruesa fracción enemiga que avanzó de Peña Plata, causando le 11 muertos vistos gran número de heridos, y cogiéndoles 112 fusiles y otros efectos de guerra, sin mas pérdidas que dos heridos por nuestra parte.

A las siete y cinco minutos de la mañana, el general Quesada ha dirigido al señor ministro de la Guerra el siguiente telegrama de Bilbao:

«Al llegar ayer la división reserva que marcha en vanguardia a Amoreviva, la halló ocupada con un batallón y una partida enemiga, mas uesudando, que la evacuaron seguíamente, tomados posiciones de las que fueron desalojados dejando varios muertos sobre el campo; nosotros hemos tenido uno de la clase de tropa y un teniente coronel y dos soldados heridos.

A las ocho rompí mi marcha para Durango.

Según las presentaciones, verificándolo en gran número los sedentarios.»

CARTA DEL NORTE.

De nuestro servicio particular, dice nuestro ilustrado y diligente colega *El Imparcial*, recibimos en la madrugada de hoy el siguiente despacho:

«DANCHARINENA 4 (cinco tarde, vía francesa).—Dos batallones carlistas atacaron a un batallón de nuestro ejército, situado en la altura próxima a Elizondo, y fueron rechazados con 40 bajas. Dos compañías fueron por Monte Esquinza e inmediaciones de los fuertes de máquinas y municiones en Zugarramundi. Los carlistas intentaron defenderlo en vano, y tuvieron varios heridos y once muertos, sin pérdida por nuestra parte; las máquinas se han traído aquí. Continúa el ejército racionándose en Elizondo. *Fuero*»

Nr. Director de EL IMPARCIAL.

MONTES ESQUINZA 1.º febrero.

El día 29 por la tarde recibieron los comandantes de estos cuatro fuertes una comunicación notificándoles que durante la noche anterior por Monte Esquinza e inmediaciones de los fuertes de la izquierda del ejército con objeto de emprender operaciones al día siguiente. Efectivamente, a las altas horas de la noche se empezaron a oír las plenas de hombres y caballos, mas el ruido producido por el arrastre de la artillería; al ser de día se distinguieron perfectamente fuerzas del ejército, que se dirigían por la izquierda a Oteiza, y abandonando ésta a la izquierda, se dirigían por la derecha, comenzando a subir el difícil y cansado acceso de Monte Esquinza; y pasando por entre los fuertes de Alfonso XII y la Princesa, llegaron unas a las posiciones de delante del reduto de Cáceres, otras tomaron la dirección de Lerca, y las demás tomaron posiciones frente a Orduña con objeto de llamar la atención sobre este punto.

Las fuerzas que se reunieron en Oteiza, unidas a las del brigadier Cortijo, tomaron también distintas direcciones; una parte de ellas, con una batería Krupp, se situaron en Licharra, a la izquierda de Oteiza, llamando la atención hacia los pueblos de la Solana, y el resto de la fuerza en el centro, teniendo por base a Oteiza, y en frente las posiciones de Santa Bárbara de Oteiza. Las compañías de cuatro reducidos perfectamente construidos, con un sinnúmero de trincheras y zanjas; estas posiciones eran el objeto principal, y en ellas se reconcentró el interés y la atención de todos.

Serian las ocho y media cuando disparó su primer cañonazo la batería rodada situada en Esquinza delante del reduto de Cáceres, a continuación, y como no queriendo ser menos, disparó también el suyo la situada en Licharra; a los cinco minutos, nuestras baterías, secundadas por las de la plaza de Oteiza, eran otros tantos volcans: los proyectiles caían sobre sus fuertes y zanjas con tal profusión, que nunca se disipaba el polvo rojo producido por los efectos destructores de esa poderosa arma, cuando está hábilmente colocada y dirigida con acierto; durante el fuego, las guerrillas, sin disparar un tiro, iban avanzando poco a poco y empezaron ya a subir; los carlistas no daban señales de existir, pues únicamente el disparo de algún proyectil daba a conocer que todavía había fuerza, por lo que el fuego de cañon volvió a reanudarse; nuestras guerrillas debieron verlos cuando

rompió el fuego, y entonces ellos desdanzas, parapetos y demás accesorios, recibían a nuestros soldados con descargas certeras con tal uniformidad y regularidad hechas, que parecían las que en nuestra táctica antigua recomendaban tanto nuestros reglamentos; a pesar de ello, el valiente batallón de reserva núm. 15 (Madrid), seguía avanzando, llegando ya a consumir sus municiones y ser muy poco intenso su fuego; así lo conocieron los carlistas, pues saliendo de sus trincheras, parapetos y zanjas, ya iban a echarse a la bayoneta sobre cuatro compañías como lobos hambrientos, cuando llegaba con gran oportunidad el segundo batallón del regimiento de Granada, perteneciente a la brigada Cortijo, que rompió el fuego y subiendo a la bayoneta coronaron el primer reduto; los carlistas fueron a rehacerse al segundo, pero perseguidos por estos soldados entraron mezclados en el sin darles tiempo para ocuparlo; lo mismo sucedió con el tercero; los que estaban en el abandono y se dirigieron al río; los que no cogieron prisioneros fueron muertos o heridos a bayoneta en la retirada, quedando aquellos sitios sembrados de cadáveres.

Una vez nuestras tropas en las posiciones, las músicas poblaban el espacio con sus acordes y el entusiasmo y la alegría se retraba en todos los semblantes; el pueblo de Oteiza echaba sus campanas a vuelo, pues merecía a las posiciones tomadas, se pueden sus moradores salir de leña y agua en abundancia sin necesidad de empeñar una acción para conseguirla, como sucedía diariamente.

Nuestras tropas siguieron avanzando y llegaron a encontrar un molino al otro lado del río Ayra, llamado Molino de Villatuerta, y allí tomaron ya casi sin resistencia otras posiciones que permiten cañonear a Estella con mas eficacia; lo avanzado de la hora y el no haber camión a propósito para conducir las piezas, hizo que se diese por terminada la acción ocupando y acampando sobre las nuevas posiciones.

Mientras dura la acción, las fuerzas de Esquinza, compuestas de compañías de Córdoba y de cazadores de Figueras, que a la sazón dan la guarnición de los fuertes, salieron de ellos dejando solamente las guardias de prevención, y se extendieron en guerrillas avanzando los de Alfonso XII al molino de Orduña, mientras que fuerzas de este batallón y de Córdoba combataban los pueblos de Lerca e inmediaciones de Lerca con pocas bajas.

Las de los carlistas no se pueden calcular mas que por las vistas, que consisten en 35 muertos en las trincheras, producidos por los cascos de granada y golpes de bayoneta en el avance de las guerrillas, 18 prisioneros, entre ellos un capitán, y 2 cañones, según unos, y tres según otros; entre los muertos carlistas, está un teniente coronel, dos comandantes y tres ó cuatro oficiales; a uno de ellos le reventó una granada nuestra en el pecho, y escusado es decirle que no existía de él mas que un brazo, las mismas zanjas que abrieron para trincheras han servido de fosas para enterarlos.

Los heridos que fueron cogidos se llevaron a Oteiza, y posteriormente se ha sabido que han entrado en Estella treinta y tantos más, y unos 70 heridos que se llevaron están en el hospital de Estella.

Las nuestras se calculan en 17 muertos, entre ellos un oficial y unos setenta heridos, 5 de estos oficiales.

El tiempo ha vuelto a recordarse, y una espesa niebla imposibilita los movimientos.

Ayer se presentaron en el reduto de Cáceres dos carlistas de caballería perfectamente equipados. La noche antes de la acción se presentó otro, y dijo que sabiendo lo que iba a haber el día siguiente, prefería irse a su casa.

Ha sido un rudo golpe para estas facciones, que son las que se consideran mas tenaces y de mayores bríos.

Dos médicos carlistas, con el estandarte de la Cruz Roja, pidieron permiso a nuestras avanzadas para ir a Oteiza por los heridos de ellos; pasaron, pero en el camino se encontraron con soldados del batallón de Figueras; estos, que no los habían visto por causa de la niebla ó ignorando lo que significaba aquel estandarte, la hubieran pasado mal si el «¿quién vive?» no hubieran contestado «Voluntarios de la Caridad.» Reconociendo, dos de nuestros soldados se presentaron a delante hacia Oteiza para evitar un contratiempo. *—Mileña.*

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

JUEVES 10 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2684

EL ESPAÑOL

Sevilla 10 de Febrero de 1876.

Notable es la circular que el ministro de la Gobernación ha dirigido á sus delegados de provincias, dándoles instrucciones para la conservación de la tranquilidad pública y para que eviten todo género de perturbaciones que pudiesen promover los que, mal avenidos con el actual orden de cosas, sueñan todavía en situaciones parecidas á las que causaron gravísimos males á la nación.

Para el Gobierno no han podido pasar desapercibidos los que son efectos naturales de toda elección. Encontrados intereses puestos en lucha, que ha terminado con el triunfo de unos y la derrota de otros, han tenido que producir forzosamente, como en la circular se dice, cierta animosidad y encono que podrían ser ocasión de fatales efectos, si el Gobierno no procurase que se restableciera la calma, haciendo, en primer término, entender á todos que no hay dos clases distintas de ciudadanos, una á la que pertenecen aquellos que han visto triunfantes sus principios, otra la de los que no han conseguido que prevalezcan los suyos, sino que en las naciones regidas por el sistema representativo, donde por necesidad se somete á las mayorías la decisión de los problemas políticos, así los que logran que sus principios prevalezcan, como los que ven los suyos momentáneamente desairados, contribuyen de un modo directo y eficaz, aunque por rumbos diferentes, á la conservación, mejora y desarrollo de las instituciones.

Animado de los mejores propósitos, dando inequívocas pruebas de su espíritu de conciliación, el Gobierno no puede permitir que el triunfo electoral se convierta en arma de partido, ni que nadie abuse de su posición y en contra de aquellos que, por estar afiliados á cualquiera otra facción, fueron sus enemigos en la contienda electoral. Las instrucciones que á sus delegados de provincias da para que secunden su propósito no pueden ser más explícitas; van encaminadas á calmar la agitación política, consecuencia de la pasada contienda, y á prevenir los resultados funestos que en frecuentes ocasiones han dado en nuestro país las luchas electorales.

Creo el Gobierno que secundando sus propósitos sus representantes en las provincias, se calmará en breve la pasajera y natural perturbación que en los pueblos ocasionan las pasiones políticas agitadas por las contiendas electorales; pero hace presente á sus delegados que si la conducta prudente y conciliadora que han de adoptar no fuese bastante á impedir criminales atentados contra el orden público, agendan uso de las facultades extraordinarias que les están delegadas, á fin de reducir á la impotencia á los que locamente se opongan á las Cortes cumplan quietamente su misión, tratando de crear conflictos y perturbaciones del orden público.

«Es indispensable, dice el Gobierno á sus delegados, que los ciudadanos pacíficos y honrados sepan que las autoridades velan por ellos sin descanso, y que tienen, no sólo los medios suficientes, sino la decisión inquebrantable de castigar rápidamente con rudo y

hasta con desusado rigor los delitos contra el orden público; porque cuando las puertas del Parlamento están para todos abiertas, no merece la consideración más mínima quien voluntariamente abandona aquel legítimo palenque, y escoge en su lugar el camino tortuoso de la violencia, fatal en todos tiempos, y hoy más que nunca repugnante.»

Un Gobierno verdaderamente de orden, que ha venido á devolver á toda costa á nuestra nación la tranquilidad y el reposo necesario para que pueda vivir la vida de los pueblos cultos, no puede ser indulgente con los eternos enemigos del sosiego público. Si todos sus trabajos van encaminados á asegurar el reinado del orden, cualquier motivo que á aquel fin se oponga debe ser pronta y enérgicamente combatido. «Si la nación española, como en la circular se consigna, ha de recobrar su buen nombre en la historia, mereciendo las simpatías y el respeto del mundo civilizado, preciso es que cierre ya de una vez y para siempre el largo período de sus disturbios, y que los partidos políticos se persuadan de que el poder se alcanza conquistando paso á paso la opinión con la propaganda pacífica de las ideas, y no por medio de turbulentas asonadas ó de sangrientas sediciones.»

GUERRA CIVIL.

Por fin los carlistas se decidieron á esperar en las formidables posiciones de Abadiano, proporcionando á nuestro ejército otra nueva victoria.

Rudo fué el batallar y las pérdidas sensibles, pero los pueblos habrán adquirido la certidumbre de que lo mismo resistiendo que dejando franco el paso, son impotentes los batallones rebeldes para detener la marcha del ejército.

La lluvia y nieves han vuelto á reinar en Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya. El frío era intenso en Tafalla. Mientras el temporal continúa, las operaciones tendrán que ser más lentas.

Vera continúa guarnecido por los carlistas, que procuran impedir el paso al general Martínez Campos. Decíase que el día 3 pasó Peralba con 14 batallones por Iruñea y Leizaola.

Los mismos carlistas confiesan la retirada de sus fuerzas, diciendo, en un telegrama fechado en Hendaya el 2 del actual, y publicado por los periódicos franceses, que la división de Vizcaya se ha replegado bajo el mando del general Carasa, quien con el grueso de sus fuerzas, ha tomado posiciones cerca de Zornosa.

Suponemos que estas fuerzas serán las que se han batido en las posiciones de Abadiano, y ya sabemos su paradero.

Dice también el despacho que el 31 de Enero se verificó un importante desembarco (no se indica dónde) de cartuchos y municiones de guerra.

En el caso de que el desembarco sea cierto, lo cual bien puede dudarse, atendiendo á la vigilancia que despliegan nuestros cruceros, esos cartuchos y municiones de guerra que reciben los carlistas no vendrán de muy lejos.

Casi toda la prensa extranjera está conforme en considerar próxima la conclusión del carlismo. En vano *El Univers* y *La Union* han tomado á su cargo demostrar

que los triunfos del Gobierno carecen de importancia, y que la retirada de los carlistas es consecuencia de un plan hábilmente combinado; estas candidas suposiciones, del mismo género que aquellas en que *El Cuartel Real* califica de ventajas aparentes los triunfos conseguidos por nuestro ejército en el Centro y Cataluña, á nadie engañan.

Todos saben que las tropas carlistas, estrechadas cada vez más, han huido de Vizcaya y ocupan hoy un estrecho territorio en las provincias que ántes dominaban casi por completo.

La France, haciendo un resumen de la situación militar, demuestra las contradicciones palpables que existen entre los telegramas carlistas y la realidad de los hechos, deduciendo de aquí que los laborantes procuran á sabiendas extraviar la opinión pública.

La opinión en Inglaterra es aún más favorable. El *Daily Telegraph* dice que nunca, desde que murió el general Concha delante de Estella, ha sido la situación tan crítica como ahora para los carlistas; y el *Morning Post*, por su parte, añade que los alfonsinos, además de ser superiores en número, se batían con tal bizarría y con tan buena dirección, que su triunfo no ofrece duda.

Los periódicos alemanes se expresan en el mismo sentido, pues en la *Gaceta de Colonia* hallamos un artículo de fondo consagrado al estudio de la guerra de España, artículo en el cual se dice que sólo la repetición de faltas como la de Lúcar podría reanimar pasajeramente el espíritu de los acorralados carlistas, para quienes ya no queda esperanza alguna.

El vaporcito *Moñón*, navegando al entrar en la bahía de Manila, dió una cabezada y se pasó por ojo, pereciendo todos los que iban en él, menos el maquinista y un pasajero.

El 18 y el 20 de diciembre se experimentaron en Manila, Nueva-Greña y otros puntos algunos temblores de tierra.

Ha fallecido el jefe de sección de la secretaría del gobierno general de Filipinas, don Fernando Arjona.

SECCION OFICIAL.

PRASIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto fecha 26 de enero decidiendo á favor de la administración la competencia suscitada entre el gobernador de Sevilla y el juez de primera instancia de Marchena, sobre un interdicto de recobrar la posesión de un terreno concedido por el alcalde de Aranal á D. José María Jordán, en que había sido interrumpido por D. Manuel Lopez Garcia.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 18 de enero resolviendo, de acuerdo con el Consejo de Estado, que no procede la demanda interpuesta por don Juan Bernabé de Quirós, viuda del conde de Santa Coloma, contra la orden de 3 de mayo de 1873, que confirmando la de 5 de agosto de 1870, le denegó el aumento en los intereses de una carga de justicia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Reales órdenes fecha 17 de enero resolviendo, de acuerdo también con el Consejo de Estado, devolver al gobernador de Ciudad-Real y al juez de primera instancia de Alcazar de San Juan, el expediente instruido con motivo del arrendamiento de pastos de varias quintas pertenecientes á los propios de Puertollano por don Teodoro Castañeda; y al de Tarragona, con el mismo objeto, el expediente sobre el recurso de alzada interpuesto por D. Juan Llatas y Calvet contra la comisión provincial sobre aprovechamiento de maderas arrojadas por el río Francolí.

CONSEJO DE ESTADO.—Reales decretos fecha 10 de enero resolviendo la administración de la demanda entablada

por la compañía de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona contra la orden de 3 de febrero de 1873, que declaró que la cantidad exigida por la empresa á D. Eduardo Capeladegui, que facturó seis bultos de equipaje que contenían 780.000 rs. en metálico, era indebida, y denegando la pretensión del mismo respecto á la devolución de la suma que le exigió la empresa e indemnización de daños y perjuicios; absolviendo á la administración de la demanda deducida á nombre de don Manuel Larios y otros empleados de aduanas de Cuba contra la orden de 17 de setiembre de 1873, en cuanto dispuso que los interesados presentasen ante la Intendencia de la isla sus descargos en los expedientes que se les siguieron y solicitando que se les declare con derecho á los sueldos que debieron percibir desde su separación por las autoridades de la Habana hasta que se dictó la orden reclamada; y que se les reponga en sus destinos; y absolviendo también á la Administración de la demanda propuesta por D. José Garcia Vela, jubilado de la Real Casa, contra la real orden de 14 de mayo de 1875, que le declaró sin derecho al goce del habido pasivo desde 25 de octubre de 1868 hasta 7 de Junio de 1874, en que estuvo cesante por reforma.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos fecha 31 de enero indultando á don Joaquín Ameller Reixach, vecino de S. Felú de Guisols, del resto de la pena de cuatro años de suspensión del cargo de notario que le impuso la Audiencia de Barcelona por el atentado de destinar á Manuel Grandallana de la mitad de la pena de treinta y seis meses de prisión correccional y accesorias que le impuso la audiencia de Oviedo por disparo de arma de fuego, y á Raimundo Hijoza de la pena de muerte impuesta por la audiencia de Madrid en causa sobre robo y homicidio, la cual se le comutó por la inmediata de cadena perpetua.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Reales órdenes fecha 29 de enero nombrando presidente del tribunal de oposición á la cátedra de Lengua árabe vacante en la Universidad de Sevilla, al conserjero de Instrucción pública D. José Moreno Nietos, y vocales á los catedráticos de la Facultad en Madrid, Granada y Sevilla respectivamente don Benito Gutierrez, don Justo Pastor y Alvirra, don Nicolás del Paso y Delgado y don Manuel Larrea, y á los autores de obras don Amalio Marchal y don José María Antequera.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION. CIRCULAR A LOS GOBERNADORES.

La contienda electoral que ha terminado, si bien proporcionará á la nación una próxima apertura de las Cortes el beneficio de organizar los poderes públicos sobre el sólido cimiento de la representación nacional y la esperanza halagüeña de satisfacer con el concurso de ésta las necesidades de todo género que aquejan al Estado, habrá producido tal vez, como natural é inevitable consecuencia, cierta animosidad y encono en las pasiones políticas allí donde, á impulso de encontrados intereses que sostienen los partidos, se ha agitado de una manera más profunda las masas de electores que pónen en movimiento el sufragio universal.

Es posible también que afectado de diversa forma el cuerpo electoral por los efectos de la elección, haya en cada distrito quienes, considerándose vencidos, aspiren á imponer á los demás la ley de la victoria, y otros que, reputándose vencidos, abriguen el temor de ser tratados como tales por sus afortunados adversarios.

Pero el Gobierno de S. M., que ha visto con satisfacción el triunfo de sus amigos y el de las ideas políticas que representa, porque con ellas entiende que ha de dar mejores frutos la gestión de los intereses públicos, no puede contentarse con un solo momento, pasado ya el período electoral y amortiguado el ardor propio de la lucha, que la opinión se extravíe, juzgue erróneamente que hay dos clases distintas de ciudadanos,

cuando es sabido que en las naciones regidas por el sistema representativo, donde por necesidad se somete á la ley de las mayorías la decisión de los problemas políticos, así los que logran que sus principios prevalezcan como los que ven los suyos momentáneamente desairados, contribuyen de un modo directo y eficaz, aunque por rumbos diferentes, á la conservación, mejora y desarrollo de las instituciones.

Importa, por lo tanto, suavizar en tanto como sea posible las asperezas nacidas en las relaciones políticas de los partidos legales por efecto de la lucha electoral que han sostenido, y para ello es preciso que V. S. procure con solícito empeño, inspirándose en sentimientos de justicia, administrar con severa rectitud y con benévola imparcialidad, sin permitir que nadie, bajo ningún pretexto, abuse de su posición ó de su cargo, ni convierta el triunfo electoral en arma de partido para esgrimir contra aquellos que la hayan noblemente combatido, ó en escudo de egoístas y mezquinos intereses personales.

Gobernando con este racional criterio y dispensando á todos pronta justicia en los breves que V. S. la pasajera y natural perturbación que las pasiones políticas agitadas ocasionan á los pueblos en el período electoral, y confiando estos en la sabiduría y patriotismo de las Cortes, facilitarán con su sosiego al Gobierno los elementos morales y materiales que necesita para apresurar el término de la guerra, que aún se obtienen en grandes cantidades los sucesos del absolutismo. Y para preparar los proyectos de ley que piense someter á la deliberación de los Cuerpos Colegisladores.

Mas si desgraciadamente la política prudente y conciliadora que V. S. adopte en la provincia de su mando, secundando los deseos y las instrucciones del Gobierno, no fuese bastante para impedir insensatas y criminales maquinaciones en pro de la guerra civil, ni para impedir que se halla todavía revestido de facultades extraordinarias, de las cuales el Gobierno no quiso voluntariamente despojarse durante la lucha electoral, para no dar pretexto á quejas, ni estímulo á coacciones, pero cuyo ejercicio recobra hoy nuevamente hasta que el estado de la guerra civil y las necesidades del orden social consientan que de acuerdo con las Cortes se restablezca el régimen normal, hace años en suspenso.

Con esas facultades, que le están á V. S. delegadas, podrá reducir á la impotencia á los que locamente intenten aún en las provincias levantar partidas ó promover conlocuciones de cualquiera especie para dilatar, algún tanto la guerra civil que ya tocan á su término, ó á los que quieren renovar las dilapidaciones, los asesinatos y los incendios con que en Montilla, en Alcocer, en Cartagena, y en otros muchos lugares de eterna y tristísima recordación, se ha señalado y distinguido entre nosotros la demagogia republicana é cantonal.

Es indispensable que los ciudadanos pacíficos y honrados sepan que las autoridades velan por ellos sin descanso, y que tienen, no sólo los medios suficientes, sino la decisión inquebrantable de castigar rápidamente con duro y hasta desusado rigor los delitos contra el orden público; porque cuando las puertas del Parlamento están para todos abiertas, no merece la consideración más mínima quien voluntariamente abandona aquel legítimo palenque, y escoge en su lugar el camino tortuoso de la violencia, fatal en todos tiempos y hoy más que nunca repugnante.

Si la nación española ha de recobrar su buen nombre en la historia, mereciendo las simpatías y el respeto del mundo civilizado, preciso es que cierre ya de una vez para siempre el largo período de sus disturbios, y que los partidos políticos se persuadan de que el poder se alcanza conquistando paso á paso la opinión con la propaganda pacífica de las ideas, y no por medio de turbulentas asonadas y de sangrientas sediciones.

Para impedir las en lo sucesivo, cuenta el Gobierno principalmente con el celo y vigilancia de V. S., que á su vez puede estar seguro de que será apoyado eficaz y resueltamente, cuando, cumpliendo el primero de los deberes de su cargo y haciendo uso de sus facultades extraordinarias, mantenga á toda costa el orden público.

De Real orden lo comunico á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

VIERNES 11 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2685

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Baraposa núm. 30.—PROVINCIALES, en las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA ORAL, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Oral como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id., 52.—Por un año 100.—En provincias, por tres meses adelantados en la Administración, 38.—Por seis id., por comitativo 36.—ESTRANGERO.—Por tres meses directamente, 84 rs.—ANTILLAS.—Por tres id., 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id., 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL

Sevilla 11 de Febrero de 1876.

Nuestro ilustrado y sensato colega *El Comercio* de Cádiz publica en uno de sus últimos números un juicio crítico, con el cual estamos completamente de acuerdo, encaminado á hacer ver los funestos resultados que para las instituciones vigentes pueden producir las exageraciones de cierto género, y el empeño que por algunos se muestra de que se vuelva á una política más conservadora que la que por el actual gobierno se practica.

Los enemigos más temibles de toda situación de orden, dice el prudente colega, son no ciertamente los que á cara descubierta conspiran contra ella para crear sobre sus ruinas una situación revolucionaria, sino los que con la vista puesta en una política más acentuada en sentido conservador, promueven en el mejor desdén todo género de dificultades para enagenar al gobierno constituido, las simpatías y el apoyo de los elementos en que éste necesita apoyarse, si ha de salvar á la sociedad de los peligros de que se ve amenazada constantemente en los tiempos que alcanzamos.

Como prueba de su aserto, *El Comercio* trae á colación la verdadera causa de la revolución de Setiembre, que no hubiera tenido efecto si el gobierno que á la sazón regía los destinos del país, no se hubiese visto abandonado por ciertos elementos de orden que, soñando con una situación mejor, creaban el vacío en torno de todo lo existente, dejándolo aislado y sin fuerza moral bastante para resistir con éxito al ataque combinado de los partidos revolucionarios.

Lamenta el colega la obcecación de ciertos hombres para quienes de nada han servido las lecciones de la experiencia, y que hoy como en 1868 se hacen la ilusión de creer que, combatiendo lo existente, allanan el camino para traer una situación más conservadora y para hacer triunfar una política más compatible con las gloriosas tradiciones de nuestra patria.

La revolución duerme, escribe *El Comercio*, pero no ha muerto en España, y ¡ay de nosotros si locamente volvemos á hacer impotentes para la resistencia á los elementos de orden que contienen la monarquía, las instituciones tradicionales que han podido salvarse después de las catástrofes pasadas!

Los que combaten á la situación presente por serla inclinada del lado de los elementos revolucionarios; los que creen posible que volvamos á una situación parecida á la que la revolución de Setiembre vino á echar por tierra, más que por la restauración trabajan por el triunfo de aquellos elementos. Sin quererlo, forman causa común con los enemigos de la monarquía en su tarea de combatir lo existente y formar el vacío al rededor del actual Gobierno. Conseguido su fin inmediato, no sería el triunfo para ellos, que son pocos y no encuentran eco en el país, sino para los elementos que hoy se regocijan, viéndose á su lado á partidarios de la monarquía restaurada, combatiendo al Gobierno más prudente, más conciliador, más liberal y conservador al mismo tiempo

que es dable dentro de la monarquía constitucional.

Afortunadamente el partido que hoy ocupa el poder es fuerte y poderoso, porque obtiene todas las simpatías de la nación, y merced á su patriotismo salvará á las instituciones vigentes de todo género de ataques y acochanzas.

GUERRA CIVIL.

El rudo temporal que se ha desencadenado en el Norte centrará por de pronto el movimiento de avance de nuestros ejércitos, sujetando á nueva prueba su heroico sufrimiento.

El servicio de convoyes experimentará retardo, y será imposible salvar ciertos pasos, especialmente en el alto Pirineo. Por fortuna no puede durar el rigor de la temperatura, adelantada, como se habla, la estación.

El general Blanco tiene establecido en Urdax su cuartel general, y el conde de Caserta y Peralas están concentrando 12 batallones en los alrededores de Vera.

Las deserciones carlistas se aumentan y son muchos los presentes á las autoridades legítimas, apresurándose otros á cruzar la frontera, en términos de haber sido reforzados los destacamentos franceses encargados de vigilar la línea.

Si los carlistas, como parece, tratan de oponerse á la reunión de los ejércitos de Martínez Campos y Moriones, no será difícil que se libre una gran batalla entre Vera y Lesaca.

Más que todo creemos importe á los rebeldes mantener libres sus comunicaciones con Francia, y para impedirlo emplearán el último esfuerzo. Hoy mismo se abastecen por la frontera.

En un despacho, procedente de Hendaya, se dice que se oía mucho fuego hacia Peña Plata, que son numerosas las familias carlistas que se refugian en Francia, y que, procedentes de Tolosa, habían llegado á Enderlaza dos batallones carlistas.

También se dice que D. Carlos ha reemplazado á Ugarte con Cervero y á éste con Lizárraga.

Nada nos extraña que los carlistas concentren todo su interés en mantener expedita la costa cantábrica que hasta el día han contado en gran parte por suya, así como la frontera francesa, cosa que dejará de suceder en el momento que el ejército de Martínez Campos se dé la mano con el que opera á los alrededores de San Sebastián y Hernani. Llegado este caso, que darán los rebeldes privados de todo auxilio en armas, ropas y bastimentos, cesarán sus comunicaciones con sus partidarios del extranjero, y lo queles dará más cuidado, serán cortada su fuga en el lance próximo, que no dejen de imaginar cercano, de tener que apelar á ella.

Pero estas dificultades estaban previstas por nuestros generales, como lo estaban las que pudieran oponer las fortificaciones de Santa Bárbara, los atrinchamientos de Valmaseda, las fraguras de Mena y Carranza, y las posiciones de Abadiano, y sin embargo, todas han sido vencidas, y nuestros soldados dominan triunfantes en Guetaria, Orduña, Guernica y Urdax; calme sus rigores el tiempo, sea neutral la naturaleza, y sólo tiene el león que apretar sus garras pa-

ra deshacer al lobo rapaz á quien busca en su guarida.

Bien sabemos que los carlistas aprovecharán el respiro que les concedan las aguas y nieves en levantar nuevas trincheras, abrir fosos y oponer dificultades á la marcha vencedora de los leales; pero también hemos aprendido que tropas acostumbradas á batirse siempre detras de parapetos, llevan consigo la preocupación de su derrota cuando tienen que presentarse al descubierta, y que jamás se han conseguido victorias definitivas al abrigo de posiciones, ni marchando por caminos cubiertos.

Nada hubiera conseguido González de Córdoba con resistir en Varletta sin la incontestable infantería que triunfó en Garillano, y las formidables líneas de Torres Vedras sólo hubieran sido un lugar de refugio para el ejército aliado, sin contar Wellington, con la firmeza y patriotismo de sus tropas para vencer en Fuentes de Oñoro.

Ya hemos visto en lances repetidos hasta donde llega la potencia de esas decantadas fortificaciones; de igual manera acontecerá en adelante. La suerte de la guerra se decide siempre en campo abierto, nunca detras de parapetos, aunque estos se llamen las murallas de Babilonia ó la torre de Malakoff.

Bien puede asegurarse que la campaña actual está excitando la atención en toda Europa. Ya consiguió el mismo triste privilegio la del Centro y Cataluña; mas ahora se trata de herir al carlismo en el corazón, en las provincias donde cuenta el Pretendiente su residencia y metrópoli, donde tiene sus tropas mejor organizadas y más numerosas, donde el ejército faccioso cuenta con el auxilio de todas las armas especiales, con una artillería potente y con el dominio de un país cuya propia naturaleza por sí sola les ofrece posiciones formidables, y de que ellos se han aprovechado, fortificándolas con arreglo á las más exigentes prescripciones del arte.

Esta es, pues, la campaña de verdadero empeño para los que, estudian con interés la guerra civil de España bajo su doble aspecto político y militar, afirma con razon un ilustrado colega y es indudable que en el poco tiempo que lleva la lucha empeñada nuestro ejército y nuestros generales están siendo objeto de viva admiración. La ocupación de Vizcaya; el avance dado por la línea del Arga sobre el monte Santa Bárbara; la atrevida marcha del general Martínez Campos sobre el valle del Baztan, y la bien proyectada toma de Gáratea, hechos militares que bastan para acreditar á un ejército y á los generales que lo mandan. Si la operación comenzada desde el valle de Mena y desde los llanos de Victoria por una parte, y desde Pamplona y los horribles desfiladeros y picos del Pirineo por otra, llega á tener término victorioso en la reunión de los ejércitos que mandan los generales Quesada, Loma y Martínez Campos, con el que ya tiene hábilmente situado en derredor de San Sebastián el general Moriones, la primera parte de esta campaña habrá concluido, mereciendo los aplausos y la admiración de cuantos en Europa se dedican al estudio del arte difícil de la guerra.

Durante la ausencia del señor Cárdenas, embajador en Roma, su hermano D. Juan de Cárdenas, consejero de Estado, ha quedado encargado de los asuntos de S. A. R. la serenísima señora Princesa de Asturias.

El Sr. D. Manuel Rosales ha sido nombrado secretario feroero de S. A., y continúa en su puesto el Sr. Nájera, según habíamos tenido el gusto de anunciar.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

CIRCULAR GENERAL.

Excmo. Sr.: En órden circular de 4 de Febrero del año último se previno á las autoridades militares que por los eficaces medios que tuvieron á su alcance impedir que los militares de todas las clases tomasen parte en reuniones, manifestaciones ó cualesquiera otros actos de carácter político, advirtiéndoles que en caso de contravención á dicho mandato procediesen á la detención de los que incurriesen en semejante falta, dando inmediatamente cuenta á este ministerio para que se acordase lo que según los casos correspondiera.

La órden de que ya he hecho mérito exceptuó el caso de que los militares fuesen senadores ó diputados á Cortes, y reconoció al propio tiempo que durante los períodos electorales podían considerarse en suspenso sus disposiciones, y suspenso en general el espíritu de las Ordenanzas en esta grave materia; pero fuera de estas excepciones, derivadas de nuestro régimen político, ninguna otra se admitió; debiendo, por lo tanto, considerarse ilícito, fuera de los casos precedidos, todo acto de cualquier militar, por alta que sea su categoría, que tienda á combatir, censurar ó discutir siquiera sin licencia expresa de la superioridad las resoluciones del Rey, de las Cortes ó del Gobierno responsable.

Pondándonos, sin duda, en la excepción á las reglas generales de la ya repetida órden de 4 de Febrero de 1875, consignada en ella para los períodos electorales, se han publicado últimamente en periódicos políticos manifestaciones sobre materias, cuya resolución compete exclusivamente al Rey con las Cortes, cuyas manifestaciones se suponen autorizadas por militares de alta graduación; hecho que, fuera del período electoral que acaba de transcurrir, habría constituido sin duda una trasgresión de las disposiciones vigentes, que el Gobierno de S. M. hubiera tenido que reprimir con la severidad que merece. Pudiendo algunos otros militares, sin recordar el motivo de la excepción, incurrir en actos semejantes; y para evitarlo, S. M. el Rey (que Dios guarde) ha tenido á bien disponer fuese á V. E. que, terminado ya el precitado período electoral, continúa en su fuerza y vigor la referida órden circular de 4 de Febrero del año último, de la que acompaño á V. E. copia, y que debe aplicarse en los casos que puedan ocurrir, sin contemplación alguna, cualquiera que sea el motivo ó pretexto que para infringirla se invoque; teniendo presente que el derecho de petición al Rey, de que las Reales ordenanzas tratan, nada absolutamente tiene que ver con la intervención de los militares en los asuntos del Estado ó de carácter político, y que el derecho constitucional de petición, aunque estuviera hoy vigente, tampoco libra ni puede librar de responsabilidad á los militares que por medio de la imprenta dan á luz sus peticiones.

De Real órden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes, con inclusión de la copia que se cita. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de febrero de 1876.—Ceballos.—Señor capitán general de...

Circular que se cita.

Número 2.—Circular.—Excelentísimo señor: La participación de los militares, cualquiera que su graduación sea, en las reuniones, aunque estuvieran sujetos gravísimos en todo tiempo experimentados, y como nunca, y más que en ninguna otra parte, en España. A remediar tales males, que por evidentes no necesitan demostración extensa, se han encaminado muchas disposiciones, así dentro como fuera de España, siendo incoherente principio que los jefes, oficiales y soldados de la fuerza armada deben permanecer en total alejamiento de la lucha de los partidos y de las ambiciones políticas para no pen-

sar más que en el deber altísimo de defender el orden social, las leyes y la integridad é independencia de la Patria. De este principio, que tiene el carácter de fundamental en toda nación bien ordenada, tan sólo se admite excepción respecto á los oficiales generales, porque ellos pueden ser, y son con frecuencia, nombrados ministros responsables, ó individuos de las Asambleas políticas en virtud del libre sufragio de sus ciudadanos.

Así ha acontecido en España hasta ahora, y así acontecerá más adelante si admiten sobre todo las futuras Cortes la compatibilidad de las funciones militares con las legislativas, cual se admite en mayor ó menor escala por todas partes. Pero interin no sean convocadas las Cortes de la Nación y no suspenda temporalmente la libertad del sufragio el rigor de las Reales Ordenanzas y de la disciplina militar, que es y debe ser todavía mayor en las altas graduaciones del ejército que en las inferiores, igualmente que los jefes, oficiales y soldados deben abstenerse de tomar parte en las contiendas de los partidos los generales mismos, cualquiera que sea la elevación de su empleo. Exigen estos los buenos principios militares, y aun los de derecho público hasta en tiempos normales, y hoy lo exige además, y de un modo más estricto, el peligroso estado de guerra en que se encuentra la Nación. Para hacer á ella frente con cuantos elementos útiles tiene el País es indispensable que pueda contar por igual el Gobierno del Rey con todos los generales sin distinción, atendiendo sólo á sus méritos y circunstancias militares; y no puede esto conciliarse realmente con su participación en la política activa, por lo que se sean sus intenciones. Como hace más de seis años se dijo ya al ejército, y por un ministro nada sospechoso por cierto para las más avanzadas escuelas políticas, «lo que es ilícito á los ciudadanos que no pueden ejercer en la opinión de los demás otra coacción que la de su pensamiento ó su interés aislado, puede considerarse hasta punible en los que tienen la influencia del mando ó de la categoría en el elemento armado por el Estado para hacer respetar la ley por los que la desatan ó la olvidan».

Partiendo de esta propia consideración, y de los buenos principios militares reconocidos, recordados y mandados ya observar en diferentes circulares, el ministro—segunda del reino ha acordado disponer que, con el celo que distingue á V. E., y usando de todos los eficaces medios que estén al alcance de su autoridad impida que toman parte los militares de todas las clases en reuniones, manifestaciones ó cualesquiera otros actos de carácter político, debiendo, en caso de contravención á esta Real órden, á la detención de los que incurriesen en semejante falta, y dar inmediatamente cuenta al Gobierno para la resolución que proceda.

De órden del expresado ministerio—regencia, comunicada por su presidente, ministro interino de la Guerra, lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de febrero de 1875.—El subsecretario Marcelo de Azcaraga.

Real órden fecha 1.ª anulando la que dió de baja al capitán de infantería D. Federico Blandino y Gonzalez, colocado por el comandante general de Bayamo en la guerrilla volante del Blanquiaz.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto fecha 31 de enero jubilando á su instancia al consejero de Estado cesante D. Eugenio Moreno Lopez.

Ministerio de Estado.—Real decreto fecha 17 de enero nombrando embajador extraordinario y plenipotenciario de España cerca de la Santa Sede á don Francisco de Cárdenas, ministro que ha sido de Gracia y Justicia.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos fecha 7 jubilando á su instancia con los honores de magistrado del Tribunal Supremo al presidente de la Audiencia de esta corte D. Juan José Gonzalez Naudin; nombrando en su lugar á D. Alejandro Benito y Arila, presidente de Sala de la misma; promoviendo á ésta vacante á D. José Muñoz y Alaix, magistrado de la misma; nombrando para ésta á D. Mariano Blanco Arizmendi, presidente de Sala de la de Alcabate; promoviendo á ésta á D. Juan Borrado de la Bandera, magistrado de la Sala de la Audiencia de esta corte; nombrando para ésta á D. Enrique Morales y Borra,

EL ESPAÑOL

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

SABADO 12 DE FEBRERO DE 1876.

NUM. 2686

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 30.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director, señor Ota, como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
SEVILLA: por seis meses, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id. id., 52.—Por un año 100.—En provincias: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id. id., por adelantado 80.—Estanciones: por seis meses adelantados, 34 rs.—Por tres id. id., 60 rs.—PORTAL.—Por tres id. id., 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL

Sevilla 12 de Febrero de 1876.

La forzosa suspensión de las operaciones militares en el Norte, á causa de las inclemencias de la estación, se ha considerado por algunos impacientes como un doloroso contratiempo para la pacificación del país, tomando de ella pretexto las personas que aun se muestran simpáticas á la causa del Pretendiente, para suponer que nuestras tropas han encontrado obstáculos insuperables en su marcha. Natural es la impaciencia de los que desean que la guerra termine inmediatamente, como también, lo es que los que ven cómo el carlismo va perdiendo terreno de día en día se echen á divagar por los campos de las suposiciones, si en ellos han de encontrar un pretexto, siquiera sea aparente, para alimentar la más leve esperanza, no de que la insurrección no será vencida, sino de que no lo será en el breve término que generalmente se cree. Pero la verdad es que no hay razón ni motivo suficiente para que por parte de los que se interesan por la pacificación del país con la completa derrota del carlismo, abriguen recelos y temores de ningún género respecto al próximo logro de sus deseos, y mucho menos para que los amantes platónicos del absolutismo, que simboliza D. Carlos, conciben esperanza alguna de que podrán las huestes carlistas detener la marcha de nuestros ejércitos y alcanzar sobre ellos triunfos que den á su vaniloña causa condiciones de vida de que hoy carece.

El ejército carlista, como acertadamente dice el *Diario Español*, no podría detener los progresos de los soldados liberales, reponer un tanto y prolongar la guerra sino verificando una rápida concentración de todas sus fuerzas, cayendo enérgicamente sobre un punto débil de nuestras líneas, y obteniendo una ventaja brillante y ruidosa, pero esto es de todo punto imposible, no sólo porque el carlismo carece de generales que sepan llevar á cabo aquella empresa, sino porque para realizarla se necesitan muchos más elementos de los con que hoy cuenta.

No debe abrigarse temor alguno respecto á las próximas operaciones; el éxito, juiciosamente pensando, ha de corresponder al alcanzado hasta ahora. La momentánea suspensión de la campaña no ha de dar al carlismo ventaja alguna sobre nuestros ejércitos; estos conservan las posiciones conquistadas al enemigo, y los carlistas no están en disposición de hacerse de nuevos recursos que los indemnice de los que han dejado en poder de las tropas liberales. El desaliento cunde en sus filas y las deserciones aumentan considerablemente. No pasa día sin que tengamos noticias de nuevas y numerosas presentaciones en el campo liberal de los que, convencidos de que la causa carlista no puede mantenerse por mucho tiempo en pie de guerra, comprenden al fin todo lo criminal y antipatriótico que es combatir á un gobierno que ha venido á satisfacer los sentimientos que impulsaron á muchos á ponerse en abierta rebelión contra situaciones pasadas que escarmentaron, en vez de respetarlos, aquellos sentimientos profundamente arraigados en nuestro pueblo.

Tengamos fe en nuestra causa, que es la causa de la nación, la causa del orden y de la libertad, y no demos oídos á los que deseando crear atmósfera favorable á sus propósitos extraviar la opinión pública, propagando noticias desfavorables á las armas liberales, noticias falsas de todo punto. El carlismo está próximo á desaparecer; para qué así no fuera sería necesario que se realizara un milagro más portentoso que todos lo que la historia de los milagros registra. Cuando una causa política no encuentra eco en la nación en que se agita; cuando no está llamada á cumplir misión alguna; cuando su vida depende exclusivamente de su fuerza material y no de su fuerza moral, su muerte está cercana. Si la fuerza de las armas no fuera bastante á acabar con el carlismo, la fuerza de la opinión pública, mas poderosa que aquella otra, anularía el exiguo poder que aun ostenta el absolutismo.

Es digna de elogio la actividad que se nota en todos los centros ministeriales, dice nuestro apreciable colega *El Tiempo*, dictando disposiciones atentas al bien general, que, partiendo de cada uno de ellos, vienen á converger todas á un mismo punto, que es el de la buena administración del Estado.

Señal inequívoca es esta de la virilidad del actual Gobierno, que conociendo su misión le inspiran, como en los deseos del País, seafan por merecer su confianza; probándole que no distrae su atención de su verdadero objetivo, que no es otro que el de fomentar todas las instituciones que han de producir su suceso engrandecimiento. Terminada la lucha electoral, que siempre ocasiona natural agitación en los pueblos, se dictan instrucciones por el ministerio de Gobernación que obedecen á la alta política de la tolerancia del actual Gobierno, aconsejando á sus delegados que se tengan las consideraciones debidas á todos los partidos, y que procuren que entre ellos no exista el encono que nace de la pasión, sino la noble lucha de las ideas.

Casi al mismo tiempo el ministerio de la Guerra, demuestra á sus subordinados que deben estar alejados de las luchas políticas, recordándoles que el primer deber de un militar es atender á sostener el orden en el interior, y especialmente en la actualidad, en que debe absorber por completo la idea de vencer á nuestro enemigo común el carlismo.

Y mientras todas estas disposiciones tienden á asentar el orden y la seguridad en sus más firmes bases, que son la prudente tolerancia con la vigilancia más exquisita del sosiego público, y son emanadas de los centros de Gobernación y Guerra, á los que les está este especialmente encomendado, los demás departamentos se ocupan en los ramos que les son privativos, dictando disposiciones ó preparando trabajos que en su día han de producir resultados beneficiosos.

Hacienda se ocupa en los presupuestos que ha de presentar á las Cortes, y á los que le dan la preferencia que merecen todos los ministerios en los parciales que se ministran. Y el de Fomento, ministerio de la paz, como oportunamente le ha designado el señor conde de Toreno, se ocupa incesantemente en desarrollar los diversos é importantes ramos que

abrazan, dando entre ellos una preferencia especial á la instrucción pública, que es considerada con razón como la fuente primordial de la riqueza, y bajo un concepto más elevado, la base más firme en que descansa la sociedad.

Creada la junta de inspección y estadística, con el objeto de remover todos los obstáculos que se puedan oponer al perfeccionamiento de la instrucción, vemos disposiciones como las Reales órdenes publicadas ayer en la *Gaceta*, que demuestran que está en continua acción; y que cumple los fines para que ha sido creada.

Por varias consultas de la misma se manda formar á los rectores de las universidades la estadística de la enseñanza en sus respectivos distritos, excitando el celo de todas las corporaciones para que los auxilien en estos trabajos, que son tan importantes, y que están sujetos, como todos los hechos humanos, á variar en ciertos y determinados períodos. Encarecer la necesidad de la estadística como base de todas las disposiciones legislativas sobre la materia, prueba la ilustración del señor ministro de Fomento, pues que indudablemente ella es el barómetro de las necesidades del País, y estas, son las que á su vez determinan las leyes oportunas.

Dar reglas para los datos que se suministren sean los más exactos; declarar que muy pronto verá la luz pública la estadística de primera enseñanza, y mandar en su consecuencia que se publique la de 1870, uniendo á ella como comparación la de 1850 y 1865, disponiendo al mismo tiempo que se proceda á formar, con arreglo á los nuevos modelos, la correspondiente á los quinquenios de 1870 á 1875; tal es, en resumen, el fondo de las dos disposiciones recientes del ministerio de Fomento, que son tanto más útiles, cuanto que han de dar la medida de las que con posterioridad y con exacto conocimiento de causa vayan dictándose.

Pero si bien es cierto que es importantísimo este punto, no lo es menos el de la vigilancia que debe existir en la instrucción pública, así es que dichas Reales órdenes no descuidan tan importante asunto, recomendando especialmente á los rectores, muy especialmente en los colegios particulares, que por su número y organización merecen fijar más la atención del Gobierno y de sus delegados.

En suma, prácticamente estamos tocando los beneficios de la Restauración, que con ella coincide todo lo que es adelanto y verdadero progreso del País.

Si la guerra civil terminara pronto, como es de esperar, teniendo en cuenta el desconcierto del antiguo y la poca fe que, les alienta en sostener una causa que van perdiendo; y si las Cortes responden, como lo creemos, al espíritu de la Nación, y secundan los nobles propósitos del Gobierno, que son por medio de una buena administración, levantarla del estado de abatimiento en que la han colocado las luchas intestinas, y volverla á su primitivo estado de virilidad y de bienandanza, bien podemos asegurar lo que por espacio de muchos años hemos sostenido, y hoy afirmamos con la misma fe, que sólo sobre la firme base de la Monarquía de D. Alfonso XII tendrán su desarrollo todas las instituciones benéficas y marcarán el

verdadero período del progreso de la Nación española.

GUERRA CIVIL.

Hace días, aprovechando los alarmistas ó mal intencionados la paralización consecuente á la necesidad de establecerse en los puntos conquistados al enemigo por las tropas del general Martínez Campos, han circulado noticias alarmantes acerca del éxito de las operaciones y situación del ejército. Siguiendo su ruin propósito, cómo habían de perder la oportunidad que les ofrece la premeditación de haber recrudecido el temporal, dando treguas á la realización del plan militar emprendido con tanta fortuna? No se han descuidado por cierto, y ayer tarde hacían su agostó en corrillos y cafés propagando rumores de encuentros desfavorables, echando de inteligentes en estrategia y topografía, sin haber siquiera consultado el mapa, ni poderlo hacer con fruto, pero logrando ser escuchados por algunas personas, tan ignorantes como ellos, aunque menos audaces y atrevidas.

Seguramente que admira la especie de fascinación que en todos tiempos ha obtenido la charla sobre las inteligencias cándidas; más daño por el pronto causa un parlanchín, que ventajas la demostración más palmaria; y cabalmente en las crisis decisivas es cuando los empiricos encuentran auditorio.

Sin embargo, sabiéndose por experiencia que estas patrañas proceden de los centros carlistas, que sus periódicos las propagan, que los diarios con cuya simpatía cuentan en el extranjero les ayudan en la pérdida tarea, parece imposible que hallen quien les escuche con tanta facilidad.

No lo duden nuestros lectores: el Gobierno está dispuesto á no ocultar los acontecimientos; así lo ha hecho hasta el día, y de igual manera procederá en adelante. Es más: ningún motivo existe para disfrazar la verdad, y aunque tratara de hacerse, cómo fuera posible?

Cuando recibir contestación á una carta era cosa de temporada larga, y saber un hecho costaba una semana, por lo menos, pudieran los Gobiernos tener interés en interceptar las comunicaciones, á fin de proporcionar algún respiro; mas hoy, ¿de qué manera podrían conseguirlo? La correspondencia es diaria, el telegrama con su velocidad instantánea se halla á disposición de los particulares, y estos á cada momento pueden consultar á personas recién llegadas del sitio de los acontecimientos.

Esto solo basta para comprender que á todas las patrañas que han circulado estos días sólo debe contestarse con el desprecio.

Tranquilizábase los tímidos ó recelosos. La situación de nuestras tropas es tal, que no es posible sufrir un revés; podrá fracasar una operación, hasta verse obligado á retirarse un cuerpo de ejército, pero ser derrotado jamás, bien apoyados como se hallan todos, y tan dispuestos al avance como á volver sobre sus pasos. He aquí en lo que han demostrado su pericia los generales que mandan en el Norte.

Tampoco es cierto, como se dijo anoche, que los voluntarios del Pretendiente hayan entablado negociaciones para tratar de paz.

Las demás noticias recibidas en el ministerio de la Guerra, excepto las que publica la *Gaceta*, si ser de grande importancia por no referirse á operaciones, toda vez que continúa el temporal de nieves lo mismo en Guipúzcoa que en Vizcaya y Navarra, son altamente satisfactorias, pues todas ellas están conformes en que el espíritu de las tropas, tan enemigo de las penalidades de la guerra y del temporal por que están atravesando, es imborrable.

Siempre hemos creído que los pueblos se resistían tanazamente á empujar las armas con objeto de organizar lo que los facciosos han llamado milicias sedentarias.

Apenas nuestras tropas han ocupado aquellos pueblos, cuando los individuos obligados á formar parte de las milicias se han presentado á indulto

con el armamento que les entregaron los jefes carlistas. Puede decirse que sólo queda un número escaso de sedentarios afiliados á la causa del absolutismo.

El ejército del número Quesada ha encontrado á muchos de ellos en los caminos por donde pasaban; 249 con 178 fusiles se presentaron á indulto en un solo día en Bilbao; más de 100 lo han efectuado en Galdácano, 50 el día 4 en la villa citada, y un número mayor el día 5, procedentes de la partida de Lotama y de los pueblos de Alunquia, Larrañeta, Arrigorriaga y valle Azna. En el de Umbe quedaban unos 300 individuos de los referidos tercios, que iban á seguir el ejemplo de sus compañeros cuando nuestras tropas entraron en los pueblos del mismo valle.

Es muy laudable, y nos complacemos en consignarlo para actualidad que vienen demostrando los diferentes ministerios en la formación de sus respectivos presupuestos, algunos de los cuales están ya terminados, debiendo todos remitirse dentro de un brevísimo plazo al de Hacienda, que ha de formar los generales del Estado para el ejercicio próximo de 1876-77. El señor Salaverría se propone someterlos al examen de las Cortes tan luego como inaguren sus tareas legislativas, á fin de que, discutidos con el detenimiento que la importancia del asunto exige, queden aprobados antes del 30 de junio y puedan plantearse las reformas que se consideran oportunas desde principios del nuevo año económico.

Terminados los presupuestos parciales, en los que esperamos se introducirán cuantas economías sean compatibles con el buen servicio, el ministro de Hacienda podrá acometer la difícil empresa que le está encomendada y desarrollar su pensamiento, que sin duda tiene ya formulado; pero los obstáculos han de aglomerarse en su camino, según repetidamente se ha expuesto, y si necesita una gran fuerza de voluntad, asegurada por un supremo patriotismo para dominarlo. La reconocida inteligencia y fecunda iniciativa del ministro de Hacienda nos inspira completa confianza respecto del primer punto, y tenemos la seguridad de que no ha de faltarle el apoyo resuelto del país, que anhela salir del estado de prostración y abatimiento en que lo ha sumido un largo período de desastres.

Las circunstancias anormales que aun atravesamos, hacen imposible, á nuestro juicio, presentar soluciones definitivas sobre determinados problemas financieros de alto interés, é impiden obtener de las reformas mejor estudiadas sus naturales efectos dentro de un breve plazo. La guerra, cuyo término próximo, continúa aun en la Península y en Ultramar imponiendo al Tesoro obligaciones inmensas. El aumento de los ingresos, que ya ha principiado á significarse de una manera notable, es todavía insuficiente para cubrir nuestros gastos ordinarios, y su mejora ha de ser obra del tiempo y de una buena administración. Conviene, por lo tanto, que se haga cargo de la situación tal cual es, apreciar con sano criterio sus grandes dificultades, y no exigir imposibles, contentándose con lo realizable.

Los nuevos presupuestos, formados aun durante el estado de guerra, no pueden reducirse á sus naturales límites aunque la paz se obtenga, como esperamos, antes de terminar el ejercicio en curso, y existiendo el déficit para el nuevo año económico, sería aventurado plantear ciertas cuestiones financieras de actualidad, cuya solución exige recursos sólidos y efectivos de que hoy carecemos. Bastante se hará con prepararla por medios de disposiciones preliminares que aparten los obstáculos hoy existentes, y allanen el camino para llegar al término que todos deseamos.

Entre esas cuestiones merece especial atención por su gravedad é importancia, la del arreglo necesario de la deuda, que ha de ser la base del restablecimiento del crédito nacional. Muchos son los proyectos que se han formulado con el mejor deseo, habiendo nosotros dado conocimiento de algunos de ellos, y proponiéndolos insertar otro que acaba de remitirnos, tan luego como el espacio disponible nos lo permita. Aunque nuestra opinión sobre este particular es conocida, habiéndola expuesto repetidas veces en diferentes artículos, nos proponemos tratar de nuevo el asunto, considerándolo oportuno en los momen-

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por un mes, 40 rs.—Por tres meses adelantados, 28
—Por seis id. id., 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: por
tres meses adelantados en la Administracion, 32 rs.—Por tres id.
id., por comisionado 36.—ESTRANGERO.—Por tres meses directa-
mente, 84 rs.—ANTILLAS.—Por tres id. id., 60 rs.—PORTUGAL.—
Por tres id. id., 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios con-
vencionales

AÑO IX.

DOMINGO, 13 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2687

EL ESPAÑOL

Sevilla 13 de Febrero
de 1876.

En efecto aquel numeroso partido, aquellas fanáticas masas que estaban pendientes de los

FOLLETIN.

REVISTA
de Agricultura y Comercio.
(13 de Febrero de 1876.)

El invierno sigue exactamente el curso que tomó, desde la sustitución de los pasados frios por la presente templanza. Como no sea en las tierras hiperbóreas, mas o menos parciales en las influencias polares, no hay en el territorio europeo, país que sufra por razón del frío, el cual está ya, al menos por ahora, relegado al catálogo de los tristes recuerdos. Quedan hielos donde la situación topográfica los lleva consigo: donde no, medran los hombres, los animales y los vegetales, los seres vivientes en una palabra. Hasta la fecha a que alzan nuestras últimas noticias, los mares estaban tranquilos, sin amenzar a los navegantes con los riesgos y las catástrofes que dieron funesta celebridad a los pasados meses de Diciembre y Enero. Es, pues, un mes

Para descifrar plenamente este logro, necesitaríamos meternos en política, y no es política esta sección de nuestro periódico; pero como quiera que la política británica tiene de económica mas que de otra cosa, podemos tomarla en cuenta hasta cierto punto.

Encerrados los ingleses en un territorio insular y circuido en todas direcciones por las olas, surcaron las olas en todas direcciones, como nuevos fenicios cartagineses, buscando mas tierra que la que la naturaleza les habia concedido, y moral ó materialmente consiguiéron-

GUERRA CIVIL.

S. M., acompañado del ministro de la Guerra, marcha lleno de satisfacción dispuesto a volver para participar de *nuevas glorias (sic)*.—El jefe de estado mayor, Eusebio de Francisco.—El teniente coronel, Illaraza.—Es copia.—El estudiante Alcaraz.

En cuanto á la produccion de trigo se concretaron á su territorio insular, ateniéndose á teorías: y casi nos atrev

Creemos que sea exagerado el número de batallones, estando conformes en el deseo que manifiestan muchos de soltar las armas y en el rigor que se ejerce contra los sospechosos.

Correo de la Habana.

Dan noticia de la llegada del general Jovellar que había sido perfectamente recibido en la capital de la isla, promueviendo el pueblo que se agolpaba para presenciar el desfile de los voluntarios que habían formado el día de la llegada, en vivas á España, al Rey y al general.

Ap'nas hubo éste desembarcado de

La propaganda de esta reforma en Andalucía, fué puramente inglesa, aunque se afanóse en sus postimerías, en sus principios, no hubo mas norma que el *Booth of the farm*, libro inglés, que el *Farmer's Magazine*, periódico tambien inglés: únicos que entonces se consultaban. Si los ingleses nos dióseis ahora otro ejemplo, que nos sacase del mismo paso en que su prestigio no me metió, los andaluces podrían vanagloriarse, de haber entendido la cuestión mejor que nadie, haciendo lo que se pudo, sin meterse en otras honduras.

PE OCLAMAS

DEL GENERAL JOVELLAR EN CUBA.

La realización de esta difícil empresa, que ha de ser obra del método, del vigor y de la constancia exige todavía, ya que no nuevas contribuciones, la continuación de los sacrificios que se vienen haciendo en materia de impuestos. Es de que, cubriéndose con el...

Puedeis estar seguros que ningún sacrificio de malograrse por falta de celo y energía que en todas las cuestiones dignas de estudio se fijase detenidamente mi atención, para que sean a su vez resueltas con el criterio de justicia y de la conveniencia pública, y que adelantar sobre todo cuanto sea posible la p

Respecto á las noticias ordinarias ya hemos dicho que concuerdan con las de las anteriores semanas.

tos de los Estados Unidos, forman el grupo siguiente: Trigo, 17,316,409 bushels (11,428,829 fanegas); Maíz, 3,569,131 bushels (2,365,558 fanegas).—En Nueva York hubo una animación momentánea, tras de la cual sobrevino una inactividad profunda; debida esta última a haber intentado los tenderos aprovechar de la ocasión, y solo consiguiendo retraer a los extractores y consumidores locales. —En San Francisco de California, no hay grandes negocios; pero algunos se llevan a efecto, cuando los tenderos no se muestran exigentes, como sucedió a última hora.

De la Rusia meridional sabemos, por la vía de Inglaterra, que en la plaza de Odessa no se recuerda haber conocido

EL ESPAÑOL

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

MARTES 15 DE FEBRERO DE 1876.

NUM. 2688

EL ESPAÑOL

Sevilla 15 de Febrero de 1876.

Con el título *Los carlistas y el Español*, publicó nuestro estimado colega *La Andalucía*, en su número correspondiente al sábado último, un artículo ocupándose de otro inserto en las columnas de este periódico, y en el cual hicimos ligerísimas observaciones acerca del arlismo y de la sin razón con que hoy mantiene contra la generalidad de la nación una guerra sangrienta y desesperada, consignando al mismo tiempo nuestra fundada esperanza de que en breve terminaría la insurrección que el país maldice y la Europa culta condena.

La *Andalucía*, que de algún tiempo a esta parte anda en deseos de medir sus bien templadas armas con cuantos colegas no imitan su conducta; *La Andalucía*, que está ganosa de armar ruido, para que el mundo no olvide que en la calle de los Monsalves se publica un periódico que tiene a gala arlar de dómíne, é imitar la conducta del célebre predicador de Jampazas, arremete con todo el ímpetu de su fuerte brazo contra el humilde suelto de El Español, y cerca de las afirmaciones que en aquel periódico discurre con la misma luz que el Caballero de la riste figura lo hacía cuando, vióla ó no á cuento, salía á relucir la nunca bien ponderada orden de caballería.

Dírase que el apreciable colega, como al bueno de D. Alonso se le han devanado los sesos, dándole á pensar, como aquel en los rantes beneficios que á la humanidad reportaba el ejercicio de la aballería andante, en las bellezas y ventajas de la revolución, en sus encantadores beneficios de la emagoría. No otra cosa puede acaerse en claro de sus originales consideraciones, de las lamentables inexactitudes que en incurrirle torturar nuestras palabras, reorcer nuestras frases y, valiéndose de un dicho vulgar, sacar de juicio nuestras afirmaciones.

No hemos dicho como *La Andalucía* consigna, que los carlistas o se alzarán para combatir otra cosa que la revolución, ni del sentido de nuestras palabras puede deducirse este aserto; no se desrende de ellas lo que el sutil colega nos dice. Hemos dicho y lo repetimos, que el carlismo llegó su apogeo en la época en que los migos ó conocidos de *La Andalucía*, con sus escosos unos, y otros con sus perturbadoras predicaciones, escarnecieron los sentimientos más íntimos del pueblo español. Vé entonces cuando el carlismo se mostró más poderoso, cuando aspiró más serios temores á los verdaderos liberales, cuando pudo rearse próximo su momentáneo triunfo.

El carlismo, pobre, débil como ausa política, desacreditado como deya, tuvo entonces de su parte á tantos fallos de fe en un porvenir risueño al amparo de la libertad, creyeron que sólo D. Carlos significaba la religión, la patria y la monarquía. La integridad de la patria se vió gravemente amenazada; los revolucionarios, que tantas simpatías inspiran á nuestro colega, creyeron que el mejor título que como tales revolucionarios podían ostentar era el de enemigos del catolicismo, y la monar-

quia para ellos no significaba otra cosa que una vetusta institución propia de pueblos bárbaros. No fué de extrañar que por huir de un extremo tan vicioso como el de la demagogia, se acojiesen muchos á la bandera que tremolaba D. Carlos, y en la cual leían las tres palabras que mejor suenan á los oídos españoles: Dios, Patria y Rey.

Restaurada la monarquía constitucional y con ella el parlamentarismo, como dice *La Andalucía*, el carlismo de día en día ha perdido la importancia que tuvo como insurrección armada; muchos, muchísimos de los que en sus filas peleaban han vuelto al campo liberal, porque han visto en la restauración de las instituciones vigentes la satisfacción de sus deseos, la realización de sus ideas; porque ven como se hermanan el orden y la libertad, y cómo son muy compatibles con esta religión, la patria y la monarquía. Los que al día de D. Carlos peleaban por el triunfo del absolutismo «con todas sus lógicas y naturales consecuencias», los que batallan por D. Carlos se han vencidos, no lo duda el colega; y después de vencidos seguirán ó no profesando las mismas ideas, pero no podrán oponerse al progreso de nuestra nación. Si terminada la actual guerra volviésemos el día á levantar el carlismo la cabeza, sería señal de que habían vuelto para España los días en que los escosos revolucionarios la arrastraron al borde del abismo. Creemos que esto no sucederá, péseles á los que hoy, vencidos y desechados, varían con gusto un nuevo diluvio.

Nuestro estimado colega y correligionario de Madrid *El Tiempo* ha publicado un interesante artículo, en el cual resume, digámoslo así, su brillante historia en pró de la restauración, y sus propósitos para sostener y consolidar la monarquía constitucional y la legítima dinastía, y la conciliación de las fracciones que hoy forman el gran partido monárquico-liberal-conservador.

Que las manifestaciones que hace *El Tiempo* en el artículo á que nos referimos están en completa armonía con la conducta que nosotros hemos observado y con nuestras aspiraciones, se comprenderá desde el momento que se lea tan notable trabajo; y como nos hallamos con él en un todo de acuerdo, lo reproducimos á continuación, y deseamos que lo examinen con atención nuestros lectores. Dice así:

«Con incansable insistencia, con enoñado ardor procuran las oposiciones, valiéndose de todos los medios que á su alcance encuentran, sembrar desconfianzas y recelos que den por fruto odios y divisiones entre las agrupadas y compactas falanges de los amigos del Gobierno. Con malévoloos sueltos, con referencias de opiniones que podrán existir tal vez en la mente de alguno, pero que no pasan de su individualidad, barajando los nombres más respetables y dignos en el momento en que hay que proveer un cargo, recordando historia de unos é historia de otros, pretendiendo llegar á un fin que, poco noble de por sí, acusa la vergüenza de las armas de baja ley que para conseguirlo se emplean y el ridículo del fiasco más completo.

Varias veces lo hemos dicho, y así firmemente lo creemos: vanos serán todos los esfuerzos que se

dirijan á disgregar las masas de una conciliación que sólo en el amor á la Patria se inspira, y que desprecia, cual otros no lo hicieron, todas las ambiciones y logros personales de sus hombres.

Lo hemos creído así y volvemos á decir que así lo creemos, porque de todos juzgamos por nosotros en la lealtad que siempre ha sido nuestra divisa.

Nuestra campaña gloriosa cuanto larga y cruel hemos venido sosteniendo para que D. Alfonso XII ocupara el venerando sío de sus mayores, y deber nuestro es emprender todas las que se presenten para sostenerlo en él y consolidarlo.

Hemos aceptado para ello de buena fe el concurso de todos los amantes de la Patria y la dinastía legítima, y borrando de una vez para siempre de nuestra memoria la historia y procedencia de cada uno, sólo hemos mirado al presente con un amplio y ancho criterio en que todos caben y merecen sin lealtad y patriotismo obran.

Hemos borrado de nuestra memoria los distintos campos donde cada uno viene, porque esto, que podía amenazar la confianza, sólo conducía á esa política baja y ramera de personalidades y destinos, de favoritismo y envidias, de miserias y ambiciones, que hemos venido presenciando llenos de amargura el corazón y de rubor el rostro.

En otra política más alta se habían de inspirar nuestros actos. En otro fin más patriótico que los meros individuos habíamos de tener nuestro objetivo.

Política de atracción, de anchura, de tolerancia mutua y reciproca hemos proclamado siempre, y jamás renegaremos de ella. Eternamente será nuestro lema, con D. Alfonso XII por bandera y la verdadera Monarquía constitucional en toda su pureza, en toda su bondad practicada, como único y exclusivo medio de llegar al fin absoluto, á la felicidad del País.

Pertenecemos á ese inmenso partido conservador liberal español, que es el que puede solamente lograr la regeneración de la Patria, y todo lo que sea conservar tiene nuestro apoyo sincero y decidido, sin caer en el absurdo de atribuirle é imposibles reacciones, de estancamiento eterno, ni en la fiebre de las utopías revolucionarias. Ambos extremos los detestamos, de ambos huiremos como hemos huido, y confiados y tranquilos en el sosiego y paz de nuestra conciencia, ni tenemos decepciones ni despreciamos el auxilio del más insignificante y desconocido de los seres humanos.

¿Qué importan las distintas procedencias, qué significan las cuestiones individuales para quien tiene tan altos fines que realizar, para quien tan sagrados deberes ha de cumplir bajo la gloriosa bandera que sustentamos? Ella es, ya lo hemos dicho, D. Alfonso XII, y sus pliegues tan anchos que á todos pueden cobijar, tan nobles sus empeños que para todos pueden dar laureles y merecimientos.

De buena fe hemos contribuido con todas nuestras fuerzas á la conciliación, y de buena fe y con todas nuestras fuerzas la sustentamos y sustentaremos en el sitio que hoy ocupamos, aunque se diera el caso imposible de que nuestra individualidad como su único partidario.

En este punto no nos duelen

prendas, porque tenemos fe imperecedera en nuestros propósitos y demostrada la nobleza de nuestros actos.

Íntiles serán para apartarnos de esa digna senda emprendida y continuada desde nuestra aparición en el mundo periodístico, en medio de fatigas y amarguras sin cuento, todas las excitaciones que en uno ó otro sentido ocurran á la maligna intención de nuestros adversarios. Ni harán bajar nuestra leal frente, ni brotar la envidia ó la ira en nuestro corazón.

Sólo merecen desprecio, y desprecio les damos, seguros de que han de ser tan infructuosas como mequinas.

En nadie creemos traiciones, ni en nadie las tememos; por nada, si no es la evidencia, pensamos que todos los que con nosotros defendían la monarquía de D. Alfonso no tratan de cumplir los deberes contraídos, llevando en su honradez y patriotismo el óbolo de sus esfuerzos á la formación y afianzamiento de ese gran partido conservador liberal, que tanta gloria y bonanza ha de proporcionar á la noble y desgraciada España, ayer envilecida y hoy respetada, ya por todos cual merece, á la sombra de su trono y su dinastía secular.

Nuestro grito sólo la sido, es y será «Viva D. Alfonso XII».

Las noticias referentes á la insurrección carlista en el Norte, recibidas hasta la madrugada de hoy y publicadas por la *Gaceta*, son las siguientes:

«El general en jefe del ejército de la izquierda partió la presentación á indulto de 29 carlistas. En Victoria lo verificó uno, empleado en los telegramas ópticos, y en Pamplona otros dos individuos.

Tafalla 10, 730 n.—Guerra febrero 10, 845 n.—Guerra Primo Rivera ministro Guerra. El tiempo duro. Por allí nieve. Por aquí agua y viento. Ayer se probó una de las piezas de 15, la cual colocó un proyectil en Estella. Hoy ha quedado establecido el día del mismo calibre y dos más de 16, á pesar del mal tiempo y peor situación del piso.

San Sebastián 10, 710 t.—Guerra febrero 10, 933 t.—Continúa en jefe primer cuerpo ministro Guerra: «Acta 10.—Continúa el mal tiempo. Las obras de Gáratea mudan adelantando con rapidez».

Bayona 10, 1.—Jefe general ministro Guerra. El general Martínez Campos me dice lo siguiente:

«En los días 7 y 8 se han presentado á indulto en Erratz dos carlistas, tres en Urdiz y cinco en Arizcun; los primeros del resguardo de Dancharinea y los últimos del 11.º navarro. El tiempo mejora, pero hay mucha nieve en las montañas.»

CARTA DEL NORTE.

TAFALLA 7 de febrero de 1876.

La prueba de la importancia que tiene la posición de Santa Bárbara de Ueiza, donde se hallan acampadas las fuerzas de la división Tassara, es que los carlistas han colocado ya sus baterías en Monte Jarra, Arandegoy y Estella, desde las cuales hacen constantemente fuego, tratando de impedir los trabajos de nuestros ingenieros. Las piezas con que disparan son del sistema Vassaur, del calibre de 7 1/2 centímetros y de extraordinario alcance, si bien es verdad que á juicio de los oficiales facultados del lugar, muchos las cargas y tirar por grandes ángulos de elevación, pues de otro modo no se concebiría que desde tan grandes distancias se inmensa como la que hay de Monte Jarra á Santa Bárbara: en esta batería tienen tres piezas en tal sitio, que más parece nido de águilas que emplazamiento de la artillería; pues la han colocado precisamente en la cúspide del monte que, como un coloso, se proyecta en el cielo. La de Arandegoy está acamada y ha de costar mucho retirarla.

Pasando ahora á otro orden de ideas, basta echar una ojeada sobre la carta para convenirse de las numerosas ventajitas conseguidas con la toma de Santa Bárbara. Desde luego el terreno comprendido entre los ríos Arga, Ega y Ebro y el Monte Esquina es completamente fértil, y de aquí se ve que la gran comarca de Ueiza carece de agua y la guarnición necesitaba mucha, siendo numerosa por tener á los carlistas encima, y á sus puertos, todas las noches amenazando con aluciar. Además hay

que advertir, y esto es lo esencial, y en lo que no se han fijado hasta ahora los periódicos de ese día, es que desde el día 30 del pasado nuestra base de operaciones era el Arga, pues Ueiza se consideraba sólo como un punto avanzado, peligrosísimo y muy expuesto, mientras que ahora la hemos llevado á Santa Bárbara y Esquina, es decir, cuatro leguas más adelantada.

Por lo nuestro soldado es admirable y ninguno al verlo en el campamento sospecharía las penalidades y privaciones á que está sujeto día y noche, hoy, después de tres días de nieves y frios insoportables, hemos tenido un sol espléndido y magnífico, y si no fuera por las grandes que de vez en cuando caen y el estallido de nuestros tiros, no se desquitaría contra los pintorescos pueblos que empuñan las orillas del Arga (sobre la ciudad santa de los carlistas) mas que los que en la actualidad vestimenta fiera lleva de chozas y fogueras, en las que quedan abundante fomento y oloroso de que con sus perfumes embalsaman la atmósfera pura y sana que allí se respira.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Reales decretos. Folio 10. Admitiendo la dimisión del cargo de gobernador de Alicante á D. Francisco Corbalian, del de Gerona á D. Constantino Gámbel, del de Granada á D. Fermín Figueroa, del de Madrid á D. Eduardo Gárrido Estrada, del de Ovielo á D. Laureano Casado y Mata, del de Salamanca á D. Francisco García Goyena, del de Sevilla á D. José María de Prado, del de Valencia á D. Gabriel Fernández Coderriña, y del de Zaragoza á D. Juan Navarro Ruten, por haber sido elegidos diputados á Cortes, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que los han desempeñado nombrando en su lugar al de Alicante á D. Bonifacio Carrasco, que lo es de Cuenca; de las Baleares á don Felipe Puigdor, cesante del mismo cargo; de Guadalupe á D. Francisco Reuter, oficial de la clase de primeros del ministerio de Fomento; de Gerona á don Mariano Vergara, catedrático interino de la Universidad de Madrid; de Granada á D. Antonio de Quintana; de Málaga á D. Antonio Candau, oficial de la clase de primeros en comisión del ministerio de la Gobernación; de Murcia á D. Agustín Salido, que ha desempeñado igual cargo en varias provincias; de Ovielo á D. Víctor de Salazar, de Salamanca á D. Carlos Frontaura, oficial tercero de la presidencia del Consejo de ministros; de Santander á don Eusebio Blasco, inspector especial de administración civil en el ministerio de la Gobernación; de Sevilla á D. Antonio Gueroles, que ha desempeñado igual cargo en varias provincias; de Toledo á D. Francisco Javiera, jefe de la Jefatura de San Juan; de Valencia á D. Diego Vazquez, cesante de igual cargo en varias provincias y ex-diputado á Cortes; y de Zaragoza á D. Feliciano y, que desempeña el mismo cargo en Toledo.

Real decreto fecha 10 nombrando en comisión oficial de la clase de primeros de este ministerio á D. Leandro Pérez Cosío, jefe de la Jefatura de San Juan; de Valencia á D. Víctor de Salazar, de Salamanca á D. Carlos Frontaura, oficial tercero de la presidencia del Consejo de ministros; de Santander á don Eusebio Blasco, inspector especial de administración civil en el ministerio de la Gobernación; de Sevilla á D. Antonio Gueroles, que ha desempeñado igual cargo en varias provincias; de Toledo á D. Francisco Javiera, jefe de la Jefatura de San Juan; de Valencia á D. Diego Vazquez, cesante de igual cargo en varias provincias y ex-diputado á Cortes; y de Zaragoza á D. Feliciano y, que desempeña el mismo cargo en Toledo.

ELECCIONES GENERALES DE 1876.

Relación de los diputados proclamados en los distritos, y número de votos que han obtenido, que publicó la *Gaceta* del día cinco del corriente.

ALABAMA. Alcaraz, don Luis Estrella, 6.707.—Alcaraz, don Luis Estrella, 6.707.—Alcaraz, don Miguel Ochoa (hijo), 7.108.—Casta-Itaniz, don Antonio María Fabie, 3.377.—Llellin, don Carlos Perier, 3.131.

ALICANTE. Alcega, don Juan Francisco Camacho, 6.490.—Alcega, don Ramón Camacho, 6.320.—Alcega, don José Luis Alcega, 7.017.—Alcega, don Miguel Ochoa (hijo), 7.108.—Casta-Itaniz, don Antonio María Fabie, 3.377.—Llellin, don Carlos Perier, 3.131.

ALMERIA. Almeria, don Bernabé Morcillo, 6.627.—Almeria, don Teodoro González, 7.669.—Almeria, don José Luis Alcega, 7.017.—Alcega, don Miguel Ochoa (hijo), 7.108.—Casta-Itaniz, don Antonio María Fabie, 3.377.—Llellin, don Carlos Perier, 3.131.

ALMERIA. Almeria, don Bernabé Morcillo, 6.627.—Almeria, don Teodoro González, 7.669.—Almeria, don José Luis Alcega, 7.017.—Alcega, don Miguel Ochoa (hijo), 7.108.—Casta-Itaniz, don Antonio María Fabie, 3.377.—Llellin, don Carlos Perier, 3.131.

ALMERIA. Almeria, don Bernabé Morcillo, 6.627.—Almeria, don Teodoro González, 7.669.—Almeria, don José Luis Alcega, 7.017.—Alcega, don Miguel Ochoa (hijo), 7.108.—Casta-Itaniz, don Antonio María Fabie, 3.377.—Llellin, don Carlos Perier, 3.131.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zafra, número 30.—EN PROVINCIAS.—En las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id., 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id., por comitativo 36.—ESTRANJERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—ASTILLAS.—Por tres id., 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id., 46 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

EL ESPAÑOL

Sevilla 17 de Febrero de 1876.

Casi al mismo tiempo que en el palacio de la Presidencia se reunieron los Diputados de la mayoría con el fin de tratar de cuestiones relacionadas con la constitución del Congreso, se reunieron también los Diputados y Senadores electos del partido constitucional, bajo la presidencia del señor Sagasta, y de una y otra reunión vamos a ocuparnos ligeramente, atendidos a las noticias que los periódicos recibidos en el último correo nos facilitan.

A 228 ascendió el número de los diputados de la mayoría que asistieron a la presidencia, reinando en la junta la mas perfecta unanimidad, y según *El Diario Español*, resolviéndose sin el mas leve tropiezo, ni la mas pequeña discordancia cuantas cuestiones se plantearon. Constituida una mesa interina de la que formaron parte el señor García Camba, como presidente, y como secretarios los señores Silvela (D. Francisco), Rico, marqués de Villanueva de Perales y Ordoñez, y formada la lista de los asistentes, el presidente del ministerio, en un brillante discurso, explicó el objeto de la reunión, que no era otro que, siguiendo las prácticas constitucionales, la mayoría se pusiese de acuerdo acerca de las primeras cuestiones de que se ha de ocupar el Congreso, las de su organización.

El señor Cánovas del Castillo habló en primer término de la importancia de las Cortes primeras del reinado de D. Alfonso XII, de la misión que deben cumplir y de las fundadas esperanzas que la nación tiene de que realizarán cumplidamente su patriótica empresa.

Aceptado el medio que el señor Cánovas del Castillo indicara a fin de que la mayoría se pusiese de acuerdo, para la designación de los señores que habían de componer la mesa y las comisiones de actas, fueron aceptadas sin la mas leve discusión las candidaturas propuestas, siendo la de la presidencia la del señor Posada Herrera.

Si alguien dudaba, escribe *El Diario Español*, de la perfecta

unanimidad de la mayoría, podrá haberse convencido de que tales conjeturas eran simplemente fantásticas. No hubo la mas ligera discusión, la mas insignificante contrariedad; cuantos acuerdos en la junta se adoptaron lo fueron por unanimidad.

En la reunión de los constitucionales, el señor Sagasta, ocupándose de la cuestión de la presidencia, no solo hizo grandes elogios del señor Posada Herrera, sino que propuso que su partido le diera sus votos, en atención a las condiciones de imparcialidad y liberalismo que reúne aquel importante hombre público. Manifestó también de acuerdo con lo que ha venido sosteniendo y expuso en la reunión del circo, que la constitución vigente es la del 69, y que esta debía ser el punto de partida de los representantes del grupo constitucional, si bien reservándose el aceptar las reformas que la práctica aconsejase.

Propuso que se nombrasen comisiones en ambas cámaras para sostener la discusión en las cuestiones de actas, hablando a este propósito el señor Ulloa, y haciendo algunas observaciones los señores Leon y Castillo, Mora y otros.

No conocemos el discurso del señor Sagasta; los periódicos de que él se ocupan se refieren a las noticias dadas por *La Correspondencia*, y al decir de este, tanto del discurso como de las observaciones de los indicados señores Ulloa, Leon Castillo y otros se han hecho elogios, por inspirarse en altos sentimientos de patriotismo.

Ocupándose *La Epoca* de la reunión de la mayoría, dice: «Alado de los veteranos de la política, de los nombres ilustres que recordaban los más espléndidos periodos de nuestra historia contemporánea, se agrupaba una generosa juventud, amatestrada ya en las lecciones de dolorosas experiencias recientes, y ansiosa de ofrecer a España el tributo de su patriotismo.»

Reunidas están ya las Cortes primeras de la Monarquía constitucional restaurada; al cabo de dos años de clausura se han abierto las puertas del Parlamento. Quiera Dios que inspirándose los re-

presentantes del país solo en los más levantados sentimientos, y pretendiendo solo hacer la felicidad de la patria, contribuyan directamente a este fin, juntamente con la Corona.

REUNION DE LA MAYORÍA.

En el palacio de la presidencia se celebró anoche la reunión de los diputados de la mayoría, dice nuestro apreciable colega *El Diario Español*, que en breves palabras se puede historiar, solo con decir que fué numerosa, que en ella reinó la mas perfecta unanimidad, y que se resolvieron sin el mas leve tropiezo ni la mas pequeña discordancia, cuantas cuestiones se plantearon, encaminadas todas a determinar la organización de la Cámara popular. A las nueve y media estaban ya reunidos todos los diputados electos de los partidos conciliados que han llegado ya a Madrid, en número de 228.

Lo primero que hizo la reunión fué elegir una mesa interina que dirigiera sus deliberaciones; para presidente fué designado el señor García Camba, y como secretarios funcionaron los Sres. Silvela (don Francisco), Rico, marqués de Villanueva de Perales y Ordoñez.

Constituida esta mesa interina y formada la lista de los asistentes, que al final insertamos, el Sr. Cánovas del Castillo, como jefe del ministerio, reclamó la atención de los señores diputados, y en un discurso de bellas formas, explicó que el objeto de la reunión no era otro que el que las costumbres parlamentarias tienen sancionado, de que la mayoría se reuniera antes de que se celebre la solemne apertura de las Cámaras, a fin de ponerse de acuerdo sobre las cuestiones de organización que inmediatamente han de surgir en la primera sesión del Parlamento.

Dió las gracias a los señores diputados que se hallaban presentes, felicitándose del espectáculo que ofrecía tan numerosa y distinguida reunión, y en breves y elocuentes frases expuso que las Cortes que habían sido convocadas, y que mañana deben comenzar sus trabajos, traen la noble misión de cooperar en el gobierno al afianzamiento del verdadero sis-

tema monárquico constitucional que ardientemente desea la nación, que viene realizándose a pesar de las inmensas dificultades con que ha tenido que luchar, y que se consumará al fin con beneplácito del país, gracias al concurso y al apoyo del Parlamento y de la opinión pública, legítimamente representados en aquella reunión.

«Próximamente, dijo, a la terminación de la guerra, de la fratricida y asoladora guerra civil, y es necesario que se acaben de consolidar el orden público y una situación normal en que funcione libremente el régimen representativo, origen de prosperidad y de cultura en los pueblos civilizados. Falta solo establecer un régimen constitucional aceptado por todos y garantido por el orden social, y acabar de cicatrizar las profundas heridas que en la administración, en la política y en el crédito, ha causado una larga y deplorable serie de disturbios, obra que el gobierno no duda llevará a cumplido término, si en ella no le falta el patriótico concurso de la representación nacional.»

Terminó, por último, el señor Cánovas indicando que el mejor medio de que la mayoría se pusiera de acuerdo para la designación de los señores que han de componer la mesa y las comisiones de actas que desde luego deben funcionar, sería el que el señor presidente eligiera en la lista de diputados presentes una comisión nominadora.

Aceptado sin el mas leve reparo este pensamiento, el señor García Camba que presidía la reunión, designó a los señores Carriquiri, Latorre (D. Luis), Estrada, Moreno Nieto, marqués de Vallejo, Isasa, marqués de Torres-Cabrera, Polo y Bayo, para formar esta comisión.

Conferenciaron brevemente entre sí estos señores, y puestos de acuerdo, propusieron a la reunión las siguientes candidaturas, que sin la mas leve discusión fueron aprobadas por los diputados presentes:

Para presidente del Congreso el señor Posada Herrera.

Para vicepresidentes, en el orden que los citamos, a los señores Elduayen, Ariules, Hurtado (don N.) y Escobar; y para secretarios

a los señores Silvela, Fernandez Cadorniga y Rico, dejando un puesto vacante para las oposiciones.

Para la comisión permanente a los señores Sanchez Mila, Danvila, Juez Sarmiento, Quiroga, Vazquez, Gonzalez Vallarino, Marton y Garchitoren.

Para la comisión auxiliar de actas a los señores Suarez Inclán, Gamazo, Lopez Guizarro, Collantes (D. S.), García Lopez (don Juan), Suarez y Fernandez Villaverde; y en fin:

Últimamente se indicó, y fueron aceptados para la mesa de edad, a los señores Carriquiri, presidente, y como secretarios a los señores Guilhou, Bayon, Ochoa y Gorostidi.

Todas las candidaturas fueron aceptadas sin el mas leve reparo, y la mayoría ha dado en su primera reunión una prueba elocuente del espíritu de concordia que anima a todos sus individuos, y que demuestra hasta qué punto está unánime y compacta.

Tomados estos acuerdos preliminares, el señor García Camba, que había presidido la reunión, dió las gracias a sus compañeros por la distinción que había merecido, y sin mas incidente se levantó la sesión.

Algunos diputados se retiraron inmediatamente, pero el mayor número permaneció allí todavía un rato. El señor Cánovas obsequió a los concurrentes con un delicioso y abundante buffet, reinando hasta lo último la mas perfecta cordialidad. Los últimos diputados se retiraron poco después de las doce.

Esta vez desdeña nos excusa de toda clase de comentarios. Si alguien dudaba de la perfecta unanimidad de la mayoría, podrá haberse convencido de que tales conjeturas eran simplemente fantásticas.

Veamos nuestros lectores a continuación la lista de los señores diputados que concurrieron a la reunión de anoche:

«Señor marqués de las Torres de la Pressa, conde de Torres-Cabrera, marqués de San Miguel de la Vega, Elias Lopez y Gonzalez, marqués de la Puebla de Rocamar, Gabriel Anduaga, Suarez Inclán, Pío Roca, conde de la Torre, marqués de Malpica, Sanchez Arjona (D. José), Francisco de las Rivas, Guernando Vicuña, Castellarnau (don

Durante la Cuaremasa se gestiona para que venga a nuestro primer coliseo la compañía de ópera que funciona en Cádiz y de la que forman parte las primadonnas Mosconi-Alba y Remondini, la contralto señorita Llanos, los tenores Palermi y Baidanza, el barítono Varvaro, el bajo Vizonti y el caricato Canaliotti; y para la temporada de Pasena y Feria tendremos la compañía cómica que dirige Emilio María y de la que forman parte la Lola Fernandez, la Carmen Gonorés, la Balbina Valverde y el popular actor cómico Zamacois, habiéndose contratado además para el teatro de la FERIA la compañía de Felipe Díaz.

En Cervantes fundaron durante la Cuaremasa la compañía que dirige Albarán, a quien acompañan las señoras Rodríguez y Cruz, señorita Cabello y las señoras Cabello del Valle, Olaso, Cortés, Martínez y otros cuyos nombres no recordo en este instante. La Emilia Cabello y el señor Valle están ya entre nosotros, y Albarán ha ido a Cádiz de donde volverá en breve.

Para la Pasena y Feria se habla de una gran compañía de ópera en este mismo coliseo, pero esto aun está en embrion, pues según tiene entendido, hasta la fecha solo se hallan contratados la señora Ferra, los señores Corsy y Vanzan, el barítono Giraldoni y el caricato Carapia. De todos modos, el hecho es que se van a hacer algunas reformas en el coliseo de la calle del Amor de Dios, formando un teatro en el sitio que hoy ocupan los sillones de este mismo teatro.

Es cuanto tiene que decir por hoy S. A. A. y S. S.

MANUEL DEL POZO.

FOLLETON.

TEATROS.

SAN FERNANDO.—Beneficio de la señorita Uriondo. *El diablo las carga. El último fugitivo. Quiero que me quieras*, canción del maestro Falco. Beneficio del tenor Sr. Pons. *Campanone*, Romanza de la ópera *Maria. Ave Maria de Gounod*. Beneficio del director de orquesta D. Guillermo Cerceda. *Meñestruales. La Navarria. Para una modista un sastre*. CERVANTES.—Beneficio del actor cómico Sr. Gonzalez. *La pata de cabra. El fruto prohibido*. Varias noticias.

I.

A EL DE MARIAS.

Mi estimado amigo: si hubieran de aceptarse las peregrinas teorías de este sobre el carácter y misión de la crítica, bien pudiéramos dejar el oficio, por lejos de eso, sus palabras de usted no son mas que un expediente para salir del paso, y la crítica, siempre que sea tal, ejercida con independencia y nobles intenciones, llenará los altos y saludables fines que le están encomendados.

Echame en cara que falté al beneficio de la Uriondo. Es muy cierto; pero esto no me ha impedido saber que fué efectivamente, como Vd. dice muy bien, el beneficio mas lucido de la temporada; como que hubo en él hasta fuegos artificiales: recuerde el final del segundo acto, momentos de alegría por Vd. y sus amigos para tributar la ovación a

la joven y simpática artista, digna en verdad de mejor suerte. Lo mismo fué sonar los disparos de arcabuz, que los pollos que Vd. conoce, que ocupaban la primera fila de butacas, (ya vé que estoy bien enterado) posados de un primer entusiasmo, prorumpieron en aplausos, llamando a escena a la beneficiada. El momento no podía ser mas oportuno. Pero ¿quién diablos le aconsejara a la señorita Uriondo eligiera *El diablo las carga* para su beneficio? Una obra en que no tiene ni una sola pieza donde lucirse.

Pues sí la canción española? Desprovisista completamente de valor, amigo mío, y a la vez una que el público no quiere, ¿quiere el trabajo de pedir su repetición, a pesar de ser cantada por la beneficiada. Esas son verdades, que en cambio, le dieron *Malayuellos*, cantando dos coplas, de las cuales la primera, estoy seguro le traerá a la memoria el grato recuerdo. Escuso hacer la enumeración de regalos, todos esquisitos y de valor, y por los que felicitó cordialmente a la beneficiada. No así por las puestas, que pueden arriesgar en un candil. Pasemos a otra cosa. Pons hizo en su beneficio *Campanone*, ya sabemos todos lo admirablemente que canta la señorita Trillo el *rombo del tenor* acto, pero no puedo decirle lo mismo seguramente del *Ave Maria* de Gounod, delicada pieza en que no consiguió borrar el recuerdo que últimamente dejara en ella la señorita Maldonado. El beneficio, que se cuenta a la ejecución ha sido regular, en la ópera de Plotow *Marta*, tampoco lo hallé en ella a la altura, por ejemplo,

en que estuvo en el duo de *Rigoleto*. También fué obsequiado por sus amigos con varios regalos.

El maestro Cerceda compuso para su beneficio una linda jota que me agradó mucho, y a la que ha titulado *La Navarria*. Fué perfectamente tocada por el coro y magistralmente tocada por la orquesta y acompañamiento de bandurrias. A más, se ejecutaron *Meñestruales* y *Para una modista... un sastre*, obras ambas del señor Cerceda. En la primera hizo la Franco un diablo delicioso, y la señora Trillo y señorita Uriondo llenaron a conciencia su cometido. En cuanto a los hombres, *por ser meñestruales*, y de trages, que trages, amigo mío! Se repitió, como siempre, la preciosa *habanera* del segundo acto y la canción de Meñestruales *Es el oro del mundo* señor etc., que dijo con gran valentía y esgrima la señora Franco. El Sr. Cerceda fué llamado a escena repetidas veces en medio de estronados aplausos, al terminar la jota, que mereció los honores de la repetición. Y pasó a Cervantes.

Lo que es por allí no hay quien lo vaya a Vd. nunca, estimado compañero, y es lástima, porque se pierde Vd. buenas cosas. Desde la fecha de mi última revista, Delgado se ha hecho aplaudir fuertemente en *Olala*, y el actor cómico D. Juan Gonzalez ha puesto en su beneficio *La pata de cabra*, que entre todas las comedias de magia que conozco es la que en mi juicio tiene menos gracia. En cuanto a la ejecución ha sido regular, y los trages y decoraciones los mismos exactamente con que la vimos hace dos años en el citado coliseo.

También se estrenó en la espresada noche un juguete cómico en un acto, original y en verso del joven y festivo escritor D. Felipe Pérez y Gonzalez, titulado *El fruto prohibido*. Bonto título, la misma trabazón y enlace de las escenas, la misma verificación, pero para probarnos que sabe hacer versos y que tiene chispa, no tenía necesidad de haber dado a la teatro *El fruto prohibido* el autor de *El libro mudo*. Escribir para la escena, en el género cómico y con éxito, es mas difícil de lo que a primera vista parece, y el Sr. Pérez y Gonzalez, que a fin julio, reune condiciones muy favorables y especializadas para cultivar este género, no ha debido arrisgar a hacer la prueba con una obra a cuyo asunto ha dado tampoco desarrollo y cuyo desenvolvimiento é incidentes y hasta las mismas trabazones y enlaces de las escenas, adolecen de defectos propios de su inesperienza. Sin embargo, no desmaye por el éxito y acometa empresas mas importantes, para las que le sobran talento y facultades.

Ha a hablarle de *La Fornarina*, pero me falta el tiempo y el espacio necesario para hacerlo con la extensión que deseara, y por tanto, lo dejo para la revista próxima.

III.

Para concluir aquí van unas cuantas noticias que creo les serán conocidas en su mayor parte. En San Fernando se ha desistido de poner en escena *Compuesto y sin amor*, y en su lugar se ensaya *Robinson*. Tampoco creo se canten ya *Marta* ni *D Pascual*, dada la falta de Lotita que se ha plantado en Madrid, sin encomendarse a Dios ni al diablo.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO IX.

VIERNES 18 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2691

EL ESPAÑOL

Sevilla 18 de Febrero de 1876.

Las próximas Cortes de la monarquía constitucional de D. Alfonso XII se han reunido, el período parlamentario ha dado principio. Como amantes de las instituciones restauradas, como entusiastas defensores de la causa que triunfó hace poco más de un año junto a los muros de Sagunto; como partidarios decididos del régimen representativo y soldados de la libertad, que es condición indispensable para la vida de los pueblos cultos en los momentos históricos actuales; como españoles que atendamos al bien de la nación en primer término, felicitamos a nuestra patria que al cabo de dos años vuelve a ver a sus representantes congregados en el palacio de las leyes, y sale del estado excepcional en que se hallaba constituida, merced a circunstancias y acontecimientos de todos conocidos.

Poco más de un año hace que la nación proclamó a D. Alfonso XII por su legítimo monarca, viéndolo al fin la segura promesa de un pronto y eficaz remedio a muchos de los males anteriores y posteriores a la revolución, a todos los que fueron resultado inmediato de las turbulencias revolucionarias, de las encarnizadas luchas políticas que han venido sosteniéndose en nuestro país; poco más de un año hace que, ensayados y desacreditados en la piedra de toque de la práctica sistemas de gobierno que mal se avenían con las particulares condiciones de nuestra nación, ha buscado esta en el restablecimiento del trono legítimo los elementos necesarios para poder gozar de libertad que no dejere en libertad, y de orden que no signifique tiranía. Que los deseos y las esperanzas de la nación no han sido fallidos, harto lo sabe la nación misma; un año de reinado ha bastado a D. Alfonso XII para aliviar en gran parte la suerte del país, para aquietar la agitación funesta que lo devoraba. No, no han desaparecido todos los males que aquejaban a la patria al ocurrir el glorioso acontecimiento de la restauración; eran estos tantos, y tan arraigados estaban en nuestro pueblo, que los mejores deseos de parte del Monarca y el más decidido empeño de su gobierno han sido ineficaces hasta hoy para extirparlos de raíz. No se corrijeron un año malos que cuentan muchos de existencia, ni se combatieron ciertos vicios políticos que encuentran un poderoso elemento de conservación en las especiales condiciones de nuestro país. Pero quién puede negar que la restauración ha remediado en mucho el tristísimo estado en que la nación se encontraba antes de proclamar al joven soberano que hoy rije sus destinos?

Queda aun que realizar mucha parte de la obra que la restauración emprendiera, y el pueblo y el trono van a llevarla cumplidamente a término. Quéde el juicio de lo pasado para la historia, como ha dicho el Monarca ante la representación nacional; miremos solo al porvenir, y confitemos en que al amparo de la monarquía liberal, ha de encontrar la nación la ventura y la prosperidad de que por largo tiempo ha estado privada.

Ha comenzado una nueva era para nuestra patria: el régimen re-

presentativo luce en todo su esplendor, y la nación, por medio de sus legítimos representantes, va darse las leyes por las que se regirán sus destinos. Obra importantísima, obra de grande trascendencia que requiere el más levantado patriotismo, la mayor sabiduría y la más esquisita prudencia es la encomendada a las Cortes; obra que, realizada en los términos que nos prometemos, asegurará la ventura de nuestra querida patria.

APERTURA DE LAS CORTES.

A las dos de la tarde, y según estaba anunciado, ha salido S. M. del palacio, dirigiéndose al Congreso por las calles Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo.

Veinticuatro señores anunciaron la salida de S. M. del real palacio y otros veintuno su entrada en el del Congreso.

El orden de la comitiva régia era el siguiente:

Abría la marcha una sección de caballería y seguían después seis palafreneros, un coche con cuatro caballos conduciendo a los reyes de armas; otro coche con seis caballos llevaba a los mayordomos de semana; otro igual con la servidumbre de la princesa de Asturias, dama de servicio, una grande de España y la camarera de S. A.; otro con la servidumbre de S. M. el Rey, compuesta de un gentil-hombre grande de España y el primer montero; otro con correo y con la servidumbre de S. M., caballerizo mayor, jefe de alabarderos y primer caballerizo; otro de respeto de S. A.; cuatro batidores, correos, coche de seis caballos con caballería a la izquierda y jefe de carrera a la derecha, en el cual iba la princesa de Asturias, seguía escolta, coche de ocho caballos de respeto de S. M., seis batidores, sección de caballería de la guardia de S. M., correo jefe de cuarteles y carruaje de S. M. con ocho caballos.

A la rueda izquierda delantera iba un caballerizo, detrás de este el primer ayudante del Rey. A la derecha el jefe de escolta y detrás el capitán general.

Seguían los ayudantes de S. M., escolta real, palafreneros del Rey, escoltas de los generales y un escudador de ejército.

El aspecto que presentaba la comitiva era majestuoso y brillante, séquito digno del tradicional esplendor de la corte española.

El coche que ocupaba S. M. el Rey era el de la corona, conocido por el coche de concha, e iba tirado por ocho soberbios caballos ingleses, negros, con guarniciones encarnadas.

A su llegada al Congreso esperaban a su majestad y alteza en el pórtico las comisiones del Congreso y Senado nombradas de antemano para este objeto y compuestas: la de recibimiento a su alteza, del Congreso, de los Sres. Alonso Martínez, Palau y Mesa, Arnau, Perier, Fernandez de la Hoz, Navarro y Calvo, y la del Senado de los señores Barzanallana, Saenz de Solera, Zayas, Díez, Farabollita, Alarcón, Bremon, Lorente y Montefuerte.

Recibieron a S. M. el Rey, en representación del Congreso, los señores general Daban, Heredia, Carballo, Shee, Alvarez de Fernandez, Goyena, Nuñez de Arce, Romero Ortiz, Lopez Dominguez, Vicoziti, Grotta, Miguel y Monleon. Y en representación del Se-

nado, los señores conde de Goyeneche, marqués de Leiz, Fernandez de la Hoz, marqués de la Torre, conde de Casa-Segovia, marqués de San Isidro, marqués de Campo y marqués de Goicoerrotea.

S. M. el Rey hizo su entrada en el salón, precedido de cuatro maceros y acompañado de los ministros y jefes de palacio.

A la entrada de los maceros en el salón todos los diputados y senadores que en él se hallaban se pusieron en pie, y S. M. ocupó el trono, teniendo a uno y otro lado a los ministros y detrás de Su Majestad los jefes de palacio.

S. M. tomó asiento, haciéndolo a su vez en sus respectivos puestos el presidente y demás individuos de las Cortes y todos los asistentes al acto, permaneciendo solo en pie los ministros y jefes de la real casa.

Acto continuo el presidente del Consejo de ministros, señor Cánovas del Castillo, entregó a Su Majestad el discurso de apertura de las Cortes, y que éste leyó con voz clara y marcada entonación, entregándosele en seguida al ministro de Gracia y Justicia, señor Martín Herrera, para que remitiera copias autorizadas a ambos Cuerpos colegisladores.

Terminado esto, el señor Cánovas del Castillo proclamó de orden de S. M. abiertas legalmente las Cortes de 1876.

Puestos en pie todos los concurrentes, y al bajar S. M. del trono, lo mismo que a su entrada en el Congreso, fué aclamado y victoreado con entusiasmo por todos los diputados y senadores, así como también por los que ocupaban las tribunas.

S. M. salió del Congreso precedido y acompañado en la misma forma que a su entrada, dirigiéndose al palacio por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle Mayor.

Las tropas de esta guarnición cubrían la carrera, los balcones de las casas por donde había de pasar la régia comitiva estaban vistosamente colgados, y una inmensa concurrencia que se extendía desde palacio al Congreso, aclamó y victoreó a S. M., tanto a la ida como a la vuelta de la ceremonia.

En el palacio del Congreso se había levantado una tribuna al lado del trono para el cuerpo diplomático acreditado en esta corte; la de ex-diputados y ex-senadores estaba ocupada por personajes políticos importantes, procedentes de diversas agrupaciones y que han tenido asiento en anteriores legislaturas en una u otra Cámara. Todas las demás tribunas, lo mismo la de la prensa que las de órden, de señoras y caballeros, y la pública, estaban literalmente llenas.

DISCURSO

LEIDO

POR S. M. EL REY

EN LA SOLEMNE APERTURA DE LAS CORTES,

VERIFICADA EL DÍA 15 DE FEBRERO DE 1876.

SEÑORES SENADORES Y DIPUTADOS: Siempre será para mí grato el ver en torno reunidos a los representantes de la nación; mas tiene que serlo como nunca, ahora, ya por ser la vez primera que entre vosotros ocupo el solio, ya porque de nuevo abro estas puertas que cerré hace tiempo la discordia.

Ponerle definitivo término es sin duda mi primer deber; pero no solo mío, en verdad, sino de todos los que aquí es-

tamos. Fatigada, desangrada, empobrecida, lo pide a veces la nación, y espéralo impaciente el mundo, menos compadecido que escandalizado de la insólita duración de nuestros males.

Mi corazón, al contemplarlos, rebosa hoy ya en esperanzas. De hombres expertos, con buena intención, y tan interesados, como yo mismo, en la prosperidad de la patria, no puedo recelar que, olvidando los escarmentados pasados, nieguen su concurso a la obra de pacificación y reconstitución, que Dios nos tiene a todos encomendada.

Ella no exige que renuncie nadie a sus aspiraciones doctrinales. Basta con apreciar de buena fe la presente realidad de las cosas, prefiriendo o aceptando el sistema de leyes que mas responda a las necesidades del bien público y de los tiempos, las cuales se imponen siempre al fin y al cabo cuando son ciegos.

Pide, sí, imperiosamente, la difícil obra que hoy comienza, que dejes ya todo lo pasado al juicio imparcial de la historia. Vuestra atención, por solicita que sea, vuestros talentos, vuestra actividad, por entero, han de haceros falta de aquí adelante para enmendar conmigo lo presente y ayudarme a abrir sendas mejores al porvenir.

Tan grande como mi satisfacción es por ver aquí congregados a los representantes de los partidos, que, profesando diferentes opiniones, procuran por medios licitos hacerla prevalecer en el Estado, tiene que ser mi pena al recordar que todavía ondea en las cumbres pirenaicas la enseña de un mal aconsejado príncipe, irreconciliable enemigo de la civilización europea. Reducida a la impotencia por las disposiciones de mi gobierno, la habilidad de mis generales y el valor de mis soldados, nada puede ya obtener esa rebelión temeraria, sino la torpe gloria de prolongar hasta el último extremo los padecimientos de la patria, menguando mas y mas su población, su riqueza, su crédito, y haciendo mas largo y árduo el remedio de tamaños males, no tan solo a las presentes, sino a las futuras generaciones.

Mis obligaciones de Rey, y de supremo jefe del ejército, reclaman otra vez, como hace un año, que yo contribuya personalmente a la pronta conquista de la paz. Si no he ido a cumplirlas antes, por atender ha sido, como era justo, al deber que también tenía de esperarlos. Fortalecido ya con vuestro apoyo, es vivo mi deseo de no dilatar mi nuevo viaje a las provincias, en que tan esforzadamente pelea el ejército por sacar triunfante mi derecho, que es uno con el que la nación tiene a vivir bajo el régimen representativo.

Por fortuna, ya que la paz interior deja que desear todavía, las relaciones de mi gobierno con todos los demás del mundo son en la actualidad pacíficas y amistosas. Una política franca y honrada, y el firme propósito de resolver con rapidez y rectitud los negocios indoludablemente han de hacernos mas cordiales cada día, según mi deseo.

Se presentará el tratado comercial concluido entre mi gobierno y el de Su Majestad el Rey de los belgas, a vuestro examen y aprobación.

Las negociaciones para resolver nuestras diferencias con los Estados Unidos continúan amigablemente, y confío en que la buena fe de ambos gobiernos y el espíritu de justicia y mútua consideración que los anima, dará a todo, bien pronto satisfactorias soluciones.

Reanudadas felizmente las interrupidas relaciones con la Santa Sede, trátese entre ambas potestades del arreglo de los asuntos pendientes, dentro de las condiciones que imponen los intereses respectivos de la Iglesia y el Estado.

Inspirado en los sentimientos que he expuesto, inmediatamente os presentaré mi gobierno los proyectos de ley necesarios para el normal ejercicio del sistema representativo, que tanto urge restaurar, y cuantos hagan falta para poner en armonía nuestra legislación política y administrativa con las naturales condiciones de la monarquía constitucional.

También se os pondrá de manifiesto el estado de la Hacienda, sometiendo

tan pronto como sea posible, a vuestra deliberación las resoluciones que exigen las circunstancias en este fundamental ramo de la administración pública. Aguarda en extremo la situación financiera por tan hondas y prolongadas perturbaciones, y muy particularmente por las dos guerras intestinas, que arruinan al Tesoro y a la nación, solo la paz, ya por dicha cercana, puede facilitar recursos a los pueblos públicos para remediar en gran parte los males experimentados. Cuento con vuestro celo y vuestro patriotismo en la árdua tarea de establecer el equilibrio entre los gastos y los ingresos del Estado, atendiendo a todos sus acreedores en cuanto sea dable, sin olvidar tampoco el desarrollo de las fuerzas productivas del país.

Con tal objeto prepara igualmente mi gobierno resoluciones varias sobre obras públicas, instrucción y fomento en general, reservándose el pedir vuestro concurso cuando sea oportuno.

No ha sido bastante la desastrosa tenacidad de los norteamericanos de la guerra civil en la Península, a que mi gobierno olvida que nuestro honor y nuestro derecho están amenazados, si no comprometidos en América; y desde el día de mi proclamación, más de 32,000 hombres han cruzado ya el Océano para reforzar el ejército de Cuba.

Tampoco aquellos insurrectos, pretenses ayer de la independencia y hoy de la ruina del suelo que devastan, han impedido que España, siempre generosa en sus dominios de Ultramar, haya dado ya libertad, por beneficio de la ley, a 76,000 esclavos.

Uno y otro dato hacen evidente hasta qué punto es inquebrantable nuestra resolución de mantener la integridad del territorio, y nuestro propósito de que en todo él domine la civilización y la justicia.

Señores diputados y senadores: Al contemplar la situación general de las cosas públicas en este instante, no puedo menos de rendir un tributo de gratitud profunda a la Divina Providencia, por los grandes beneficios con que nos ha favorecido a la nación y a mí durante el primer año de mi reinado. Aunque el estado de la nación no sea todavía tal como apetece el deseo, sin jactancia, ni peligro de que lo niegue nadie imparcialmente, puedo decirlos ya, que todo camina con rapidez sana hacia el bien posible; que se ha hecho, en todo, cuanto humanamente era de esperar, aun contando mucho con la fortuna.

Hoy ve España con placer en su seno a los representantes de las grandes potencias, sin excepción, y a los de todos los poderes soberanos, que han solicitado estar en ella representados durante sus mejores tiempos; gozan de profunda paz todas sus provincias del Centro, y en particular el Maestrazgo y Cataluña, donde tan difíciles de vencer han sido siempre las rebeliones. Vizcaya enteramente, Alava y la mayor parte de Navarra, están ya reducidas por armas a la debida obediencia; el empuje, que un año hace amenazaba a Madrid, mirase encerrado ahora en lo más frágil del Pirineo, dando allí mismo al rigor del invierno, antes que no al de la espada, su resistencia postrema; la insurrección de Cuba, de día en día es más impotente; el ejército de la Península y el de Ultramar se elevan a cifras de hombres nunca igualadas en nuestra historia; la marina de guerra, reparada y con su armamento reformado, rasi en totalidad se halla lista para defender nuestros intereses; todo, en fin, progresa a un tiempo que mi breve y difícil reinado no ha sido ya perdido para el bien. Muy laudables esfuerzos se habían, sin duda, hecho desde antes de mi advenimiento al trono, para reorganizar el país, dándole medios con que dominar la guerra civil carlista, el filibusterismo cubano y la anarquía interior; pero a todo lo hecho entonces, ha añadido después mi gobierno una larga serie de servicios, que no cabe negar sin justicia.

Si nuestra patria tiene hoy que hacer, cuando no el mayor, uno, sin duda, de los mas grandes esfuerzos de su historia por conservar su puesto en el mundo, entre las naciones ordenadas y cultas; bien a las claras demuestra, en

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un año, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 3 rs.—Por seis id., 5 rs.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id., por correspondencia 35.—ESTRANGERO: por los meses de diciembre, 34 rs.—ANILLAS.—Por tres id., 60 rs.—PORTEO.—Por tres id., 40 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

EL DIARIO

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

MARTES 22 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2694

AÑO IX.

EL ESPAÑOL

Sevilla 22 de Febrero de 1876.

¿Dudará alguien de que en breve término será un hecho la paz que tanto ansia la nación y que para alcanzarla hicieron inútilmente supremos esfuerzos los gobiernos anteriores al de la restauración? ¿Quién puede creer hoy que el carlismo ha de mantenerse en armas, causando más males que los que hasta ahora ha originado al país? Ni los más fanáticos defensores de la desacreditada causa del Pretendiente; ni los mismos que en su obcecación, creyeron que la proclamación de don Alfonso XII no influiría en nada en la terminación de la guerra; ni los que han confiado como triunfos para las armas carlistas muchas que en realidad han sido derrotas para ellas, confían ya en que la guerra, que llegó a su apogeo en el período último de la revolución, ha de sostenerse por muchos días. Es ya general creencia la de que la paz será un hecho en un plazo muy breve. El mayor de los bienes que la restauración prometía está a punto de alcanzarse: nadie duda ya del definitivo triunfo de la libertad sobre el absolutismo, en nuestra patria.

No fueron bastantes a convenir a muchos de que el nuevo orden de cosas que se inauguró en España a fines del 74 significaba, entre otros beneficios, el de la pacificación del país, los triunfos que inmediatamente alcanzaron los ejércitos de la monarquía constitucional restaurada sobre los defensores de las absurdas pretensiones de D. Carlos. Aun cuando no podían negar que el carlismo se vio a raíz de la restauración notablemente quebrantado, confiaban, sin embargo, en que, si en el Centro y Cataluña había sido vencido, no lo sería en las Provincias del Norte, donde todo era favorable a la causa del Pretendiente, donde el absolutismo siempre ha encontrado su mas firme apoyo. Otra esperanza animaba, también, a los carlistas; creían que así como los gobiernos anteriores habían sido impotentes para vencer la insurrección, más por falta de prestigio en el país y por la debilidad a que los reducían las divisiones y diferencias entre los hombres que los formaban, que por falta de entusiasmo en los ejércitos liberales y por la importancia de estos, así también el gobierno de la restauración sería impotente para llevar a cabo sus promesas, entre las cuales figuraba como la primera la de que el país deseara ver cumplida más pronto, la completa derrota del carlismo y la pacificación de España.

¿Qué resta al carlismo de sus esperanzas? El prestigio de la restauración ha crecido desde el día; el gobierno de D. Alfonso XII es fuerte y poderoso, no sólo porque cuenta con las simpatías de la nación, sino también por la íntima unión que reina entre todos los hombres que se llaman defensores de la monarquía constitucional restaurada; los ejércitos del Pretendiente son vencidos y arrollados allí donde se creían más invencibles, y sus mas importantes posiciones, las ciudades en que por largo tiempo han dominado, quedan en poder de nuestras tropas. A las victorias alcanzadas en el Centro y en Cataluña suceden los

triumfos obtenidos en el Norte, en las últimas trincheras del carlismo, y en la ciudad en donde D. Carlos tuvo su ridícula corte ondea ya la bandera de Castilla.

Las promesas de la restauración se cumplen; buena prueba de ello tenemos en la alegría que hoy sienten todos los buenos españoles, todos los que se duelen de las amarguras de nuestra patria y anhelan su prosperidad; en el regocijo que embarga todos los corazones verdaderamente liberales. La paz es inminente; vá a cesar el mayor de los males que afligen a la patria; el triunfo de la libertad quedará en nuestro país, asegurado sobre el funesto absolutismo.

Tan luego como en la noche del sábado se recibieron en Sevilla las felicitaciones que insertamos en esta mañana de nuestro número del domingo, se propuso al Excmo. Ayuntamiento demostrar ostensiblemente el inmenso júbilo con que había sabido tan importantes noticias.

Sin pérdida de tiempo se reunieron la misma noche en las Casas Consistoriales, y bajo la presidencia del señor Alcalde accidental don José Diosdado del Castillo, los señores concejales Ruiz Bustillo, Moreno de Guerra, Vargas Machuca, Barea (don Fernando), Wenthoun, Balthazar, Gasas, Gellard, Herrera, Zamora, Morales Gutiérrez, Fernández Cueto, Leon Troyano, Perez Matos, Vega (don Salvador), Moit, Vazquez y Rodríguez (don Manuel), Quintana, y los señores de las Cortes de Elilindado señor Presidente espuso, que la reunión tiene por objeto participar al Cuerpo Capitular, el brillante hecho de haberse llevado a cabo por el jefe de la ciudad el excelente señor don Fernando Primo de Rivera, tomando al carlismo la importante plaza de Estella, y el no menos importante del barrio general en jefe Martínez de Campos.

Los representantes de Sevilla, en consonancia con sus sentimientos patrióticos y con los deseos de los representantes de las autoridades, acordaron por unanimidad lo siguiente:

1.º Dirigir al Gobierno de S. M. el siguiente telegrama: «El Ayuntamiento de Sevilla ruega a V. B. se sirva, con motivo del fausto suceso de la rendición de Estella, elevar a S. M. las protestas de un afecto por tan importante victoria.—José Diosdado».

2.º Repartir entre las clases menesterosas dos mil hogazas de pan.

3.º Que los señores de la noche repiquen las campanas de la Patriarcal Iglesia.

4.º Que durante la misma noche recorran las calles de la capital una banda de música, y se quemen cohetes en la plaza de la ciudad colmada para dar aviso al vecindario de tan fausto suceso.

5.º Que se coloquen las colgaduras en los balcones del Ayuntamiento, y ondee la bandera nacional en el mismo edificio.

6.º Que se ilumine la fachada de las Casas Consistoriales en la noche del 20.

7.º Que los señores de la noche repiquen la banda de música en la Plaza de San Fernando, donde se quemarán unos bonitos fuegos artificiales.

8.º Que por el Alcalde se invite al vecindario de la ciudad a que ilumine las fachadas de sus casas.

9.º Que el señor marqués de Tablanes ex-alcalde de esta capital, se le envíe el número de papeles para la iluminación de la misma forma que si desempeñara la Alcaldía.

También se acordó dirigir al vecindario la siguiente allocución, que la misma noche se fijó en los sitios de costumbre:

Alcaldía de Sevilla.
Estella está en poder de las tropas leales.
Cumple a un pueblo leal, cual es Sevilla, asociarse al júbilo que en toda España producirá tan fausto acontecimiento. Que en la noche de una próxima y deseada paz.

Viva el Rey!
Viva el ejército!
Sevilla, 22 de febrero de 1876.—El Alcalde, José Diosdado.

GUERRA CIVIL.

La Gaceta del día 18 publica los siguientes importantes despachos recibidos en el ministerio de la Guerra; de los cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores por

los telegramas de las autoridades militar y civil y nuestro servicio particular, aunque no tan detalladamente como los siguientes:

«TAPALIA 17 de febrero (11,20 m.)—Comandante militar ministro Guerra: «El general Tassara prosigue a Villanueva. Arandigoyen es nuestro desahogado de la mañana.»

TAPALIA 17, (6,28 t.)—Comandante militar ministro Guerra: «La puesta del sol, hora en que debía funcionar el telégrafo óptico, recibió del comandante militar de Oteiza el parte siguiente:

«Cañón de 32 y Diecastillo son nuestros. General Primo de Rivera prosigue su marcha amenazando a Montaña.»

TAPALIA 17 (9,0.)—El comandante militar transmite el parte recibido del general Primo de Rivera han tomado la Solana, y entran en Abria después de dejar en Diecastillo y Moratin fortalezas. Los del general Tassara en Villanueva, y se hacen fuego sobre Estella.»

TAPALIA 17 (9,50 t.)—El general Primo de Rivera al ministro de la Guerra: «Diecastillo 17.—Toda la falda de Montaña está en nuestro poder. General Moratin, Arandigoyen, Villanueva, Diecastillo, Muncin, Moratin y Aberin, pueblos que ocupaban los carlistas, de los que han sido arrojados.

Villanueva ha sido tomado por el general Tassara. Cuatro columnas a las órdenes de cuatro jefes militares pueblan el Ega, y han marchado en combinación con una precisión admirable. No doy detalles, pero sé ocupando de las posiciones.»

El capitán general de Castilla la Vieja participa haberse presentado a indulto al gobernador militar de Leon un teniente coronel de caballería de las filas carlistas del Norte.

El general Martínez Campos da cuenta de haberse presentado en el día de ayer en solicitud de indulto un oficial y 21 carlistas con armas, siendo 15 de ellos procedentes del batallón de guías de Alava.

VITORIA 17 (6,50 t.)—General en jefe al ministro Guerra:

«Vergara 16.—Librada Bilbao de un bloqueo, y dominada la línea del Deva. Evacuado Villanueva por los carlistas, según 21 presentados que de ellos he oído. Y dicen se repugnan aquellos sobre Tolosa. Ayer se han cogido 570 carabinas, 170 fusiles y 350 hogos de sable, y el general Loma me dice tiene otros varios efectos de las fábricas abandonadas por el enemigo.»

VITORIA 17 (6,50 t.)—General en jefe al ministro Guerra:

«Vergara 17.—Ocupados Azpeitia y Oñate por nuestras tropas, fueron recibidas favorablemente con manifestaciones ostensibles de ver terminada pronto la guerra. Se ha desmontado la fábrica de moneda del último, y aquellos puntos, que quedaban en poder de los carlistas, han sido evacuados. Hemos hecho volar la fábrica de pólvora establecida entre aquel pueblo y Bilbao, y se presentaron a indulto a dicha fuerza 41 individuos de los tercios, con uno de guías, entregando 20 fusiles con sus municiones. Además, en Azpeitia se entregó la música completa de un batallón vizcaíno, consiguéndose así cada día ventajas considerables, y destruyéndose todos los medios con que contaba el enemigo para sostener la guerra.»

Un colega de Madrid ha recibido el siguiente telegrama de su corresponsal de Urdax:

«URDAX 16 (una tarde).—Los carlistas de Peña-Plata han hecho fuego contra una compañía del ejército francés que se hallaba en territorio de su nación. Por consecuencia de la descarga ha sido muerto un soldado francés.

El general Pourcet, jefe de la división francesa, se dispone a salir hacia la frontera con artillería, muy irritado por la violación de la neutralidad y del territorio cometido por los carlistas contra Francia.

El general Martínez Campos, acompañado únicamente, de su ayudante Fuentes y la escolta ha llegado a Urdax.

El tiempo inseguro. Los carlistas continúan frenando furia hostilizando a nuestras avanzadas.

Ayer se presentaron a indulto quinientos alaveses.»

Las noticias referentes a la insurrección carlista recibidas en el

ministerio de la Guerra, y que publica la Gaceta del 10, son las siguientes:

«Habiéndose padecido algunos errores involuntarios en la redacción de los últimos telegramas del general en jefe de la izquierda publicados en la Gaceta de ayer, se insertan íntegros a continuación para la claridad debida.

VITORIA 18 febrero 1876.—General en jefe.—Ministro Guerra.—Tengo la seguridad de que hoy llegará a Azpeitia el comandante en jefe del primer cuerpo que con el tercero vendrán a recibir mis órdenes: sobre Bilbao me reuniré con este último y haré a aquella capital de un bloque de cima a la primera parte de mi operación. Dominada la línea del Deva y concentrados los tres cuerpos he ultimado la segunda, cual me había prometido y quedo en actitud de continuar sobre Guipúzcoa llevando por delante mis líneas de marcha y combato las fuerzas vizcainas, alavesas, encartadas y castellanas, seis veces batidas por estas tropas.

Como el enemigo se encontraba sobre Desarga, practiqué ayer personalmente un reconocimiento en Elsenia donde situó fuerzas. Aquel retiró las suyas evacuando Villanueva. Segun 21 presentados que llegan alava, dicen se repugnan sobre Tolosa. En este momento envío fuerzas para ocupar a Oñate. Otras van a Ermia para destruir fábricas e imponerlos en los pueblos mas importantes, haciendo sentir la acción y poder del gobierno. Hoy estableceré también mi comunicación telegráfica hasta Vitoria a Salinas al menos, sosteniéndola solo hasta que aquí permanezca. Ayer se han cogido 570 carabinas, 170 fusiles y 350 hogos de sable. El general Loma me dice tiene en su poder muchos efectos de las fábricas, abandonadas por el enemigo.

VERGARA 17.—General en jefe.—Ministro Guerra.—Ayer llegó el primer cuerpo a Azpeitia, y su comandante en jefe con el del tercero han conferenciado con el jefe de sus cantones. La brigada que fué a Oñate fué acogida favorablemente con manifestaciones ostensibles de ver pronto terminada la guerra. La fábrica de moneda estaba incompleta y se ha desmontado para trasladar los útiles a Guipúzcoa, respetando el edificio por pertenecer a un fabricante emigrado, afecto a mi causa. La fuerza que marchó a Ermia hizo volar la fábrica de pólvora establecida entre aquel pueblo y Bilbao, y se presentaron a indulto 41 individuos de los tercios con uno de guías, entregando 20 fusiles con sus municiones. Además en Azpeitia se entregó la música completa de un batallón vizcaíno, consiguéndose de este modo cada día ventajas considerables y destruyéndose todos los medios con que contaba el enemigo para sostener la guerra.

El parte de Alala, fecha 17, que insertamos ayer está adicionado con las siguientes noticias:

«Hemos encontrado varios muertos en el camino, y hasta ahora calculo que tan importantes posiciones nos han costado 30 muertos y 150 heridos. La defendían el 1.º y 2.º regimientos alaveses, castellanos y algunas compañías de ingenieros.

Aunque varias familias han abandonado aquel pueblo, la mayoría se han ofrecido, así como los ayuntamientos; circunstancia que no había ocurrido hasta ahora.

El capitán general de Navarra, salido de Pamplona con dos batallones, cuatro compañías sueltas, 100 guardias civiles, 200 carabineros, dos picas Krupp y un tren de puentes, con objeto de llamar la atención del enemigo, lo cual consiguió presentando combate a un batallón vasco, otros dos alavos y cuatro compañías de tercero navarro, con alguna caballería que no aceptó la lucha a pesar de ofrecérsela en terreno abierto.»

PAMPLONA 18 (8 n.)—Guerra 18 (9 y 28 n.)—Capitán general, ministro Guerra:

«Mi salida en el día de ayer, avanzando a pie en donostia y cubriendo penetrado fuerzas del ejército hacia algunos meses, ha dado el natural resultado, pues de los batallones enemigos que tuve al frente, se han presentado 29 individuos completamente armados y municionados. Espero mas presentaciones.»

TAPALIA 18 (4,25 t.)—Guerra 18 febrero (4,50 tarde).—Comandante militar.—Ministro Guerra. El comandante militar de Oñate, por telégrafo óp-

tico, me dice a las cuatro de la tarde—General Primo de Rivera.—Monte-

Jurra. TAPALIA 18 7,25 n.—Guerra 18 febrero 8,44 n.—Comandante militar.—Ministro Guerra.—El general Primo de Rivera desde Berberin dice a las doce de la mañana de hoy, que se puede conseguir de un gran monte sobre Arellano tres batallones navarros. Esta mañana han sido rechazados y volcados a entrar en el fuerte del piro del Monte-Jurra por las fuerzas del brigadier Moreno Villar, apoyado por las del capitán Cortijo por la derecha y dos batallones que le mandó de Berberin por la izquierda.

En su orden han ido estas fuerzas mucho mas allá de mis deseos y los carlistas parece que han su su línea. Seguiré dando noticias.

SAS SEBASTIAN 18 3,5 t.—Guerra 18 febrero 6,10 t.—General Morales de los Rios.—Ministro Guerra y general en jefe ejército izquierda.

Estas tropas han ocupado a las doce sin resistencia el fuerte de Mendizorrotz, y espago que antes de la noche el campen del Arratsain. La población ocupada con música tan fausto acontecimiento.

SAS SEBASTIAN 18 5,35 t.—Guerra 18 febrero 6,10 t.—General Morales de los Rios a ministro Guerra y general en jefe ejército izquierda.—Se acaba de ocupar Arratsain sin resistencia. La población está llena de júbilo y se ha colgado espontáneamente.

En Vitoria se presentaron ayer a indulto tres artilleros de la segunda batería, tres obreros de la maestranza de Azpeitia, minas de Barambio y otro de forales de Alava.

A la hora en que comenzamos a escribir estas líneas, dice El Diario Español del 19, no sabemos la marcha que habrán seguido las tropas del general Primo de Rivera para apoderarse de Estella, ni si en esta ciudad ondea la bandera de S. M. el Rey D. Alfonso. Los telegramas recibidos son altamente satisfactorios, de suma importancia, y que revelan claramente la prosecución incesante de las operaciones sobre aquella plaza, cuyos puntos inmediatos y estratégicos están en poder de nuestros soldados. Esperamos de un momento a otro que el telégrafo nos dé cuenta de una nueva victoria, no tan solo porque así nos lo hace fundadamente suponer el contenido de los despachos trascritos, sino también por el siguiente que ha recibido de Taffala un colega de la mañana. Dicen así:

TAPALIA 18 (nueva y 31 mañana).—Madrid diez y 10 mañana.—Ha llegado el director de la «Estrella beneficiosa» con 40 heridos de Villanueva, tres oficiales y un comandante. Sonella traía ocupada. Probablemente mañana entrará en nuestras tropas en Estella.

Se ve, pues, que los carlistas de Navarra han de ir abandonando el terreno a nuestras tropas, y que no tienen otro recurso que entregarse o procurar salvarse huyendo a Francia. Esto último ya hace días que lo vienen verificando en gran número, como lo hemos dicho ya, y como hoy tenemos que repetir en vista de las últimas noticias recibidas de Elizondo.

Se puede considerar como un hecho la entrada en la nación vecina de la diputación faciosa de Guipúzcoa. Así lo anuncian telegramas de Bayona confirmando las noticias de haber sido arrestado en aquella ciudad el cabecilla Marco de Bello con sus ayudantes.

Los despachos telegráficos que ayer llegaron a última hora, dicen que D. Carlos se hallaba en Tolosa, donde continuaba preso el cabecilla Berri.

La división del general Morales de los Rios ha conseguido una importantísima victoria sobre las huestes carlistas, como lo es sin duda alguna la toma de las posiciones de Mendizorrotz y Arratsain.

La Bolsa de Madrid se encuentra en condiciones especialísimas

EL ESPAÑO L.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

VIERNES 25 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2697

AÑO IX.

EL ESPAÑO L

Sevilla 25 de Febrero de 1876.

Después de las repetidas é im-
portantísimas derrotas que ha su-
frido el carlismo, sería lo natural,
lo lógico, que los que aun se man-
tienen en armas las rindiesen ante
las tropas liberales, ahorrando
así a la nación una sangre tan
preciosa como estéril en las ac-
tuales circunstancias. Porque ya
pueden esperar los destrozados
ejércitos de D. Carlos de no aban-
donar las asperas y escabrosas
desfiladas en que se han refugiado,
después de haber adquirido el con-
venimiento de que vá a alcanzar-
se la paz por la fuerza de las ar-
mas? ¡Qué les resta de su pasado
poderío! Las ciudades en que por
largo tiempo han dominado están
en poder de las tropas liberales;
en poder de nuestro ejército ha
quedado también la mayor parte
de sus paterfrescos de guerra; el
territorio en que se han refugia-
do no les ofrece los medios sufi-
cientes para mantenerse por mu-
chos días, y de ninguna parte pue-
den esperar socorro alguno.

Por mucho que sea el fanatismo
de los que aun resisten á los ejér-
citos de la monarquía liberal, pare-
ce como que debía quedar en ellos
siquiera no fuese más que un resto
de sentimientos humanitarios que
les impulsase á evitar la efusión
de sangre, puesto que ni aun ape-
lando á los mayores actos de des-
esperación podrán detener por un
momento la brillante marcha de
nuestros heroicos soldados.

¿Es acaso que prefieren morir en
los campos de batalla ó refugiarse
en precipitada fuga en país extran-
jero, á acogerse á la clemencia de
nuestro soberano? ¡Orearán, tal
vez, que ha de desplazar la monar-
quía liberal con los vencidos el lu-
jo de bárbara crueldad que ha ca-
racterizado en la presente guerra
á los defensores del absolutismo
que D. Carlos representa! Si la ley
imperiosa de la guerra ha obligado
al gobierno á ser severo con los que
con las armas en la mano han pe-
leado contra los altos intereses á
su custodia confiados; si su severi-
dad, no crueldad, ha tenido que
estenderse á los que más ó menos
directamente han protegido la in-
surrección; en el día de la victoria,
cuando aquellos intereses han que-
dado á salvo, el gobierno que se
precia de liberal no puede menos
de ser clemente con el vencido, sin
dejar de ser justiciero.

Pero ya que los restos del car-
lismo no se acojiesen á la clemen-
cia de D. Alfonso XII, ya que no ab-
jurasen de sus preocupaciones, de-
berían, al menos, renunciar á sos-
tenerse en armas un solo día más,
ahorrando á la nación preciosa san-
gre, y no aumentando á la funes-
ta historia del carlismo páginas
de vergüenza y luto.

No creemos que los carlistas,
que hoy son de nuestras tropas,
encontrarán medios de reponerse
de las repetidas derrotas de que
han sido víctimas, al punto de po-
der resistir por muchos días el em-
puje de nuestros soldados. Esta
creencia la abraza también la na-
ción que considera la paz como un
hecho. Los restos del ejército car-
lista se ven en la imperiosa nece-
sidad de apelar á la huida, de no
someterse á las armas liberales;
pero en su huida, para hacerla se-
gura, aun causarán hondas heri-
das á la patria.

De todos modos, puede decirse
que la insurrección nacida en el pe-
rio revolucionario porque el país
ha atravesado y que llegó á su apo-
geo cuando la revolución, ó mejor
dicho, los excesos y las exagera-
ciones de los revolucionarios con-
movieron profundamente al país,
ha terminado.

GUERRA CIVIL.

S. M. el Rey ha entrado en To-
losa al frente de la division Goye-
nache, á las dos de la tarde de
ayer.

Así dice la *Gaceta* de hoy en tér-
minos tan breves como elocuentes
y propios para confundir el ánimo
de quien trate de calificar la con-
ducta de los jefes de la rebelión.

Es imposible calificarla siguien-
do el orden regular de los aconte-
cimientos; la contradicción es su
sistema y su plan es no tener nin-
guno.

Era de esperar que, rotas sus
líneas, perdidas las comunicaciones
de la costa y la frontera, pero
conservando todavía fuerzas nume-
rosas é intactas que aglomeraba
alrededor de la única ciudad que
podría servir de base á su resisten-
cia, tratase de aventurarlo todo al
éxito de una batalla, donde al
menos diese prueba de arrojo y
constancia, ya que no de patrio-
tismo y humanidad.

El terreno era adecuado para
ello, contando con los inaccesibles
altos de Descarga, y la retirada
segura, para tropas bien organiza-
das, protegidas por numerosa ar-
tillería.

Sabiase que se hallaban encar-
gados de la defensa los transfugas
de nuestro ejército Maestre y Guz-
man, que la gente á sus órdenes
era mucha y las posiciones formi-
dables, temiendo, por tanto, los
azares de un combate encarnizado,
aun lograda completa victoria.

Pero nada de esto ha sucedido.
Temerosos de los movimientos de
nuestras tropas evacuan la ciudad
de callada, no sabemos cómo dón-
de.

Y estos batallones que así eluden
el riesgo de verse atacados por
varios puntos á la vez, son los que
trataban de imponerse á España?
Es cierto que su situación pudiera
ser comprometida, mas ya debían
suponerlo y arrostrar las conse-
cuencias, pues cabalmente en esos
lances se manifiesta el valor de que
tanto alarde han hecho en perío-
dos y proclamas.

Mientras esto sucede, ¿qué se ha
hecho de D. Carlos? Tal es la pre-
gunta que todos se hacen y que
nadie resuelve.

Y por cierto que la curiosidad es
natural, pues de todos los jefes se
sabe el paradero, excepto del que
mas debiera llamar la atención.
Savalls penetró el sábado en Fran-
cia, de Caserta y Pérula, se dijo,
aunque vagamente, que habían se-
guido igual camino; el cura de
Flix cayó herido en el combate de
Mañeru, y Calderón prisionero en
Monte-Jurra. Cuéntase que el con-
de de Belascoín se halla oculto en
San Juan de Luz, y otro tanto se
ha de entender del marqués de
Valdespina, cuya esposa huyó de
Tolosa á aquella población. Una
tisis rápida cortó la vida al mar-
qués de las Hormazas, y de otros
candillos y caciques menos carac-
terizados se habla hasta la sa-
ciad con más ó menos fundamento;
pero ¿quién habla de D. Carlos?
¿dónde se halla, y qué hace en si-
tuación tan crítica?

Por nuestra parte lo ignoramos,

y á fé que la cosa excita la curio-
sidad del mísmos propenso á averi-
guar vidas agenas.

Solo se sabe que al entrar en
Vergara nuestras tropas después
de haber dirigido una proclama á
los suyos, asegurándoles poco mé-
nos que la disolución completa del
ejército de la derecha, y de re-
cibir de ellos la promesa de defen-
der la línea de Elgueta hasta der-
ramar la última gota de su sangre,
les hizo marchar á las formidables
posiciones en que habían de resis-
tir el empuje de nuestros soldados
victoriosos, quedándose él en la
ciudad con su escolta y las acadé-
micas. Conforme le llegaban las
noticias de la aproximación de
nuestras tropas, crecia su inquie-
tud y su ya no disimulada descon-
fianza. Al entrar Loma en Eibar
mandó que se le preparase carrua-
je, y la víspera de la batalla de
Elgueta, á las dos de la tarde,
siendo para él tan infuistas las no-
ticias que recibía, dispuso aljarse,
marchando á Zumarraga, de don-
de debió tratar de aproximarse á
la frontera por Echalar. De que
por allí andaba corrían rumores
por la parte de Francia, pero al-
gunos creían que, vigilado su pa-
so por las avanzadas de Martínez
Campos, no se atrevería á forzar-
le por no caer prisionero en la hui-
da, ya que no sabía perecer en la
derrota.

Triste figura de tan sangriento
drama! Si al menos, ya que le fal-
ta corajal para morir aplaudido
por el buen desempeño de su pa-
pel de rey, tuviera la suficiente
resolución para sobreponerse á las
pasiones agresivas de sus conse-
jeros, y con palabras y ejemplo po-
ner fin á tanta muerte y desola-
ción, Europa podría disculpar sus
locas pretensiones y concederle
refugio tranquilo en país apartado
del que turbó con sus bastardas
ambiciones; mas cuando se mues-
tra incapaz del puesto á que aspi-
ra, cuando no se le encuentra en
la hora del peligro, ni tiene la su-
ficiente grandeza para resignarse
con la desgracia, evitando á par-
ciales y adversarios sigan despe-
dazándose por su causa, ese hom-
bre merece ser rechazado por el
mundo entero; y si la humanidad,
á quien tanto ultrajó, le presta
asilo, los hombres le señalarán co-
mo sitio maldice, y si á él acou-
den será con objeto de admirar los
males que á un pueblo causa un je-
fe de partido sin condiciones para
tan alto encargo.

En los periódicos de hoy leemos
las noticias que siguen:

«Segun noticias oficiales, han caído
en poder del ejército hasta la fecha
36 cañones de los carlistas.

«Continúan las presentaciones á
indulto en la frontera.

«En el fuerte de Monjardin encon-
traron nuestras tropas cinco cañones
y 800.000 cartuchos.

«Han sido internados en Francia,
tan solo en dos días, 600 carlistas.

«La noticia de la toma de Estella
fue recibida en Vera con entusiasmo in-
descriptible.

«Las bajas de los carlistas en la ac-
ción de Vera exceden de 80 muertos
y 300 heridos.

«La parte de frontera francesa que
en su admirable movimiento de avance
había tenido necesidad de dejar des-
cubierta el general Martínez Campos,
está á estas horas ocupada por el ge-
neral Primo de Rivera, pues de ayer se
cavieron desde Madrid órdenes al
efecto, ordenes que posteriormente con
su instinto militar reclamaba el ge-
neral en jefe del ejército de la derecha.»

Creemos que nuestros lectores
verán con gusto una descripción
de la villa de Vera.

Es una de las cinco que se ha-

man de la montaña en la provin-
cia de Navarra, á 13 leguas de
Pamplona, confinando con la fron-
tera.

Se encuentra en una hondonada
á la derecha del Bilasoa, después
de pasado el puente de Lesaca.

El número de sus habitantes no
es muy grande. Hace algunos años,
según censo que se hizo, constaba
de 350 vecinos. Hoy quizás tenga
400.

De la parte de Vera y demás
que componen las Cinco Villas
emigra mucha gente para la Amé-
rica del Sur.

Tiene algunas casas de bonito
aspecto, aunque modestas, una
iglesia de regulares condiciones,
un convento de monjas, varias
herrerías y una mina de hierro
muy notable. La explotación de la
misma la hace un ingeniero fran-
cés naturalizado en España, llan-
nado Blondin.

En la casa que este señor habita
establecieron los carlistas su gran
fábrica de proyectiles donde se
brutaban los cañones y examinaban
las armas procedentes de los alijes
que lograban hacerse por mar,
descargando entre Pasajes y Fuen-
terriabá.

También se construyó en dicha
fábrica un aparato de hierro con
el que trataron los carlistas en
cierta ocasión de tomar el puente
de Behovia. Se componía de una
plancha de hierro, de seis pies de
altura, movable por medio de rue-
das y con varias troneras. Detrás
de la misma se colocaron los solda-
dos, por la estratagema resultó
inútil, y la máquina de ataque, la
cual recordaba las primitivas épocas
de la guerra, cayó en poder
de los miqueletes, que defendían
dicho puente.

En Vera tenían los carlistas una
de sus aduanas y administración
de correos.

Fué uno de los primeros pueblos
en que entró D. Carlos, cuando
por primera vez pisó tierra espa-
ñola.

El Pretendiente y Elio, á su
paso por Vera, dormían en la casa
de un ingeniero inglés, situa-
da junto al puente de Enderlaza,
límite de Navarra y Guipúzcoa.

Este puente, situado cerca de
Vera, sobre el Bidasoa, recuerda
una de las más sangrientas pági-
nas de la historia del cabecilla
Santa Cruz, que fusiló en él á va-
rios carabineros que lo defendían,
incendiando las casetas que ocu-
paban.

Los alrededores de Enderlaza
están llenos de tristes recuerdos
de la guerra civil, y en ellos se
advertiría más que en ningún otro
lugar el paso de la partida del ca-
becilla mencionado.

SESIONES

DEL
SENADO Y DEL CONGRESO
EN EL DIA 21.

La minoría no se resigna al silencio;
habla y habla desde la sesión primera,
buscando un pretexto cuando no halla
ninguno. Después de todo, no lo ex-
trañamos; recuerda, sin duda, tiempos
pasados, aquellos en que España vió en
sus menos la ventura de la Patria sacri-
ficada á constantes desajustes, y trata
de esquivar remordimientos ahogando
en ruido la voz de la conciencia acusa-
dora. La minoría es el maestro de cen-
to que alborota con sus discípulos pa-
ra que no se oyeran las quejas del mu-
chacho sometido á castigo. Desgracia-
damente fué entonces el país castigado.
Y debemos confesarlo también. Tris-
tísimo ha de ser mirarse derrotado, y
comprender que el triunfo del adversa-
rio obtiene sanción automática. «Por cier-
to, señor arzobispo Turpin, dirá quizá la
oposición, parodiando al célebre man-

chego, que es gran pena, para los que
nos llamamos Des Pares, de par tan in-
mas ni más llevar la victoria desde tor-
no á aqueos caballeros.»

Así en el 5.º día y en el Congreso
resuena diariamente la voz de las con-
stituciones y sus afines.

Ayer fué el señor de Illas quien em-
pezó la atención de la lista. «¿Tendrá,
con intento de impugnar las actas de Sa-
lamanca, esas impugnaciones, en efecto?»
Su señoría manifestó que el local donde se
reunieron los compromisos era el de la
cho; que no hubo interés en ellos, y
terminó diciendo que el dictamen de
la comisión estaba en su lugar. «Pues
entonces...» «Te escribo esta carta para
avisarte que mañana voy á casa. Po-
drías...» No habas con el anterior aviso
porque no me da tiempo de apurarlo.

El Congreso se hallaba más exten-
samente, no diríamos que con más funda-
mento. El Sr. Páñolas, que obtuvo la
palabra para combatir la elección del Sr.
Sanchez Insuero, terminó, coinci-
diendo con su correligionario el Sr. de
Irujo, manifestando que el Sr. Insuero
al Sr. Sanz, que no disponía de la
validez de su acta, contra la que había
tenido que decir, para promuevar este
discurso. «El caso no es nuevo; ya otro
diputado, también progresista, por más
salas, exclamaba en otra ocasión, cuando
se debatía alca en 1861, que los
aguardientes: «Y uno entendido de ne-
gativos, ni puedo decir sobre este asunto
una palabra; pero quiero hablar para ha-
cer la oposición al Gobierno»

Después de un lig-ro debate sobre el
acta de Ronda, sostenido por el Sr. Parra
y el intercedido, Sr. Aniolos, el señor
marqués de Sardoal se propuso iniciar el
ejercicio del Sr. Páñolas; quien también
pronunció un discurso a todo trance.

El señor marqués apenas habló del
acta de Arcos de la Frontera, que pre-
tendía impugnar, pero en cambio aludó
á las partidas ligadas é ilegales, alijó las
amenazas que en 1861 sufrió la
Diputación, y tuvo en fin el placer de
así lo estimó, de sostener por la presiden-
cia un diálogo, dando á la Cámara
un espectáculo verdaderamente lamenta-
ble, aunque digno de la palabra al
diputado radical. En vano rechazó
adjetivos cuando los propios hechos le
dan justificación completa.

¿Qué respeto espera obtener un di-
putado, que por su parte, encuentra á
un prisionero á la institución encargada
de velar por el día de la Cámara?
Por esas causas es difícil realizar el pre-
sagio del poeta, que el día del señor mar-
qués de Sardoal y sus complacencias re-
conocer que la vida política al fin se aris-
tocratiza.

«Fué de la ciencia intrépido soldado,
en el eterno alborz de la gloria,
escribías con palmas la grandeza.»

Otras discusiones, ya inminentes,
ofrecerán á la minoría más ancho cam-
po donde probar su esfuerzo.

CARTA DEL NORTE.

AZPEITIA 16 de Febrero de 1876.

Se director de EL ESPAÑO L.

Me encuentro en Azpeitia, en la pa-
tria de San Ignacio de Loyola, centro
del jesuitismo europeo, y por ende pue-
blo eminentemente fanático.

A las cuatro de la madrugada, como
ya había previsto, salieron de Zarauz
por la carretera que conduce á este pue-
blo el batallón de las Navas, el de Ka-
stella y dos compañías de miqueletes man-
dadas por el brigadier Martín. Jefe de
esta brigada afectó al comandante con
órdenes de flanquear las alturas de la ex-
presada carretera y facilitar la entrada
en Cestona al regimiento de Sevilla, á
una compañía de ingenieros, al resto
del batallón de miqueletes, y á las reser-
vas de Granada, Mallorca y número 33,
pertenecientes á la brigada Rodríguez
Sierra, que debía apoderarse de la ciu-
dad villa.

A la misma hora debían hallarse for-
madas y concurrir por la derecha á apo-
yar el movimiento las brigadas Suman-
es y Otal, quienes habían de encon-
trarse en Cestona. Como Martín, jefe
de la brigada de Sierra, y á las reser-
vas de Granada, Mallorca y número 33,
pertenecientes á la brigada Rodríguez
Sierra, que debía apoderarse de la ciu-
dad villa.

Puesta, pues, en marcha la brigada
flanqueadora, llegamos á Meagor dejando
á poco trecho de allí la carretera para

EL ESPAÑOL

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SÁBADO 26 DE FEBRERO DE 1876.

NÚM. 2698

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zayas núm. 30.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á Don Antonio María Orta, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que en el periódico publique, se hará al expresado Director, señor Orta, como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id., 52.—Por un año 100.—EX PROVINCIAS: por tres meses adelantados, en la Administración, 33 rs.—Por tres id., por comitadón 36.—ESTRANJERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Por seis id., 168 rs.—Por un año 336 rs.—PORTAL.—Por tres id., 40 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL

Sevilla 26 de Febrero de 1876.

Nuestro ilustrado colega *El Tiempo* publica un juicioso artículo titulado: «El mayor lauro», ocupándose de la especie que un peñolítico ha echado á volar de que el Gobierno, después de vencer al carlismo, armado en sus últimas trincheras, se propone perseguir y vejat á los que en las provincias han simpatizado con la insurrección. Sembrando rumor merece á nuestro sensato colega la más sin-pa-ra y ardiente reprobación, como indudablemente la merecerá á todos los verdaderos liberales; á cuantos hombres animan los sentimientos de humanidad y de justicia.

Después de la victoria, dice *El Tiempo*, no comprendimos ni aceptamos, política, española y humanamente hablando y pensando, otro procedimiento que el del perdón y la amnistía en un plazo más ó menos largo. Los rigores oficiales, una vez logrado el triunfo, no suenan á justicia, sino solo á saña y á espíritu de venganza.

El Gobierno de D. Alfonso no puede abrigar los propósitos que repugnan á todo corazón generoso, contrarios por completo á su espíritu de benevolencia. Las medidas extraordinarias á que el gobierno español tuvo que apelar cuando la insurrección carlista había llegado á un estado que inspiraba serios temores á todos los liberales, las justificó la necesidad de las circunstancias; habiendo cesado estas, no solo no hay razón para que se recurra á otras nuevas, sino que deben cesar, tan pronto como se estime prudente, aquellas.

Antes de ser vencidos los carlistas—escribe el citado periódico—cuando estaba dudosa la victoria, y como medida excepcional y de prevision, conveniente y eficaz para reñenarlos y castigarlos, pudo y debió hacerse lo que ahora se propone. Y aun así y todo, aunque fuimos de los primeros en alabar las disposiciones coercitivas del Gobierno, no dejamos de comprender y de expresar nuestra opinión sobre su carácter confiscatorio y odioso, y sobre los abusos y falsas y dolorosas aplicaciones que habían de producir al plantearla. Hoy, por el contrario, cuando ya no existen esas causas que entonces le aconsejaban ni los temores en que se fundaba; no solo creemos que no debe ampliarse y proseguirse en donde no se haya obedecido, sino que juzgamos que debe desaparecer cuanto antes.

No nos dejemos llevar de la pasión ni de la venganza; los verdaderos amantes de la libertad debemos procurar que nuestra conducta sea en un todo opuesta á la de los que se dicen defensores de las mas generosas y humanitarias ideas y han acreditado en la práctica todo lo contrario. La crueldad, la venganza, los odios encarnizados, el afán de destrucción, quédense para los que con sus bárbaras crueldades han escandalizado el mundo, para los que en Olot escribieron la más negra de las páginas que registran las historias de todos los partidos políticos.

Seamos más bien generosos con nuestros enemigos, hoy á nuestros pies, dice *El Tiempo*, y perdonados más tarde, obtengamos nue-

vas y más gloriosas victorias. Que no se diga que mientras hubo motivo para dudar de nuestro triunfo y cuando podía sospecharse que, sin estorbarnos nuestros rigores contra los carlistas encubiertos y desarmados que yacían distribuidos por toda España, observábamos una conducta prudente y acosa-

timida, y que arrojamos hoy esa máscara como dando á entender que esas sospechas eran verdades confirmadas, y que hemos esperado vencerlos en los campos de batalla para perseguirlos después á mansalva. Proyémoslos, por el contrario, cuando llegue la ocasión, como es cierto que antes no los temíamos, que tampoco los tememos ahora, que ni aun en la época en que nuestra conducta estaba justificada dimos rienda suelta á nuestro odio ni al deseo de nuestra natural defensa; y que si podemos y valemos más que ellos con las armas en la mano, valemos y podemos más que ellos cuando las abandonamos.»

GUERRA CIVIL.

Por fin hay rumores de que don Carlos, con siete batallones, merodea hacia la Burunda. Mucha gente son para guerrilleros, y pocos si como ejército se les quiere considerar.

Pasar de pastor á bandolero, y de allí á general, seguidamente buen P. Isla, algunos lo han hecho, pero de rey á jefe de partidas nadie lo imaginó jamás como imposible y absurdo.

Con razón se cree que los carlistas, en el terreno que la necesidad y su protervia les han obligado á escoger, carecen de todo recurso y no tienen municiones de repuesto, por lo cual han de verse muy apurados para la resistencia.

Esto es indudable, el sentido común lo dicta. Las cuadrillas de gente armada, cuando no son auxiliares del ejército regular, ni pueden sostenerse en número considerable, ni son otra cosa que una plaga funesta para el terreno en que se establecen.

El obstinado Pretendiente busca tal vez su propia desdicha, creyendo hallarse en las circunstancias de los antiguos reyes de Sobrarbe, segun algunos le habrán dicho; tenga en cuenta que más cerca nos hallamos de los tiempos de Aben-Humeya.

Un consejo de guerra importantísimo se ha celebrado en Tolosa bajo la presidencia de S. M., al que asistió también el general Martínez Campos.

La inseguridad de plan en los carlistas, ó, por mejor decir, la circunstancia de no tener ninguno hizo acordar, con sumo acierto, esperar noticias positivas, para emprender movimientos militares.

Con efecto, siguiendo al carlismo en su desconcierto sería fácil que en alguna ocasión nos hallásemos envueltos en la enredada maraña en que él se agita hace meses. Pararse á tiempo es el único medio de volver á tomar el camino con la seguridad de saber dónde se va y lo que se pretende conseguir.

Dia memorable habrá sido, para San Sebastian el de ayer, en que ha recibido dentro de sus muros al Rey Alfonso XII, aclamándole como su libertador, acompañándole al templo á dar gracias al Altísimo, por quien los monarcas reinan, y á presenciar luego el desfile de las tropas.

Para comprender la sinceridad de tales demostraciones, basta recordar las ruinas, muertes y desolación sufridas por tan heroico pueblo, de que se ve libre al paso que el Soberano entra por sus puertas.

Esos arcos de triunfo, coronas y ramos de flores; tanto júbilo y regocijo, son la expresión del sentimiento público al saludar al Monarca que abandonó las comodidades del palacio por librar á sus leales súbditos de los inmensos sacrificios que por su amor sufrían.

El lazo de unión entre pueblo y Soberano será en adelante indisoluble y firme. Así lo establecieron los antiguos monarcas en épocas bien difíciles; España es el país de los grandes sentimientos, por lo mismo que el carácter impresionable de sus naturales los conduce en ocasiones á extravíos dolorosos, pero siempre conservan en el fondo del alma el germen de honor y dignidad propia, que les hace admirar los hechos que salen de la esfera común y unirse á los que con él comparten los riesgos y fatigas.

El ejército, como depositario de las ideas mas acrisoladas de abnegación sublime, siempre ha considerado en un Rey militar á su jefe natural.

Desde el primer soberano de la casa de Borbon ninguno otro que Alfonso XII ha conducido las banderas españolas al campo de batalla. Los laureles de Brinque y Villaviciosa reverdecen en su frente; no los marchitarán las mezquinas cábalas de partido, por más que el propio interés fomenta disensiones á cambio de futuros medros.

Hasta en los últimos instantes de su agonía ha conservado el carlismo el sistema de falsedad y de engaño con que ha procurado mantener la fe y la credulidad entre sus simpatizadores de Europa. Véase en prueba de ello lo que un telegrama oficial carlista decía desde Hendaya á los periódicos de París:

«HENDAYA 18.—El general Lizarraga ha obtenido una gran victoria sobre los liberales. Habiendo obtenido el suero con unos 20,000 hombres á Estella y Santa Bárbara, ha sido rechazado sobre toda la línea después de una lucha tenaz, experimentando grandes pérdidas. La fuerza de nuestras fuerzas ha cooperado eficazmente al combate.

La caballería alfonsista ha sido completamente derrotada en Villatorrada, que ha sido incendiado por los liberales. Los alfonsistas han sido también lanzados de Arellano. Sus muertos y sus heridos son muy numerosos. Se dice que el número de los prisioneros se eleva á mas de 1,000. Los carlistas han regresado á Zarauz y la línea de la costa.»

Esto ya no es alterar los hechos es faltar á la verdad á sabiendas, con intencion y propósito deliberados.

En todas partes el valor es admirado y enaltecido. Prueba de ello es el entusiasmo con que á nuestros bravos soldados se atiende y considera en la vecina nación.

Las autoridades francesas de la frontera han permitido el paso de nuestros heridos. Para embarcarlos en el Socoa, y el pueblo y todas las clases sociales han hecho una acogida entusiasta á los valientes cuyo heroísmo habían presenciado, facilitando carruajes, obsequiándolos y hasta conduciendo á algunos en brazos.

¡Llor á los que con su pujanza y virtud consiguen que hasta en extraña tierra se los haga objeto de tales demostraciones!

Las oposiciones, que no perduran medio de pretender hallar motivos de discordia entre los hombres que militan en las filas conservadoras, sacando partido del hecho más insignificante, aunque para ello sea necesario traer á plaza nombres respetabilísimos, para hacer alarde de quiméricas disidencias, han pretendido ayer dar determinada significación política á la renuncia hecha por el general Martínez Campos del cargo de diputado, lo cual sólo obedeció á la estricta observancia de la ley electoral, que declara incompatible dicho puesto con el de general con mando fuera de Madrid, y que el ilustre pacificador de Cataluña, con su proverbial severidad característica, que tanto le honra, ha querido cumplir fielmente, optando por los sufrimientos de la campaña, para dar cima á la obra gloriosa de la completa pacificación del País al lado del augusto Monarca.

Es altamente lamentable que no se perdonen medios para esgrimir toda clase de armas en contra del Gobierno, siquiera estas sean tan pueriles que pretendan dar una significación: que no puede tener nunca, máxime cuando el bizarro general, por su talento militar y aptitud política, sólo es acreedor al respeto y la admiración de cuantos de españoles se precien, que ven en él altísimas dotes que, por fortuna, brillan en todo el ejército que comparte con S. M. el laurel de la victoria.

Como prueba de lo bien atendidas que se encuentran todas las necesidades de la guerra, y el justo interés que se toma el señor ministro de Hacienda para que nuestro ejército no carezca de recursos, el jefe económico de San Sebastian ha recibido orden de trasladarse á Bayona para que el consue de dicho punto le entregue cuatro millones y pico de reales con destino á nuestras valientes tropas.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden fecha 20 disponiendo que vuelva á encargarse de la subsección de este ministerio el mariscal de campo D. Marcelo de Andrada y Rose el brigadier D. Fructuoso de Miguel y Manó, que interinamente le desempeña, quedando subsistente el tal estado é inteligencia con que le ha ejercido.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden fecha 24 de enero de este año, en la que D. Luis Cuervo por donativo de libros con destino á las bibliotecas populares.

Otras Real disposiciones que se anuncian á oposición la cátedra de Historia de España vacante en la Universidad de Granada, y que se provean en igual forma las de Organografía y Fisiología vegetal, de Geología y de Entomología vacantes en la de Madrid.

ALCALDIA DE SEVILLA.

Deber es de mi autoridad evitar que con ningún motivo se ataque á la moral ni á las buenas costumbres, y dictar reglas para el buen orden de todo acto que se celebre en la vía pública, por lo que he determinado establecer las reglas siguientes:

Primera. Durante los días de Carnaval se permite la libre circulación de las máscaras por las calles y paseos.

Segunda. Toda persona que se presente en público con algún disfraz que ofenda á la moral ó la decencia será detenida inmediatamente, sometiéndola en seguida á la acción de los Tribunales, que deben entender en el castigo del delito ó falta que hubiere cometido.

Tercera. Se prohíbe terminantemente, sin permitir sobre ello la mas leve tolerancia, los disfraces, trages y juegos que representen estado religioso, miembro de corporación ó instituto eclesiástico ó civil. Los contraventores serán detenidos en el acto y sufrirán además la pena que la Alcaldía les imponga, conforme á las atribuciones que le concede las leyes.

Cuarta. Se prohíbe el uso de paños y de toda clase de armas ofensivas, blancas ó de fuego, doblando ser fugias

las que requieran los trages á que correspondan.

Quinta. Siendo la plaza de San Fernando el punto á donde el público acostumbra concurrir en estos días, se previene que los carruajes entrarán á dicha plaza por la calle de Mendez Nuñez y saldrán por la de Tetuan, observando en las vueltas el orden que les designen los agentes de esta Alcaldía.

Sexta. Idénticas prescripciones regirán el Domingo de Fiesta si, como es costumbre, salen máscaras en este día.

Todos los dependientes de mi autoridad cuidarán del exacto cumplimiento de las reglas que quedan establecidas y de dar parte de la menor infracción de ellas, para que en el acto sea aplicada la corrección que proceda conforme á derecho.

Sevilla 25 de Febrero de 1876.—
José Dinstado

GACETILLAS.

Ayer se ha publicado en el Boletín Oficial lo siguiente:

«Gobernador de la provincia.—El Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación, con fecha 24 de febrero de este año, me dice lo que sigue:

«S. M. el Rey, en telegrama que me transmite el excelentísimo señor ministro de la Guerra, las señas de esta tarde, manifiesta su agrado por las facilidades y procedimientos de adhesión que le han dirigido las autoridades y corporaciones de las provincias con motivo de los recientes triunfos conseguidos por el valiente ejército. Lo que tengo la satisfacción de comunicar á V. S. para su suya y la de todas las corporaciones de esa provincia.»

Lo que he dispuesto se publique en el Boletín Oficial, para conocimiento de las corporaciones es á que se hace referencia en el anterior telegrama.

Sevilla 24 de febrero de 1876.—El Gobernador interino, Eduardo Zamora y Caballero.

Nuestros lectores sabrán ya que el Ayuntamiento de esta capital ha nombrado un comisión para que se ocupe de organizar y proponer á la Corporación los grandes festejos con que ha de celebrarse la paz que está próxima á conseguirse. Hemos querido adquirir algunos detalles sobre lo que hasta ahora hay proyectado, y aunque no son los grandes de la completa extinción de ello, y sin perjuicio de rectificar las equivocaciones en que podamos incurrir ó las alteraciones que sufra el proyecto, lo vamos á consignar, á fin de que se puedan formar una idea de lo que se prepara.

Las fiestas, que serán todo lo mas espléndidas que sea posible, durarán tres días, en cuyo primer día se celebrará con gas, y formando banderas alegóricas, las cuatro fachadas de las Casas Consistoriales, invitándose en general á todo el vecindario, para que ilumine las fachadas de sus casas, en particular á las personas libres que pueden sufragar gastos extraordinarios, para que se valgan también del gas y de aparatos riosos y simbólicos en las iluminaciones de las fachadas de sus moradas. Para lo mismo se invitará á las autoridades y corporaciones.

En la mañana del primero de dichos días se celebrará en la Santa Iglesia Catedral una misa solemne con *Te Deum*, á grande orquesta, y en las mismas tres noches se iluminará la Giralda.

A fin de que las personas pobres disfruten esos días de la alegría general, se distribuirá en cada uno de ellos una gran limosna de pan, que ascenderá probablemente á diez y seis mil medidas hogueras en los tres días.

Se organizarán ucañas en el río y en algunos otros puntos, y habrá máscaras para amanejar esos actos. También habrá una estrafalanza para que trabajen fuegos artificiales confeccionados *ad hoc*, verificándose en un punto espacio y que permita una gran concurrencia, siendo elegido regirmente el Real de Feria para que los regule.

A fin de satisfacer todos los gustos se organizará una gran corrida de toros procedentes de las mas acreditadas ganaderías, invitándose para que trabajen los toreros mas acreditados. Las carnes de los toros serán distribuidas entre las tropas de la guarnición y los establecimientos benéficos, á fin de que tengan comida extraña de carne. Las tropas se les dará tambien ración de vino. El producto de la corrida, después de cubrir los gastos, se destinará á varios lotes que se distribuirán entre los hijos de Sevilla inutilizados y heridos en la campaña ó entre los padres y parientes de los que hayan fallecido en la misma.

Pasados los tres días de fiestas, en el siguiente se celebrarán en la misma Santa Iglesia unas solemnes exequias en sufragio de los que han succumbido en la fratricida y cruenta lucha, levantándose en el espacio trascoro un magnífico

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

DOMINGO 27 DE FEBRERO DE 1876.

N.º 2699

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de San
Francisco núm. 50.—PROVINCIALES.—En las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SEVILLA: Por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
Por seis meses adelantados, 52.—Por un año adelantado, 100.—En provincias, por el mismo tiempo, 104.—Por tres meses adelantados, 32 rs.—Por seis meses adelantados, 64 rs.—Por un año adelantado, 128 rs.—En provincias, por el mismo tiempo, 132 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

La correspondencia relativa a la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá a don ANTONIO MARÍA URAL, como Director del mismo. Toda reclamación o observación sobre lo que en el periódico publique, se hará al expresado Director sobre Ural como el único responsable.

EL ESPAÑOL

Sevilla 27 de Febrero de 1876.

Los frecuentes telegramas que del teatro de la guerra se reciben en estos días no dan a entender bien claramente que el carlismo armado está ya en el estado de descomposición, consecuencia inmediata de las repetidas e importunísimas derrotas que en muy poco tiempo ha sufrido.

Diariamente tienen lugar numerosas presentaciones, ante nuestras autoridades, de desengañados partidarios del pretendiente, los cuales, ante la realidad de la muerte de la insurrección, prefieren acogerse a la clemencia de nuestro soberano, a seguir por un breve período de tiempo mas dilatando la agonía de la causa por la que inutilmente han peleado. Diariamente tambien nos comunica el telegrafo que nuestras tropas se hacen dueñas del numeroso material de guerra que los carlistas abandonan en su precipitada fuga. Fábricas de armas, depósitos de municiones, piezas de artillería, la mayor parte de sus pertrechos de guerra obra ya en poder de las tropas liberales, que dominan en los extensos territorios donde antes el carlismo se había mostrado mas potente.

Numerosos grupos de facciosos se han interesado en Francia y otros huyen a la desbandada de la activa persecucion de los soldados de la libertad. La derrota ha sido completa, el único que reina entre los partidarios tan grande como lo fue su entusiasmo cuando la suerte se les mostró propicia en algunos encuentros con nuestros ejércitos.

Al hecho que, moralmente acaba con la causa de D. Carlos en España ha sucedido la derrota que ha terminado la insurrección que aquella promoviera. Nadie puede dudar hoy de la verdad de este hecho. Los mismos banderosos, antes del principio austriaco que no han visto, en todo tiempo, la cuestión de la guerra más que a medida de sus deseos, ante la realidad de hechos de la importancia de los que se han sucedido no pue-

den menos de dar el último adiós a sus cándidas ilusiones. No ha faltado carlista que en los primeros momentos de la derrota, no haya dado por cosa cierta todo lo contrario de lo que realmente ha sucedido. Nuestros lectores tienen conocimiento de célebres telegramas dirigidos a un periódico francés por un carlista, modelo de candidez ó de perfidia, dando cuenta de haber sido derrotadas nuestras tropas en toda la línea y haber quedado la invicta Estrella libre del asedio de las armas liberales. Pero hoy no serían ya bastante a dar al mas crédulo partidario del Pretendiente la mas leve esperanza todas las invenciones y fábulas que en la más humilde mesa del más humilde café pudieran inventar los que ven en D. Carlos al enviado de Dios, y en la causa carlista los gérmenes de una segunda redención de la humanidad.

La guerra que el carlismo ha hecho a España durante los cuatro años; la guerra que tantos males ha causado a nuestra patria, contribuyendo muy directamente con otros a empobrecernos y desacreditarnos en el concepto de las naciones cultas de Europa, ha terminado. ¿Qué ha sido de aquellos ejércitos que se creían invencibles, de aquellos navarros, alaveses y castellanos que halagaban la ilusión de ser ellos solos los representantes del heroico valor que caracteriza a todos los españoles? ¿Qué ha sido de aquellos carlistas que han sobrevivido a las últimas derrotas, ó prestan su acatamiento al legítimo rey, ó huyen a pais extranjero, ó se refugian en un yermo territorio con la esperanza de encontrar luego mas fácil huida. ¿Qué ha sido del humbre funesto, que creyéndose rayo de la guerra, ha entrado el último en las ciudades de las que generalmente por traición ó por sorpresa se apoderaban sus soldados, y ha sido el primero que las abandonaba al primer anuncio de la proximidad de nuestras tropas?

GUERRA CIVIL.

Por fortuna, la perversidad de los enemigos armados y desarmados

que aún pretenden sostener la guerra que no han sabido ni podido sacar de los límites de una insurrección más ó menos grave, en la que no han manifestado cualidad alguna militar, cuyo crecimiento y progreso sólo se debe a nuestras discordias y desconcierto; los mal avenidos, en fin, con el estado general de Europa, y los intereses creados durante cuarenta años en nuestro País; los que desean alcanzar lo imposible a riesgo de aventurar lo conveniente; por fortuna, hemos dicho, encuentran cada día menos auxiliares en las provincias a quienes tantos daños han causado y les preparan otros en lo sucesivo.

No parcialmente sino a cantenares se presentan a indulto los contrarios ó se apresuran a cruzar la frontera. El espíritu de los pueblos cambia de un modo favorable en vista de la severa disciplina observada por nuestras tropas; y S. M. el Rey ha recibido en San Sebastián las muestras de afecto más elocuentes que puede un soberano recibir de su pueblo. Delos inmediatos han acudido a saludarle multitud de personas, y los desgraciados de Guetaria, Hernani, Irun y Renteria, sorprendidos con franca mano por la régia munificencia, grabarán en su corazón el grato recuerdo de la presencia en su territorio del jóven Monarca.

El 23 visitó la flota reunida en el puerto de la capital de Guipúzcoa, *Fernando el Católico y Sirena*, y las aclamaciones mas entusiastas le acompañaron en su inspección. El mismo día asistió a un baile a estilo del país, y por la noche al banquete de ceremonia dispuesto en su obsequio por la diputación y ayuntamiento a que asistieron unas sesenta personas.

Los heridos en su noble dolor no podían dejar de ser objeto de la solicitud del Monarca; y en su lecho acudió a otorgarles recompensa y consuelo, así como a los infortunados del hospital civil, antes de partir al ejército a continuar las operaciones.

Hoy volverán a emprenderse, según noticias auténticas. Las tropas leales estrechan el círculo,

ta primera é imprescindible necesidad de la población humana.

En otras revistas hemos espuesto y demostrado, que la Inglaterra no ha conseguido alimentar a sus habitantes, con la elevación de sus cultivos nacionales a la mayor altura posible, hasta el punto de pasar justificativo por la *maestria* para el objeto deseado, los ingleses se preparan a cultivar como aprendices, tierras que de esta manera atañen su propósito. Tal, y no otra, es la significación de establecer en la Australia el cultivo de cereales en límites indefinidos, sobre un suelo que rinda de sí, sin necesidad de grandes sacrificios, y con la condición fundamental de producir mucho invirtiendo poco.

No conseguirían estos fines, si bieniesen de la Australia otra Inglaterra, o una Bélgica, ó un país cualquiera, o un país cualquiera, lo conseguirían haciendo en otros yermos, lo que en los suyos hacen, la Rusia, los Estados-Unidos y la Hungría algunas veces. Buscando producir en escasez la comercial para el abastecimiento de la metrópoli, mal pudieran intentar el cultivo de cereales en otros países, un grano, y gracias que no hayan de importar para sostenerse. Este efecto solo se saca de la extensión en terreno suficiente.

Si intención, ni remota, de recomendarlo, haremos mérito una vez mas del cultivo húngaro, al cual ya hemos referido en otras ocasiones. Aquel pueblo poco numeroso en proporción a la

acorrallando en las montañas los restos de la insurrección y acechando sus movimientos.

Se calcula que el número de batallones carlistas en la Burunda ascienden a 42, compuesto cada uno de 300 plazas. A la entrada del Valle, en Irurzun, se halla Lizárraga con algunas fuerzas, que por lo visto aún no ha pasado a Francia, aunque se cree que busca los medios de verificarlo.

La diputación a guerra carlista se ha dirigido hacia Lezama, según las últimas noticias.

El general Primo de Rivera había llegado a Pamplona, y es de presumir que hacia Irurzun se dirijan las tropas a completar su triunfo.

Háblase del proyecto de nuestros enemigos de establecer rondas volantes con objeto de perseguir a sus desertores y de molestar los convoyes; pero si los pueblos consienten estos actos, incurrirán en grave responsabilidad.

CORTES.

Las Cámaras no se constituyen tan pronto como se esperaba y deseaba. No poca parte cabe en ello a la minoría, que no ha dejado pasar acta, aún de las completamente limpias, sin salir a la palestra conmoviendo a su aprobación. Librenos Dios, empero, de estimar poco el hecho: la oposición tiene, a usar tal proceder, derecho indisputable, y no seremos nosotros, amigos como el que más del régimen parlamentario, quienes.

Pero sea lícito que hagamos constar la causa de aquel retraso; y que, para explicarlo, remitamos a nuestros lectores a los discursos pronunciados estos días por los diputados de la minoría.

Para explicarlo hemos dicho con toda conciencia; no para justificarlo en modo alguno. ¿Qué han dicho de esencial y realmente atendible los constitucionales, no escasos por cierto en ataques de todo género a los dictámenes de la comisión, y al Gobierno, y a su política conciliadora? Que se han cometido los que llaman abusos y coacciones, respecto de los cuales se han llamado a la atención acusaciones bajo su palabra, sin que una vez sola hayan logrado probarlas, ni por indicios graves de los que, según la ley, no dejan lugar a duda, examinados a la luz de la crítica racional.

tierra que ocupa, hace la labor misma, siembra a voleo y abandona los campos al azar de la naturaleza. Si al tiempo de la sazon, los labradores afloran su cosecha, como para sufragar los gastos de siega, trilla y algo mas, acometen las faenas recolectoras. Si no dejan la mies en el campo hasta la otoñada, despues de la cual meten el arado, entierran la paja con el grano, y esta es su siembra para el otro año. Repetimos que nos parece inaceptable ese sistema: pero podemos consignar el hecho de que el los trigos húngaros hayan figurado no pocas veces en las cotizaciones de París, Marsella, Londres y demás grandes centros comerciales, donde no aparecen los de otros países mas ilustrados.

Algo menos brusco, pero tambien atrasadísimo, es el cultivo de los rusos en sus vastas estepas, de las cuales se saca en años malos, mas trigo que en todo el resto del continente; y en años buenos salen por sus puertos las faenas a millones: con el cual cumplen en último resultado el objeto social de la agricultura, mejor que otros muy pagados de su vocación en el cultivo.

Estos modos imperfectos de explotar el suelo, pudieran atribuirse a la incivilización de los países que los usan, si no fuese casi idéntico el sistema cultural de los Estados-Unidos, donde es proverbial el adelanto de las ciencias, de las artes, de la industria, de todo menos de la agricultura que se entiende extensivamente y no de otra manera, porque así lo lleva consigo la relación entre el cabido del suelo y el número de sus habitantes.

Quizá es por esto más misteriosa (dentro de sus propósitos) la empresa de los constitucionales: pleitear cuando ayudan la razón y la justicia, no tiene gestión, decía un abogado célebre.

Ayer fueron en el Congreso las actas de Ledesma, Puente del Azobedo, Ubeda y Coria, al pretexto, ya que no motivo, a discusión por parte de la minoría. Y de sostenerla recibíen encargo «uno de los más respetables jefes de la izquierda», (así calificó *El Imparcial* al Sr. Navarro Rodrigo), el Sr. Alvarado, de quien no sabemos qué categoría alcanza entre los constitucionales, y el Sr. Rute, a quien vemos incansable un día y otro.

El Sr. Navarro tuvo verdadera desgracia: la compartió con su deficiente el candidato derrotado en Ledesma. Sus imputaciones al Gobierno, y a la divina autoridad que en Salamanca lo representaba fueron una a una desvanecidas valientemente por los señores ministro de Gracia y Justicia, García Goyena y Lopez Guirrajo. Ni un solo cargo quedó sin respuesta, ni una sola afirmación sin réplica. El Sr. Casanueva, que sabe ganar pleitos, perdió, sin embargo, el suyo en el Congreso. Y no ciertamente porque su defensor dejara de hacer esfuerzos poderosos.

Del Sr. Rute ¿qué diremos? El Congreso, antes de estar constituido, tiene ya el placer de saber de memoria al señor Rute, ingenuo aprehensivo, y cuya claridad de inteligencia nos complica reconocer, pero de cuyas peroraciones, cortadas todas por un patron, podríamos decir tal vez con Bretón de los Herreros, cambiando palabras aceptando el concepto:

«Querer por solo querer
Es como fruta en agraz,
Que si no se coge, se cae».

Probar sin pruebas puede ser bello. No avanzaremos a atribuir en absoluto esta condición al discurso del señor Rute.

Esperamos que el señor Albarado, restituido de su enfermedad, continúe hoy ó mañana su impugnación, comenzada ayer, del acta de Ubeda.

Y esperamos con más afán que las Cámaras se constituyan definitivamente, y en honrosa y noble hora se conviertan, por fin, los que ahora son tan sólo escaños, estériles casi siempre.

GACETILLAS.

Ayer por la mañana se ha llevado a efecto en Sevilla un acto que nos ha hecho recordar aquellos tiempos en que la nación disfrutaba los beneficios de la paz y del progreso, los días en que esta capital se enorgullecía de contar entre sus habitantes a los augustos

Hay en Alemania un químico, llamado Liebig; hombre tan grande en la ciencia, como inútil en muchos puntos de la práctica; apóstol del sistema intensivo; siempre dispuesto a tramar contra el extensivo; profeta de un Apocalipsis para la agricultura: de los países que no reintegren sus tierras, a quienes amenaza con la suerte de Sicilia, que despues de haber sido el granero de Italia, ha parado en la esterilidad ó poco menos. Ya hace tiempo que esta omisión del sabor humano lanzó su anatema a los labradores de Norte-América, por su sistema esquilmo de la tierra que pisan y la destruyen con su forma decultivo. *Vox clamantis in deserto*, que los norte-americanos no oyeron ni debieron oír: porque intensivamente no hubieran conseguido en un año, lo que las tierras que extensivamente tienen puestas en producto.

La tierra se fertiliza artificialmente para hacerla producir: si es naturalmente fértil por la virginidad de sus facultades productivas, já que el suelo si los que vengán destruídos, en la encontrada esquilmo a ellos corresponde la obligación de reponerla. Los presentes de bien utilizarla según la tierra, sin erigirse en tutores de los venideros.

El suelo inculco es la mayor imperfección de que puede adolecer un país. Los Estados-Unidos, a pesar de cuando por la gran extensión de su territorio extensivo, de sus imperfecciones graves, pero menores que aquella. Si solo así podían explotar sus oriales, nadie puede racionalmente desaprobarlo.

Ahora bien; aunque mas en pequeño,

FOLLETIN.

REVISTA de Agricultura y Comercio.
(27 de Febrero de 1876.)

Nada sabemos hoy del tiempo reinante en el Este y Norte de Europa. En todo el Occidente se ha establecido una temperatura suave, que se juzga favorable a la agricultura hasta donde puede serlo, en proporción a la totalidad de cada punto y a la mayor ó menor facilidad de corregir los pasados contratempos.

La novedad de la semana es cierta reserva común a toda la prensa inglesa en las noticias agrícolas-comerciales, y sobretodo en las relativas a la totalidad del trigo existente en los principales centros británicos: dato de gran interés para la estadística europea, que los periódicos de Londres venían publicando en los primeros días de cada mes, con referencia al anterior; y hasta ahora no se ha dado a luz la existencia de Enero, a pesar de lo adelantado que está Febrero.

La prensa francesa da gran importancia a esta omisión, que podría creerse casual en un periódico, pero no en todos los periódicos de la Gran Bretaña; que sus motivos tendrán para obrar así, aunque no es fácil explicarlos, mientras ellos mismos no lo aclaran.

El *Zeitschrift* alemán, que termina sus relaciones sobre esta punta, con las siguientes líneas: «A qué debe atribuirse esta misteriosa conducta? Abierto

12.

En algunos pueblos de las provincias vasco-navarras, han empezado ya a organizarse los somatenes, que en combinación con las fuerzas del ejército liberal darán una batida en el territorio que ha servido de guarida a las facciones, en la primera quincena del próximo mes de marzo.

Las faustas noticias que se recibieron anoche de la guerra fueron comu-

<p>3, apropiada en mil doscientas nueve y cinco.</p> <p>Otra suerte de tierra en el mis- termino y sitio de las Viñas, cabida de 61 áreas y diez y seis cuadrantes, apropiada en tres-cien- ta y cinco y cinco.</p> <p>Otra suerte de tierra en dicho termino y pago de la Isleta, de caba de 6 hectáreas y 12 áreas, apropiada en tres mil ochocientos seis y cinco.</p> <p>Otra suerte de tierra en el mis- mo término al sitio de las Mar-</p>	<p>1225</p> <p>325</p> <p>3350</p>
---	------------------------------------

quea, de cabida de 7 hectareas y
áreas y 60-centiáreas, apreciada
en dos mil y ciento. 2100

Dos suertes de tierra que hoy
imponen una sola, es dicho térmi-
no y sitio nombrado "La Boca",
cabida ambas de 7 hectareas y
áreas, apreciada en mil quinien-
tas setenta y cinco 1575

Otra suerte de tierra en el mis-
mo término y sitio conocido por
Cruz, de cabida de una hecta-
ra, 51. áreas y 70 centiáreas,
apreciada en cuatrocientas treint-
y siete. 437

Una suerte de tierra en el mis-

Otro término al sitio de los Valdivia,
de cabida de una hectárea, ochenta
y siete áreas y 96 centáreas,
apreciada en mil setecientos. 1700

Otra suerte de tierra en el mis-
mo término y sitio del Regajo, de
cabida de 3 hectáreas, 86 áreas y
centáreas, apreciada en dos-
cientas noventa y dos. 292

Otra suerte de tierra en el
mismo término al sitio de la Zarzabi-
la, de cabida de una hectárea,
áreas y 94 centáreas, aprecia-
da en noventa. 90

Los linderos y demás circunstancias
de cada uno de los términos del expe-

...nantes referidos muros, resindian con el siguiente que queda de manifiesto en la exhibición del cartulario, calle Borcuguera número 61, esquina a la de Guzmán el Bueno, para cuyo acto se ha señalado el día veintiséis de Marzo próximo a las once de su mañana, en los estrados del Juzgado del Alhondiga número 89. Siendo condición que para hacer postura se ha de depositar ya la mitad del Juzgado el 10 por 100 del aprecio a la finca a que se refiera, y la cédula de vecindad, cuyo depósito quedará a favor de la ejecutiva, si por culpa del licitador no se llevase a efecto la subasta y para que llegue a noticia del pú-

to a Rja et presente y otros del igual
nor, Sevilla veinte y cinco de Febrero
de mil ochocientos setenta y seis.—El
actuario, *Manuel Carrion*.

Núm. 934.—p.

Edicto.

En virtud de providencia del Sr. Juez
primero instancia del distrito de San
Juan de esta ciudad, dictada en los
tos concursos de don Juan Garcia y
arcia, se manda convocar a junta ge-
neral de acreedores para el examen y
conocimiento de creditos, asi como pa-
rar la proposicion de convenio que se
ará por el deutor, para cuyo acto se

Y para la debida publicidad se inser-
el presente en su *Saylla* a veinte y cua-
do de Febrero en mil ochocientos sesen-
y seis. —El Actuario, *José María Las-
meque*.
Núm. 933 = p.

Edito.
—Enrique Márquez Pinzon, Juez de pri-
mera instancia, del distrito de San
Roman de esta ciudad y su partido.
En virtud de providencia me ha alio-

do en los autos autostestato de D. José
ar de Leon y Ortega, se anuncia por
edio de este edicto, por segunda y ú-
tima vez y término de veinte días, el fa-
cilitamiento del mismo, ocurrido en la vi-
da de Sta. Olaya, en cinco de Diciembre
de mil ochocientos doce, sin haber otor-
gado en disposición testamentaria, para que
las personas que se crean con derecho a
heredar sus bienes, acudan a deducir
sus reclamaciones en este Juzrado, por
ante el Escribano que refrenda, dentro
del término referido, que empezará a cor-
rer y contarse desde la última fijación o
inserción del presente en el expresado
hojuelo, o va en su periodicidad.

El **Boletín Oficial** de la provincia, publicándose que se han presentado y promovido el juicio D. José María, Don **Rafael**, D. **Joquín** y otro D. **José** **Ma-**
León **Grajera** y D. **Fernando** **Grajera**
saludando como marido y conyunta persona
de **Dña** **María** de la **Concepción** **León**
raja. Hijos los dos primeros y nietos
los restantes del D. **José** **María** de **León**
raja, justificando su parentesco con
los correspondientes partidas.

Y para la debida publicidad, se sien-
te el presente en **Sevilla** a veinte y cin-
co de **Febrero** de mil ochocientos seten-
ta y seis -**Batista** **Alfaguer**. - El Escri-
vano **actuário**, **Ricardo** **Fuiz**.

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.
El Excmo. Ayuntamiento ha resuelto contratar en subasta oral la colocación de una canchía de hierro en los jardines de las felicias, que habrá de unir el depósito de la máquina con el del huerto de Mariana, bajo el tipo de 23,055 pesetas por céntimos, y con sujeción a los pliegos de condiciones que desde hoy se exhiben en la manifestación en la secretaría al efecto. El acto se verificará con arreglo a lo dispuesto por el señor Alcalde, el día 10 de Marzo a las dos de la tarde, en las Casas Capitulares; advirtiéndose que no podrá haber más ofertas.

Sevilla 25 de Febrero de 1876.—El secretario, Rafael Salvatella.

SECCION (1) RELIGIOSA.

en venta, de cabida de noventa hectáreas, y áreas y 94 centáreas, apreciadas en noventa y seis mil quinientos pesos. Las linderas y demás circunstancias de las referidas fincas, resultan del expediente que queda de manifiesto en la esibición del cartulario, calle Boreguilar número 61, esquina a la de Guzmán y Alvarado, en la ciudad de México, a los veintiocho de Marzo próximo a las once de su mañana, en los escanados del Juzgado calle Alhondiga número 89, en la condición que para haberse por posesión de la finca se depositó en el Juzgado, y en el libro de depósito de la finca a que se refiere, y la cédula de notificación, cuyo depósito quedará a favor de la ejecutante, sin perjuicio del cobro que se le pague a efecto de la subasta, y en el caso de que no se pague, se aplicó a ella el presente y otros de igual monto. Sevilla veinte y cinco de Febrero de 1904.

mil ochocientos setenta y seis.—El
Actuario, Manuel Carpio.
Núm. 934-p.

Edicto.

En virtud de providencia del Sr. Juez
Primer Insuamte del distrito de San
Juan de esa real Audiencia, en los
contados concursos de don Juan García y
García, se manda convocar a junta ge-
neral de acreedores para el exámen y
liquidación de créditos, así como pre-
sentar la proposición de convenio que se
pida por el deudor, para cuyo acto se
fijará el día tres del próximo mes de
abril a las doce de su mañana en la sa-
la de audiencias de esta real Audiencia
situada en la plaza de Fernando Herrera núme-
ro 5.

Y para la debida publicidad se inser-
te el presente en *Soylla* a volate y cua-
ntas veces se requiera.
Y sea.—El Actuario, José María Las-
nacci.
Núm. 935-mp.

Marque Iñiguez Pinzon, Juez de primera instancia, del distrito de San Roman de esta ciudad y su partido.

En virtud de providencia que he dado en los autos alintados de D. José María de la Cruz y de D. Juan de la Cruz, por el medio de este edicto, por segunda y última vez y término de veinte días, el fallecimiento del mismo, ocurrido en la villa de San Juan, en cinco de Diciembre de 1854, en posesión de la herencia, para que si personas que se crean con derecho a heredar sus bienes, acudan a deducir sus pretensiones, y en caso contrario, por parte del Escribano que refunde en el término referido, que empezará a correr y cogerse desde la última fijación o inserción del presente en el expresado periódico, para que en el día 20 de Diciembre de 1854, comparezcan al Jefe de Capital y Hótelin Oficial de la provincia, adivirtiéndole que se han pre-entado y promovido el juicio D. José María, Don Juan de la Cruz, Don Juan y Don José María de la Cruz y Don José María de la Cruz, Leon Ordoñez.

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.
El Excmo. Ayuntamiento ha resuelto contratar en su plaza oralmente la construcción de una cenería de hierro en los jardines de las Heliolas, que habrá de unir el depósito de la máquina con el del huerto de San Juan, y cuyo presupuesto asciende a 90 céntimos, y con adjunción a los pliegos de condiciones que desde hoy se exhiben para manifiesto en la secretaría municipal, donde podrá verse y ser verificado con arreglo al trámite oportuno. La adjudicación, el día 10 de Marzo a las diez de la mañana.

Sevilla 25 de Febrero de 1876.—El secretario, Rafael Salvatella.

Ayuntamiento de Nopala.
El Ayuntamiento ha resuelto contratar a pasta pública la elevación de aguas de Nopala, para dar salida a las aguas de Nopala, que se desahogan en el río que corre por la antigua al final de los Terreros de la Nación.

El acto tendrá efecto el día 12 de Marzo próximo, las doce de la tarde en las casas que se presenciará a la del señor que se encuentre en el que delegará para ello, con arreglo a plano y condiciones facultativas y económicas que con anterioridad se han publicado.

Los interesados estarán de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación, para conocimiento de los licitadores.

Advertiendo a los interesados, que para el día 12 de Marzo próximo, de conformidad con el anuncio en la Caja de depósitos de la Municipalidad, se han publicado, en México, con mil doscientas cincuenta pastas, en moneda de papel de la Deuda del Estado, con el valor del precio de \$1.00.

En Nopala, a 22 de Febrero de 1876.—El Secretario, **Rafael Salvatierra.**

Alcalde de Sevilla.
Para evitar los escándalos que por los
han tenido lugar en los cafés y es-
tablecimientos públicos, con motivo de
diversiones propias de los días de
carnaval, se previene que la autoridad
local dispuesta a ejercer la mayor se-
riedad con las personas que cometa
los actos que causen perturbaciones en
los dichos locales, a cuyo efecto las au-
toridades se han determinado en el ac-
to de la presente, para que el señor
Alcalde que se halle de turno en las
Casas Capitulares. Sevilla 26 de
enero de 1876.—José Diezado.

IMPORTANTE.
A los contribuyentes.
Llegada la época del pago de los recibos de Empréstito de 173 millones por los recibos admisibles en las contribuciones, según las disposiciones vigentes, y estando señalado para ello todo el próximo mes de mayo, operen los contribuyentes que han de pagar, con la mayor calma y molestia, pueden dirigirse a B. Rodríguez de Quesada, Agente de la Tesorería, calle de Bailen núm. 33, quien se ocupará de este asunto, sugeriéndole para ello la tarifa que se ha de pagar.

el pago de recibos	200 rs. - 2 rs.
no pagan de	304 a 2.000 - 75 cts.
id.	2.001 a 10.000 - 75 cts.
de	10.000 en adelante - 300

El pago se hará al recoger los recibos.

885 p. 73

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS
DE SEVILLA.

*Correspondencia detenida por falta
de franquicos este día.*

81. Francisco Jimenez. Nuebla.—84. X
cencia Cruz. Cádiz.—85. José Morales. Foz de
Audalucia.—86. Manuel Leppez Araya. Ba
Aires.—87. Juan Alvarez. Montevideo.
Manuel Domínguez Go mcz. (Bahia).
9. Eduardo R. Cardenas. Cuba.
M. Maria Carlos. Vicaria.

Sin direccion.

14. Alfonso Castilla. Rosón.—15. Barba
cencia, calle del Caño núm. 4.
Sevilla 25 de Febrero de 1876.—Educa
n. M. Laguna.

SEGUNDA EDICION.
CORREO GENERAL
DEL DIA 27 DE FEBRERO DE 1876.
RESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 27 de Febrero.
Las noticias que se reciben del por de la guerra siguen confirmando la completa disolución del carlismo. El pretendiente que se encontraba en las negociaciones de los Alzudes, habrá partido hoy probablemente en Francia donde según despacho del consúl de Barcelona han entrado hoy 4352 carlistas yendo inmediatamente internados por la gendarmeria francesa.

Generales, jefes y oficiales y los
Guerrilleros siguen presionando
los puntos, y seguramente des-
filará o chocho días o quedará un
colista con las armas en la mano.
Entonces empezarán las dificultades.
Ya indolce. Hay que specifying
los puntos, y seguramente des-
filará o chocho días o quedará un
colista con las armas en la mano.
Entonces empezarán las dificultades.
Ya indolce. Hay que specifying
los puntos, y seguramente des-
filará o chocho días o quedará un
colista con las armas en la mano.

Venta.
Se vende una estanteria con su mostrador, propia para confiteria ó tienda de comestibles. Dan razon en la Cabeza del Rev. N. Rodas, arto 10.